



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela Profesional de Sociología

**Influencia de la colonialidad del poder en los marcos
discursivos del ámbito académico: Críticos literarios y
científicos sociales de la Mesa Redonda sobre Todas
Las Sangres**

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciada en Sociología

AUTOR

Káterin Flor SARAVIA INOCENCIO

ASESOR

Dr. Nicolas Javier LYNCH GAMERO

Lima, Perú

2024



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Saravia, K. (2024). *Influencia de la colonialidad del poder en los marcos discursivos del ámbito académico: Críticos literarios y científicos sociales de la Mesa Redonda sobre Todas Las Sangres*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Profesional de Sociología]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Káterin Flor Saravia Inocencio
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	73267433
URL de ORCID	https://orcid.org/0009-0007-3299-0191
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Nicolas Javier Lynch Gamero
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	10270250
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-7205-7602
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Ivonne Teresa Valencia León
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	09899635
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Yuri Marat Gómez Cervantes
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	42292705
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Osmar Alberto Gonzales Alvarado
Tipo de documento	DNI

Número de documento de identidad	06408494
Datos de investigación	
Línea de investigación	No aplica
Grupo de investigación	No aplica
Agencia de financiamiento	Sin financiamiento
Ubicación geográfica de la investigación	País: Perú Departamento: Lima Provincia: Lima Distrito: Cercado de Lima Latitud: -12.058011 Longitud: -77.081693 Edificio: Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Año o rango de años en que se realizó la investigación	Marzo 2020 – Diciembre 2023
URL de disciplinas OCDE	Sociología https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.04.01 Interdisciplinariedad https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.09.01



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

(Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA)

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
VICEDECANATO ACADÉMICO

ACTA PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

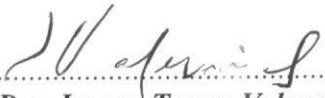
En Lima a los cinco del mes de marzo del dos mil veinticuatro, a las 2:30 p.m. de la tarde bajo la presidencia de la Dra. Ivonne Teresa Valencia León y con la asistencia de los miembros del Jurado, se dio inicio a la **sustentación presencial de la Tesis** presentado por la Bachiller **Káterin Flor Saravia Inocencio**, para optar el TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA titulada:

***“INFLUENCIA DE LA COLONIALIDAD DEL PODER EN LOS MARCOS DISCURSIVOS
DEL ÁMBITO ACADÉMICO: CRÍTICOS LITERARIOS Y CIENTÍFICOS SOCIALES DE
LA MESA REDONDA SOBRE TODAS LAS SANGRES”***

A continuación se formularon las preguntas y observaciones por parte de los miembros del Jurado. Luego de absueltas, el Jurado procedió a calificar la exposición de la Tesis obteniendo la nota:

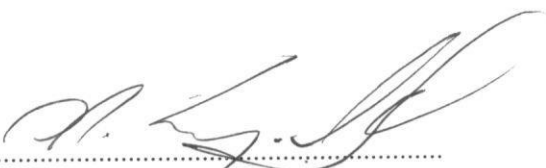
Diecinueve (19) sobresaliente con mención de publicación

El Jurado, de conformidad al Reglamento General de Grados y Títulos de la Facultad, acordó otorgar a la Bachiller **Káterin Flor Saravia Inocencio**, el TÍTULO PROFESIONAL DE **LICENCIADA** en Sociología y para dar constancia se extendió la presente Acta y firmaron:


Dra. Ivonne Teresa Valencia León
Presidenta


Mg. Yuri Marat Gómez Cervantes
Miembro


Dr. Osmar Alberto Gonzales Alvarado
Miembro

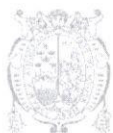

Dr. Nicolas Javier Lynch Gamero
Asesor



UNMSM

Firmado digitalmente por CASALINO
SEN Carlota Alicia FAU 20148092282
soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 07.03.2024 16:51:42 -05:00

Dra. Carlota Alicia Casalino Sen
Vicedecana Académica



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Vicerrectorado de Investigación y Posgrado



CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo, Nicolás Javier Lynch Gamero, en mi condición de asesor acreditado con la Resolución Decanal N° 001405-2023-D-FCCSS/UNMSM de la tesis cuyo título es "Influencia de la colonialidad del poder en los marcos discursivos del ámbito académico: Críticos literarios y científicos sociales de la Mesa Redonda sobre Todas las sangres", presentada por la Bachiller Káterin Flor Saravia Inocencio, para optar el título profesional de Licenciada en Sociología, CERTIFICO que se ha cumplido con lo establecido en la Directiva de Originalidad y de Similitud de Trabajos Académicos, de Investigación y Producción Intelectual. Según revisión, análisis y evaluación mediante el software de similitud textual, el documento evaluado cuenta con el porcentaje de 16% de similitud, nivel **PERMITIDO** para continuar con los trámites correspondientes y para su publicación en **el repositorio institucional**.

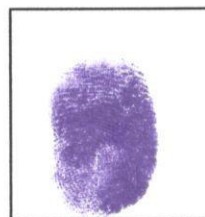
Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del grado/ título/ especialidad correspondiente.

Firma del asesor:

DNI: 10270250

Nombres y apellidos del asesor:

Nicolás Javier Lynch Gamero



Agradecimiento

En primer lugar, agradezco profundamente a mis maravillosos padres, Andrea y Félix, quienes, a base de constancia, tiempo de calidad y amor han forjado mi carácter. Me enseñaron que la vida tiene altibajos, los cuales pueden resquebrajarnos y aun así los límites para alcanzar el éxito los define uno mismo. Nadie te forma para ser madre o padre, hermana/o, amigo/a o pareja. Sin embargo, el apoyo incondicional y las críticas constructivas de cada uno me han constituido como persona tanto a nivel personal como profesional y ello quedará resguardado en mi corazón.

Quiero agradecer al Dr. Tirso Molinari y, a su jefe de práctica, el Bach. Renzo Palacios, pues estuvieron a cargo del curso Teoría Sociológica I, y fue allí donde descubrieron mi talento como socióloga, aun siendo estudiante, tras haber presentado como proyecto final un microensayo, que me alentaron a convertir en la que es hoy mi tesis de licenciatura.

Asimismo, expreso un gran reconocimiento a mi asesor de tesis, el Dr. Nicolás Lynch, quien más que aún docente y amigo, se convirtió en un padre para mí, puesto que me acompañó durante mi trayectoria estudiantil durante casi 3 años de mi carrera profesional, así como también me ofreció el impulso necesario para dar inicio a una larga vida como socióloga de profesión, de la cual deseo se sienta orgulloso.

De igual manera, deseo extender mi más sincero agradecimiento a las y los docentes que mencionaré a continuación: Dr. Tirso Aníbal Molinari Morales, Dr. Rodrigo Montoya Rojas, Dra. Carolina Ortiz Fernández, Mg. Carmen María Pinilla Cisneros, Dr. Rubén Dorían Espezúa Salmón y al Mg. Martín Guerra. Estas distinguidas personalidades me concedieron gentilmente entrevistas que han sido una formidable fuente de conocimientos para el desarrollo de la presente investigación.

Finalmente, y no menos importante, me siento inmensamente agradecida con la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, mi alma máter, lugar que me recibió con los brazos abiertos y se convirtió en mi segundo hogar. La excelencia en la cátedra cargada de un bagaje histórico-cultural me proporcionó los cimientos de un futuro prometedor en el campo sociológico, el mismo que tengo intención de retribuir tanto en el ámbito académico como también en virtud de un país próspero.

ÍNDICE

Agradecimiento	2
1. Introducción	7
1.1. Planteamiento del problema: ¿El discurso académico ejerce poder?	9
1.2. Justificación: Discurso crítico, factor de relaciones de poder en la academia	10
1.3. Hipótesis.....	13
1.4. Marco Teórico	14
1.5. Uso de conceptos.....	19
1.6. Metodología	21
1.6.1 Diseño Metodológico	21
1.6.2 Técnicas e instrumentos	23
2. La colonialidad del poder y su engranaje con la colonialidad del saber	26
2.1. Contexto político, económico y social en la década del 1960 en el Perú.....	27
2.2. Corriente sociológica influyente en los grupos académicos de discusión.....	32
3. ¿Qué ocurrió en la Mesa Redonda sobre Todas las sangres?	36
3.1. Postura crítica: «Mesas redondas de literatura peruana y sociología» en debate.....	36
3.2. Análisis crítico del discurso en la novela Todas las sangres: Científicos sociales vs. Críticos literarios	46
3.3. ¿El poder de la mesa o la mesa del poder?.....	61
4. Choque de mundos: Mundo limeño/colonial vs. mundo andino/colonizado	64
4.1. Los marcos discursivos en la Mesa redonda sobre Todas las sangres	64
4.2. Análisis de los marcos discursivos de científicos sociales y críticos literarios	66
5. El poder de la Mesa. ¿Los marcos discursivos de las ciencias sociales en el Perú evidencian la colonialidad del poder en la academia?.....	70
5.1. Utopía de la modernidad: Colonialidad del saber en la universidad peruana	70
5.2. Crítica al eurocentrismo. Decolonialidad del poder en <i>Todas las sangres</i>	75
6. Conclusiones	78
7. Recomendación	79
8. Bibliografía	80
9. Anexos.....	86

Al país le conviene que [las universidades] amplíen el círculo de influencia y, por otra parte, ellas sólo pueden ser el justo sentimiento de utilidad social si dejan de replegarse sobre sí mismas para mezclarse más con la vida pública. Lejos de que la enseñanza superior sea para una democracia un lujo del que podría prescindir, las sociedades democráticas son en realidad las que mayor necesidad tienen de una alta cultura científica, pero además es necesario preparar esa cultura para que esté en condiciones de prestar todos los servicios que de ella se pueden esperar.

(Durkheim, 2012, p.197)

RESUMEN

Comprender la importancia e influencia de la colonialidad del poder, entendido como el patrón de dominación global propio del sistema-mundo moderno/capitalista, que se desarrolla en las distintas esferas de la vida cotidiana, permite develar cómo esta trabaja de manera complementaria con la colonialidad del saber. Esta última, al introducirse en las subjetividades del individuo, mediante la construcción de marcos discursivos, propicia que, en el campo intelectual, los científicos sociales latinoamericanos emitan un discurso crítico respecto a su realidad social a partir de una visión noreurocéntrica debido al bagaje histórico, que se instauró con el colonialismo. Por tal motivo, esta tesis enfatiza en la influencia de la colonialidad del poder surgida en América Latina en los marcos discursivos del científico social, con el propósito de dejar en evidencia que los intelectuales no se eximen de ser encapsulados dentro de esta estructura colonizadora del saber. De esta manera, se abordarán las intervenciones de la famosa Mesa Redonda sobre Todas las sangres, para lo cual es preciso analizar los factores sociales, políticos y económicos, ya que juegan un rol preponderante en la consolidación de la colonialidad del poder en el Perú, al desencadenar prácticas colonizadoras en el ámbito académico.

PALABRAS CLAVES:

Colonialidad del poder, colonialidad del saber, marcos discursivos, científicos sociales.

ABSTRACT

Understanding the importance and influence of the colonality of power, understood as the pattern of global domination typical of the modern/capitalist world-system, which develops in the different spheres of daily life, allows us to reveal how it works in a complementary way with colonality. of knowledge. The latter, by delving into the subjectivities of the individual, through the construction of discursive frameworks, encourages Latin American social scientists in the intellectual field to issue a critical discourse regarding their social reality from a non-Eurocentric vision due to the historical baggage, which is established with colonialism. Therefore, this thesis emphasizes the influence of the colonality of power that emerged in Latin America in the discursive frameworks of the social scientist, with the purpose of making it clear that intellectuals are not exempt from being encapsulated within this colonizing structure of knowledge. . In this way, the interventions of the famous Round Table on All Blood will be addressed, for which it is necessary to analyze the social, political and economic factors, since they play a predominant role in the consolidation of the colonality of power in Peru. unleashing colonizing practices in the academic field.

KEY WORDS:

Coloniality of power, coloniality of knowledge, discursive frameworks, social scientist.

1. Introducción

La presente tesis pone en discusión lo establecido, al asumir una postura crítica que induce a reformular el papel de las ciencias sociales en América Latina, desde una perspectiva decolonial, fomentando la introspección del intelectual a través de su discurso académico, los cuales reposan en marcos discursivos propuestos por corrientes de pensamiento difundidas en la academia. Así, se reconfirma que la «universidad» en calidad de institución a lo largo de su vida se ha encargado de difundir, producir, así como también organizar el conocimiento, en esa búsqueda por comprender y encontrar respuestas a las problemas que acontecen en la urdimbre social (Montoya, 2009), juega un rol importante que traspasa la teoría hacia una puesta en práctica dentro de la *sociedad*, lugar donde las estructuras del poder hacen y deshacen, en función del sistema socio-económico predominante.

En ese sentido, se aborda el análisis en materia académica de una exhaustiva búsqueda bibliográfica, que sirve de herramienta sustancial y refuerza el *estado de la cuestión* para la realización de esta tesis de licenciatura, a partir de la cual se propone el problema sociológico referente a la *Influencia de la Colonialidad del poder en los marcos discursivos dentro del ámbito académico*. Esta investigación focalizará su atención, para fines prácticos, en un evento que posicionó como materia de análisis a la reconocida novela *Todas las sangres (TLS)*, publicada en 1964 por el escritor etnológico José María Arguedas Altamirano. Desde entonces, considerada como una obra maestra no solo a nivel literario, sino también por dejar al descubierto un conflicto latente en el análisis sociológico, que recae en la complejidad cultural del Perú, correspondiente a un contexto político y económico nacional brutal atravesado entre las décadas de 1940 y 1960.

Así, esta novela es fruto del recojo de información etnográfico, que antecede cualquier intención de estudio de campo partiendo de la niñez del literato en cuestión hasta lo que propiamente podríamos llamar un estudio de corte antropológico. Es preciso recordar que al llegar a la capital e ingresar a la prestigiosa Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Arguedas se sumerge en un círculo académico de élite, del cual tiene sentimientos encontrados, puesto que lo enajena del fuerte vínculo andino. Sin embargo, es consciente que a través de la literatura se encuentra la única manera de hacer escuchar las voces de quienes no son escuchados, la *voz del indio*. Si bien Arguedas habla y escribe en castellano, en un intento por alcanzar la gloriosa traducción del idioma andino, expresa abiertamente que nunca dejó de pensar, sentir y vivir en *kechwa*. Este intelectual

escrib[ió] en quechua no solo por caracterizarse como un idioma que se vincula con lo poético—como señaló Antonio Cornejo Polar—, sino que al mismo tiempo se emplea y inclusive expresa dentro de los sistemas políticos indígenas, a nivel histórico y ontológico (Elguera, 2021, p. 26).

Al vivir ambivalentemente entre el mundo andino (lo empírico) y el mundo limeño (lo académico), Arguedas nos invita a develar el entorno social bajo diversas perspectivas, donde se convive con un flujo variable de patrones de comportamiento que, al ser analizadas, pone al descubierto jerarquías de poder internalizadas en el individuo dentro de la sociedad peruana. Curiosamente, deja constancia mediante la representación de cada uno de sus personajes literarios, la importancia del choque cultural entre ambos mundos, así como la transformación de las estructuras de poder en el Perú, poniendo énfasis en el desarrollo de la sociedad andina. En resumidas cuentas, resulta claro que estos datos recopilados a lo largo de su vida fueron plasmados en sus obras literarias y antropológicas.

Por tal motivo, es tema de interés analizar el evento suscitado el 23 de junio de 1965 en el Instituto de Estudios Peruanos respecto a la Mesa Redonda sobre *Todas las sangres*, pues allí se evidenció como la novela de Arguedas fue calificada de inservible para un análisis sociológico (IEP, 1985, p.27), a pesar de su carácter literario. Tomando en cuenta ello, esta pequeña introducción me permite explayar, que en los siguientes párrafos se abordará un diálogo crítico entre distintos autores, los cuales ofrecen perspectivas convergentes y divergentes, en cuanto a los discursos y marcos discursivos sostenidos por los intelectuales que presidieron la *2da Mesa Redonda sobre literatura peruana y sociología*.

Asimismo, esta investigación se basa en un enfoque cualitativo, por lo que es de suma relevancia considerar las grabaciones y el manuscrito de aquella Mesa Redonda publicado en 1985 por el Instituto de Estudios Peruanos (IEP); así como también brindar audiencia de la recopilación de correspondencia y fotografías del José María Arguedas, con el propósito de robustecer el tema a estudiar. En ese sentido, para fines prácticos y conducir correctamente el estado de la cuestión, el primer apartado abarcará el aspecto descriptivo de la colonialidad del poder, del saber y su impacto en el ámbito intelectual. El segundo apartado constará de la revisión y avance teórico respecto al problema de investigación; es decir, los aportes señalados por distintos autores en relación al tema de interés. Finalmente, se brinda la conclusión indicando la implicancia de la investigación y la perspectiva innovadora que busca ampliar la literatura sociológica.

1.1. Planteamiento del problema: ¿El discurso académico ejerce poder?

La colonialidad del poder en América Latina ha influido dramáticamente en la forma de pensar, vivir, sentir y entender el funcionamiento de las relaciones sociales desde sus diversas aristas. Como patrón mundial del poder capitalista, que se instaura e impone dentro de una clasificación racial/étnica en la urdimbre social, operando en diversos ámbitos y dimensiones, tanto materiales como subjetivas, donde se desarrolla el individuo (Quijano, 2020, p. 325). Partiendo de esta base, se puede afirmar que el ámbito concreto para apreciar fehacientemente este panorama es mediante el «discurso», ya sea ordinario o científico, que se emite como producto de la construcción de *marcos discursivos*. Este último, entendido como todos aquellos conocimientos convencionalmente establecidos, a partir de los cuales el hombre, en calidad de individuo que interactúa en la sociedad no podría realizar una interpretación discursiva (Espezúa, 2008, p.76). Ello quiere decir mediante el discurso cada individuo realiza una interpretación sobre su entorno social.

Empero, por increíble que suene, aunque los científicos sociales son conscientes de dicho fenómeno social e intentan brindar un análisis riguroso al respecto, no están exentos de ser absorbidos por aquel feroz entramado. De esta manera, la construcción de sus marcos discursivos (o *frame*) mediante sus propias interpretaciones de la realidad les permite emitir un discurso crítico específico sobre las relaciones de poder dentro de la sociedad. La presente investigación enfoca su atención en los comentarios realizados por los críticos literarios y científicos sociales en el debate de la Mesa Redonda sobre *Todas las sangres*, del 23 de junio de 1965, impartido por los críticos literarios Sebastián Salazar Bondy, Jorge Bravo Bresani, Alberto Escobar, José Miguel Oviedo, y los científicos sociales, Henry Favre, José Matos Mar, Aníbal Quijano y José María Arguedas.

Dicha tesis permitirá comprender a grandes rasgos la importancia e influencia de la colonialidad del poder no solo en ámbitos de la vida cotidiana, sino también cómo se introduce en el discurso crítico de los científicos sociales mediante la construcción de marcos discursivos eurocéntricos en América Latina. Parafraseando al sociólogo indio J. P. S. Uberoi (1978, citado en De Sousa, p. 35), aquel poder y saber imperante ha engendrado sentimientos como la alienación, el auto-extrañamiento y la subordinación intelectual, en quienes no son occidentales, incluso en el científico social. El interés del presente problema de investigación se plasma en la siguiente pregunta: ¿De qué manera

la colonialidad del poder influyó en los marcos discursivos de los críticos literarios y científicos sociales de la Mesa Redonda sobre *Todas las sangres*?

1.2. Justificación: Discurso crítico, factor de relaciones de poder en la academia

Vivir ambivalentemente bajo el manto de dos culturas antagónicas, cada una de ellas cargadas de un bagaje cognoscitivo e histórico peculiar, imposibilita una verdadera conexión entre el individuo y su entorno social, pues pone en cuestión la procedencia o el sentimiento de pertenencia a un territorio, lugar donde se coexiste en un espacio-tiempo determinado. Ante una situación como esta, el “ser” se fragmenta adquiriendo su condición más esencial sostenida por el *¿quién soy?* hasta el punto de tomar una decisión crucial entre dos posibilidades infinitas y conspicuas: a) vivir de las apariencias y emplear un discurso digno de la farsa academicista reafirmadora de la *acumulación originaria* y sus adeptos, ó b) increpar dicha farsa con un discurso develador, aunque desdeñable, ante la ceguera de una sociedad que pervive en una realidad perversa, la misma que subsume al individuo (inconsciente de su alienación) en un círculo vicioso corrupto e intransigente, caracterizada por premiar al asesino y castigar a la víctima.

Como se puede apreciar, el discurso (oral o escrito) se transmite a través del individuo que sostiene un conjunto de enunciados, los cuales expresan un pensamiento, razonamiento o sentimiento respecto a un tema particular, teniendo como objetivo generar impacto, ya sea, en el ámbito social, político, económico e, incluso, en el académico, lugar donde se produce conocimiento científico. De manera curiosa, los discursos no solo son contruidos mediante interpretaciones de la realidad, sino que también se caracterizan por desarrollar una serie de conocimientos que contruyen realidad. Ahora bien, ello quiere decir que pueden ser contruidos, empleados y/o moldeados a diestra y siniestra, por lo que se caracterizan por ser armas de doble filo.

Michael Foucault (2016, citado en Carlos Rojas, p. 49), explica que el saber se presenta como un arma legítima del poder pues busca exponer una verdad absoluta. Por ende, el discurso se convierte en su principal instrumento y es efecto del poder. Dicho engranaje entre poder y saber se presentan a través del discurso. Así pues, se puede entender que los discursos cumplen una función trascendental que los circunscriben dentro de las relaciones de poder existentes en sus distintos niveles. En otras palabras, el estudioso afirma que toda sociedad productora de conocimiento, el discurso no solo cobra importancia por ser producto de este último, sino que, por ende, este puede ser y es

controlado, seleccionado, organizado y redistribuido conforme lo requieren quienes ostentan el poder. Por tal motivo, los entornos de divulgación científica se convierten en el foco principal de aquella producción de conocimiento, que es considerada como una fuente objetiva de la realidad. Así, el rostro oscuro del saber es el poder, pues al imponerse una doble represión, se condena y excluye las voces de quienes no pueden ser escuchados (Orvejo y Pastor, 2001, p. 100), esos que, bajo los estudios subalternos, son considerados como Otros.

En mi intento por realizar una analogía de lo ya tratado con el término acuñado por Karl Marx (1975) denominado *fetichismo de la mercancía* (la apariencia objetiva de las determinaciones históricamente sociales del trabajo), el autor afirma que este es el producto final de la cosificación de las relaciones sociales que solo se puede llevar a cabo a través de la producción e intercambio de las mercancías en la sociedad (Ruiz, 2011, pp.192-193), me veo deslumbrada ante la posibilidad de que el conocimiento científico a través del discurso académico sea también empleado como una *mercancía* por los grupos de poder para la instrumentalización política y económica, ensombreciendo el verdadero quehacer del científico social, el cual lo conduce a alienarse bajo las pautas del mercado y, por ende, a convertirse en el sostén de este genocidio cognoscitivo, cultural e histórico representativo del capitalismo.

Habiendo mencionado ello, cobra sentido el engranaje entre la colonialidad del poder y, su instrumento, la colonialidad del saber dentro del sistema-mundo moderno/capitalista, puesto que tal como comenta Gómez – Quintero (2010), entedemos el “colonialidad” como un sistema ideológico que, tomando como base teórica a las CC.SS., tales como la historia, la antropología, la sociología, entre otras ciencias, este término justifica el propósito de la dominación y/o la superposición del poder de unos sobre otros sin algún detrimento.

Al extrapolar dicha situación hacia el ámbito netamente académico, desde mi perspectiva, el discurso académico-crítico es empleado como mercancía por ciertos grupos de poder que dominan la ciencia (entre ellas se encuentran las ciencias sociales), en su afán por ostentar el poder dentro del sistema económico capitalista actual, el cual se traduce en la dominación de las formas de pensar, vivir y sentir de todas aquellas personas que no tienen un discurso propio. Esto último es realmente preocupante, puesto que, al no realizar un análisis crítico del contexto social en el que viven y no tener una opinión personal, que conduzca a asumir un discurso propio, estas personas se sostienen

en el discurso hegemónico del mercado dirigido a las masas menos privilegiadas caracterizado por la falsa esperanza de escalar progresivamente en la pirámide de clases sociales, que a fin de cuentas los ennublece de percibir su condición precaria de vida.

A simple vista, es más sencillo creer que se puede imponer o moldear el discurso de las clases sociales más desfavorecidas debido a las distorsionadas fuentes de información compartidas por los medios de comunicación, que trabajan en función de las demandas del mercado, que buscan ocultar la magnitud de una problemática crucial. Sin embargo, es diferente cuando tratamos un discurso académico, puesto que este se encuentra cargado de cierta seriedad científica portadora de información más cercana a la realidad social, conocimiento que debiera dirigirse al público en general y no solo a un pequeño círculo de élite intelectual.

Sin embargo, desde el momento que una persona ingresa a la universidad se encuentra provisto de un bagaje cognoscitivo histórico a las que no muchos tienen acceso y conforme va adquiriendo un conocimiento más especializado irá subsumiéndose dentro de la academia. De esta manera, se conforma una elite intelectual y cultural basada en un grupo de individuos que comparten una visión o representación del mundo. Su carácter de *elite* lo determina el control sobre los procesos de producción, reproducción y divulgación de sistemas de pensamiento, y prácticas sociales que intentan legitimarse en una sociedad (Camp, 1995, pp.11-24).

Por tal motivo, resulta imperativo reforzar el papel de las ciencias sociales hacia una mirada donde no solo dicho conjunto de disciplinas tome mayor presencia al generar un impacto positivo en su puesta en práctica dentro de la *urdimbre social*, sino también para que trabaje armoniosamente con el análisis crítico del discurso (ACD), pues como indica el mismo nombre, pretende analizar el discurso, partiendo de la idea que a través del discurso es posible estudiar y verificar como se abusa del poder social, recurriendo a prácticas que reproducen la dominación y desigualdad social. Asimismo, Van Dijk (2016) comenta que en el peor de los casos continuarán siendo reproducidos. Sin embargo, en el mejor de los casos, se espera que estas prácticas se combatan progresivamente, mediante el lenguaje escrito y el verbal tanto en lo social como en lo político. Sin embargo, para lograr tal propósito se busca que las ciencias sociales dejen a un lado sus diferencias y, de esta manera, aborden multidisciplinariamente las problemáticas sociales, que surgen debido a las jerarquías de poder existentes dentro y fuera de la academia.

Así, se vuelve imprescindible refutar la opinión de aquellos autores que afirman que las ciencias sociales solo cumplen una función meramente teórica, más no como fuente de posibles respuestas a problemáticas sociales. Al negarle su esencia, se limita el alcance del conocimiento e impide su profundización, particularmente al censurar su línea de acción. Por ello, no es de extrañar que Aníbal Quijano, uno de los más reconocidos intelectuales en América Latina, define a la sociología como una disciplina que cumple una función crítica, encargada de desvelar la estructura de los problemas sociales, que tiene como punto de inicio las relaciones sociales del poder, tal como recoge en su artículo sociológico Assis y Gómez (2019). Curiosamente, el quehacer de las ciencias sociales ha atravesado por un largo proceso histórico de conocimiento al momento de abordar dichas problemáticas de carácter social, político y económico [como se analizará en los siguientes apartados], tropezando en determinadas ocasiones y recomponiéndose al asumir progresivamente una postura descolonizadora del poder y del saber.

1.3.Hipótesis

La presente investigación busca abrir una mesa de discusión que vincula a la colonialidad del poder surgida en América Latina con la construcción de los marcos discursivos de las ciencias sociales propuestos en el Sur global, haciendo hincapié en el Perú, con el propósito de dejar en evidencia que los intelectuales no se eximen de ser encapsulados dentro de esta estructura colonizadora, reforzada por las demandas del mercado capitalista. En ese sentido, este trabajo de investigación permitirá comprender a grandes rasgos la importancia e influencia de la colonialidad del poder no solo en ámbitos de la vida cotidiana, sino también cómo ésta trabaja de manera articulada con la colonialidad del saber. Esta última, al introducirse en el ámbito subjetivo del individuo mediante la construcción de marcos discursivos, propicia que los científicos sociales en Latinoamérica emitan un discurso crítico desde una postura eurocéntrica. De esta manera, los factores económicos, sociales y políticos/militares juegan un rol preponderante, como desencadenante de prácticas colonizadoras que brindan legitimidad al sistema capitalista, arma de doble filo caracterizada por imponer una cultura desterritorializadora de identidad y conocimiento.

Hipótesis general: La colonialidad del poder al ampararse de la colonialidad del saber construye los marcos discursivos del científico social peruano mediante factores socioculturales, económicos y políticos/militares.

Dicha investigación permitirá comprender la relevancia e influencia de la colonialidad del poder dentro de la academia y cómo se introduce en el discurso crítico de los científicos sociales mediante la construcción de marcos discursivos eurocéntricos en América Latina. Nuevamente resulta indispensable parafrasear al sociólogo indio J. P. S. Uberoi (1978, citado en De Sousa, p. 35), pues afirma que aquel poder/saber imperante ha engendrado sentimientos como la alienación, el auto-extrañamiento y la subordinación intelectual, en quienes no son occidentales, incluso en el científico social. Bajo esta perspectiva, el objetivo de esta investigación, bien puede sintetizarse con la siguiente pregunta: ¿De qué manera la colonialidad del poder influyó en los marcos discursivos de los críticos literarios y científicos sociales de la Mesa Redonda sobre *Todas las sangres*?

Objetivo general:

Comprender la influencia de la colonialidad del poder en los marcos discursivos de los críticos literarios y científicos sociales de la Mesa Redonda sobre *Todas las sangres*.

Objetivos específicos:

- Identificar los marcos discursivos de los críticos literarios y científicos sociales en relación al contexto histórico en el cual se formaron académicamente.
- Analizar los discursos emitidos por los críticos literarios y científicos sociales utilizando el método del Análisis crítico del discurso (ACD).

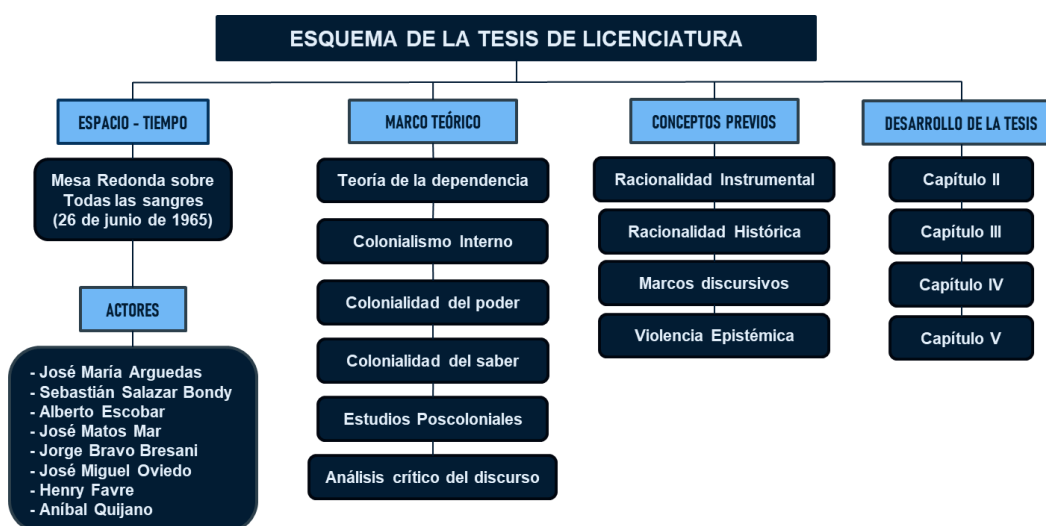
1.4. Marco Teórico

Esta sección busca desarrollar las bases teóricas de la presente investigación, donde se sostendrá un diálogo entre los paradigmas teóricos con el tema de interés, para lo cual se seguirá la saga teórica (trayectoria) que permitió la formulación de la *teoría de la colonialidad del poder*, teniendo como punto referencial a la *teoría de la dependencia* y al *colonialismo interno*. Así, al someter al análisis a la Mesa Redonda sobre *Todas las*

sangres, se evidenciará el papel que juega la colonialidad del saber dentro de la academia. Finalmente, se abordará el Análisis crítico del Discurso (ACD) como un método que busca el entendimiento de los marcos discursivos.

Con el objetivo de mostrar una síntesis de este apartado y la relación con los próximos capítulos, se elaboró un pequeño esquema (ver gráfico N°1) con los datos sustanciales de esta tesis basados en: a) espacio-tiempo, b) actores del evento, c) marco teórico, d) conceptos previos, pues así se facilitará al lector la comprensión de la hipótesis, e) el desarrollo de cada capítulo de la investigación, y las posteriores conclusiones. Habiendo realizado esta pequeña precisión, se retoma el hilo teórico.

Gráfico N°1:



Fuente: Elaboración propia.

Como es sabido, en Cuestiones y Horizontes (2020), específicamente el artículo referente a la *Colonialidad del poder y la clasificación social*, Aníbal Quijano plasma la noción de colonialidad como el patrón mundial de poder capitalista, que al fundarse en la imposición de una clasificación racial/étnica de las sociedades a lo largo y ancho del mundo, toma como principales componentes al trabajo, género y, especialmente, a la raza. De esta manera, se introduce en la subjetividad del individuo, a través de una racionalidad instrumental. Ello no solo permite señalar aquella polarización cultural entre el mundo limeño y el andino, que se evidenció en los discursos críticos emitidos en dicha Mesa Redonda, sino también cómo la posición intelectual del científico social se apodera del discurso al sobreponer sus conocimientos; es decir, sus propias categorías argumentales o marcos discursivos.

En ese sentido, se dejará relucir cómo la *colonialidad del poder* se ampara de la *colonialidad del saber* con el único propósito de otorgar la hegemonía cultural y sapiencia a Europa (o el Norte geográfico) mediante la creación de una línea abisal. Santos y Aguiló (2019) comentan que bajo los parámetros del pensamiento abismal se dispone intelectualmente, filosóficamente y políticamente de dos universos opuestos de la realidad social, así el pensamiento y la acción social crean líneas ideológicas, epistemológicas y geopolíticas visibles e invisibles a los ojos de sus espectadores, donde entran en juego la superposición y diferenciación del Norte global respecto al Sur Global.

Si bien, Quijano (1992) no desarrolla explícitamente el segundo término, desde el cual maniobra la teoría que propuso, en *Colonialidad y modernidad – racionalidad*, expresa claramente que el conocimiento racional, basado en un paradigma eurocéntrico, se elaboró en un contexto donde las estructuras del poder se encontraban dominadas a nivel colonial por Europa, dejando a un lado todos aquellos conocimientos ajenos a este.

En otros términos, llega a la conclusión de que la colonialidad de esa estructura del poder se basaría en “la instrumentalización de la razón por el poder, colonial en primer lugar, que produjo paradigmas distorsionados de conocimiento y malogró las promesas liberadoras de la modernidad” (p.19). Por lo que la producción del conocimiento se forjaría acorde a la *europaización cultural*, despojando de patrones de expresión intelectual formalizada y objetiva a todos aquellos considerados como “Otros”; es decir, América Latina, Asia y África.

De esta manera, la investigación cobra vida al abordar la propuesta teórica de Boaventura de Sousa Santos (2018) quien, en su libro *Epistemologías del Sur*, menciona que a través de la línea abisal, la *colonialidad del saber* “permite falsos universalismos que se basan en la experiencia social de las sociedades metropolitanas y apuntan a la reproducción y la justificación del dualismo normativo metrópoli/colonia” (p. 34). Por lo tanto, encontrarse del otro lado de la línea abisal, el colonial (en el caso de Perú, *el mundo indígena*), bajo esta perspectiva, implica estar en el “reino de la ignorancia”. Así, al reproducir el capitalismo-colonialismo-patriarcalismo, se legitima el papel de las epistemologías del Norte, cimentado en el hecho de concebirse a sí mismas como la única fuente válida de conocimiento.

A partir de este análisis, y con el objetivo de que se comprenda más el término previamente señalado, se recurrirá al libro *Para descolonizar Occidente. Más allá del*

pensamiento abismal, también escrito por De Sousa (2010), puesto que en el afán por encontrar respuestas a dicho engranaje colonizador [reforzado por la modernidad] entre la colonialidad del poder y del saber, llega a la conclusión de que:

En el campo del conocimiento, el pensamiento abismal concede a la ciencia el monopolio sobre la verdad (...). [Así], la colonialidad del saber se compone de la justificación discursiva de la superioridad de Europa sobre el resto del mundo, y del trazo de líneas radicales que dividen al norte global del Sur global (...) se manifiesta a través de la negación de la experiencia y la producción intelectual del otro lado de la línea (Baquero, J.; Caicedo, J y Rico, S., 2015, pp. 81-82).

Ante dicha circunstancia, cabe preguntarnos cómo se llega a una situación donde se ejerce poder en el ámbito del saber, que impacte profundamente en la identidad cultural, así como qué factores influyen para que ello ocurra. Por lo que dicho trasfondo solo puede encontrar respuesta en las causas y consecuencias de problemáticas sociales, económicas y políticas, que nos remontan al ejercicio del poder desde tiempos inmemoriales, pero que aún repercuten en la actualidad.

De manera que se puede notar una conexión directa con la *teoría de la dependencia*, surgida en contraposición a las propuestas económicas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), que intentó señalar un plan económico alternativo, donde los países periféricos de América Latina no sean dependientes a países del centro. Cardoso y Faletto (1967), presentan un panorama más preciso de dicha teoría, mencionan que la dependencia de América Latina hacia Europa encuentra no sólo expresión interna, sino también proyecta su verdadero carácter (lo externo) en el modo político y económico de relación entre los grupos sociales. Por dicha razón, “el análisis de la dependencia significa que a ésta no se la considere ya como una "variable externa", sino que es dable analizarla a partir de la configuración del sistema de relaciones entre las distintas clases sociales” (p. 19).

Tomando en cuenta ello, existe una relación coherente con el objeto de estudio de la presente investigación, en el sentido que, tal como mencionó Quijano, la colonialidad del poder se presenta a nivel subjetivo y material, a fin de someter al individuo en todos los ámbitos. A partir de la dependencia a la que se encuentra enclaustrada América Latina, la sociedad desarrolla una visión concreta sobre las relaciones de poder, donde Europa ejerce el dominio económico, político e intelectual, en tanto posiciona en un rango inferior a los países periféricos. Claramente, no solo se plasma esta diferenciación socioeconómica en el debate espectralizado en la Mesa Redonda, sino que también Arguedas

desarrolla aquella polarización cultural en la novela *Todas las sangres*, como un reflejo social, político y económico del Perú plasmado en sus personajes: la empresa minera Whister and Bozart Company corresponde al sustrato económico extractivo, los hermanos Aragón de Peralta representan el intento por someter al indio/mestizo al gamonalismo, y Rendón Willka, la visión fusionada de ambos bandos en el Perú.

En la Mesa Redonda sobre *Todas las sangres* se aborda un tema trascendental que querámoslo o no, Pablo González Casanova (2006) desarrollará como su tesis sobre el *colonialismo interno*, donde se advierte que esta noción corresponde a una “estructura de relaciones sociales de dominio y explotación entre grupos culturales heterogéneos, (...) es la heterogeneidad cultural que históricamente produce la conquista de unos pueblos por otros, y que permite hablar no sólo de diferencias culturales (...), sino de diferencias de civilización” (pp. 197-198) y, por lo tanto, de diferencias a nivel intelectual, en cuanto a producción de conocimientos, que al no ser acordes con el panorama científico eurocéntrico son deslegitimados o excluidos de la historia bajo la denominación de “saberes” y en el peor de los casos, denigrándolas como meras supersticiones.

Parafraseando al sociólogo indio J. P. S. Uberoi (1978, citado en De Sousa, p. 35), aquel poder y saber imperante ha engendrado sentimientos como la alienación, el auto-extrañamiento y la subordinación intelectual, en quienes no son occidentales, incluso en el científico social. Desde esa perspectiva, se puede afirmar que la construcción de los marcos discursivos de los científicos sociales y críticos literarios de la Mesa Redonda estuvieron cargadas de una amplia clasificación social, que en última instancia no solo desestimó la producción literaria-novelística del autor, sino que peor aún se superpuso el conocimiento científico de las ciencias sociales respecto al conocimiento empírico.

A partir de los Estudios Subalternos se podrá evidenciar el trasfondo real de esta problemática, que explican la relaciones de saber/poder en el ámbito académico, donde el termino *violencia epistémica*, acuñada por la filósofa y crítica literaria india Gayatri Spivak (1985), hace referencia al “remotamente orquestado, extendido, y heterogéneo proyecto de constituir el sujeto colonial como Otro. Este proyecto es también la obliteración asimétrica de la huella de ese Otro en su precaria subjetividad” (p. 260). Asimismo, constituye una serie de discursos sistemáticos, regulares y repetidos que no toleran las epistemologías alternativas y pretenden negar la alteridad y subjetividad de los Otros de una forma que perpetúa la opresión de sus saberes y justifica su dominación. Está indisolublemente unida a la relación dominante de poder que constituye su ideología

legitimadora y a las epistemes dominantes, que guardan relación directa con la colonialidad del saber, específicamente por medio del carácter eurocéntrico que portan las ciencias sociales desde su nacimiento.

Finalmente, es necesario recurrir al *Análisis crítico del discurso (ACD)*, como herramienta de investigación analítica indispensable para el estudio de los marcos discursivos. Van Dijk (1999), con el propósito de demostrar la razón de porque el discurso eurocéntrico mantiene un papel predominante respecto a los discursos no-eurocéntricos, comenta que cerrar el círculo del discurso-poder hegemónico implicaría que aquellos grupos que controlan los discursos más influyentes tienen también más posibilidades de controlar a quienes se encuentran subordinados. “El ACD se centra en la explotación de tal poder, y (...) en los modos en que se abusa del control sobre el discurso para controlar las creencias y acciones de la gente en interés de los grupos dominantes (p.26). Así, se logra comprender cómo los discursos son un arma de doble filo que ejercen una doble represión, donde se legitima a aquel conocimiento acorde a las pautas del mercado, mientras se subalterniza a los Otros por oponerse al mismo.

1.5. Uso de conceptos

En esta penúltima sección se pretende mostrar la relación entre las teorías propuestas previamente, en particular sobre la teoría de la colonialidad del poder, y la información recogida respecto a lo acontecido en la Mesa Redonda sobre *Todas las sangres*, evento que se llevó a cabo el 23 de junio de 1965, con la presencia Sebastián Salazar Bondy, Jorge Bravo Bresani, Henry Favre, José Matos Mar, José Miguel Oviedo, Aníbal Quijano y, evidentemente, el autor de la novela, José María Arguedas.

En el presente caso, se realizará una síntesis de los comentarios críticos, a los que concluyeron los literatos y científicos sociales, donde afirman que: 1) Las características que otorga el autor a los personajes son incongruentes con la realidad, 2) Resulta contradictoria la visión de un Perú donde se fusiona el mundo indígena y el occidental, y 3) La novela no sirve como documento o material para el análisis sociológico (IEP, 1985, pp. 22- 61). Por ese motivo, es necesario acotar que las perspectivas de dichos científicos sociales y críticos literarios sobre la novela eran sesgadas. Por un lado, si se parte de la idea que las clases sociales se “articulan de manera heterogénea, discontinua y conflictiva (...) [por lo tanto], las relaciones de poder no son (...), una suerte de nichos estructurales

preexistentes, en donde las gentes son distribuidas de tal manera y asumen tal o cuales características” (Quijano. 2020, p. 354), se puede afirmar que Arguedas presentaba a los personajes de *TLS* conforme a la información recogida etnológicamente mediante su vida.

Por otro lado, si se realiza al respecto un análisis crítico del discurso, se puede afirmar que “para nadie es un secreto que en el debate de TLS, todos los participantes tenían diferentes marcos discursivos en lo que se refiere a preparación profesional y conocimiento del mundo andino” (Espezúa, 2007, p.154), puesto que las intervenciones habían salido del margen de un debate alturado, al tergiversar la connotación literaria de la novela hacia una perspectiva que la posicionaba como un documento sociológico.

Aquello demuestra que en dicha Mesa Redonda imperó no solo una rotunda clasificación social del Perú, sino también el predominio de las ciencias sociales por sobre la experiencia vivida plasmada en la novela, asuntos que tienen como eje articulador a la colonialidad del poder, reforzada por las críticas de los científicos sociales y literatos, en cuanto a la verdadera o ficticia proyección de la realidad peruana en TLS, provenientes de la construcción de sus propios marcos discursivos. Dicha relación dominante de saber/poder presente en aquel debate deja en evidencia el nexo entre la construcción de los marcos discursivos y la violencia epistémica dentro del ámbito de las ciencias sociales mediante la colonialidad del saber.

Esta situación adquiere sentido por medio de la materialización de la colonialidad del poder, que nos transporta al ámbito político, económico y social, a partir de los cuales surgen las relaciones de poder, la diferenciación cultural (civilización) y que, en última instancia, da paso a la violencia epistémica. Cardoso y Falleto, al proponer una noción más acorde con la realidad sobre la teoría de la dependencia, da paso a afirmar que dicha dependencia por parte de América Latina respecto a Europa no solo se centra en lo económico, sino que va más allá, hacia lo político, social e intelectual.

Dicha heterogeneidad cultural que encubre el colonialismo interno proporciona las bases teóricas para la clasificación social de las poblaciones mundiales, donde los conocimientos provenientes de Europa se posicionan como aquel que es válido e imponen de manera simbólica la veracidad de dicho discurso a los Otros. Lo que durante siglos ha permitido la construcción de conocimientos convencionalmente compartidos de subordinación social, política, económica e intelectual de América Latina, especialmente en el Perú, que a fin de cuenta se percibe en la Mesa Redonda sobre Todas las sangres.

1.6. Metodología

Abordar el estudio de un evento suscitado hace casi seis décadas atrás es un desafío. En particular, cuando no existen fuentes bibliográficas orientadas al tema en análisis o cuando los rastros históricos fueron desapareciendo en el transcurso del tiempo. Peor aún es el caso de que, lastimosamente, ya no exista algún participante de dicho evento, que suministre información confiable y válida para una investigación académica. Ante una situación como esa, resulta importante recopilar información de estudiosos del caso, quienes hayan analizado de primera mano la materia en análisis, pues esa será la fuente que verifique la hipótesis presentada en la investigación.

Así, el estudio de la Mesa Redonda sobre Todas las sangres se convierte en todo un reto no solo para el lector, sino también para la / el científico social que intenta, a partir de alguna corriente científica, analizar una realidad acontecida. En esta oportunidad, “la teoría de la colonialidad del poder” se presenta como una opción para explicar un atisbo de los engranajes y la lógica del debate entre diversas disciplinas en el campo académico.

En ese sentido, considerando la complejidad de realidades y con la intención de que se comprenda la metodología, es preciso mencionar que la presente investigación es, sustancialmente, de carácter cualitativo y de corte bibliográfico. Desde el punto de vista de Martínez (2006), respecto a este tipo de investigaciones, dice:

En los estudios realizados por medio de investigaciones cualitativas, en general, están guiados por una orientación sistémica, hermenéutica, fenomenológica, etnográfica y humanista, la confiabilidad está orientada hacia el nivel de concordancia interpretativa entre diferentes observadores, evaluadores o jueces del mismo fenómeno (párr. 40).

De tal forma que para corroborar que las fuentes de este estudio sean fidedignas, se presentará en las próximas subsecciones: a) el diseño metodológico y b) las técnicas e instrumentos, empleados para el desarrollo de esta tesis de licenciatura.

1.6.1 Diseño Metodológico

Tomando en cuenta que el tema de investigación es de enfoque cualitativo, se realizó el estudio en materia académica de una exhaustiva búsqueda y recopilación bibliográfica, que conformó las bases para el marco teórico y permitió desarrollar la tesis.

Al partir el análisis con la “teoría de la colonialidad del poder”, continuar el desarrollo con las intervenciones de los partícipes de la Mesa Redonda sobre Todas las sangres como fuente de primera mano, enlazar las entrevistas realizadas a especialistas en este campo de estudio y, finalmente, demostrar una hipótesis, se buscó partir de lo general para explicar un tema específico.

En otros términos, según Bernal (2010), se trataría de una investigación deductiva; es decir, un “método de razonamiento [que] consiste en partir de conclusiones generales para obtener explicaciones particulares (...) inicia con el análisis de postulados, teorías, teoremas. Leyes, principios, etc., de aplicación universal y comprobada validez, para aplicarla a soluciones o hechos particulares” (p. 71). Por lo mismo, los pasos recorridos para elaborar esta tesis fueron los siguientes:

1. Planteamiento del problema y pregunta general de investigación.
2. Revisión de la literatura, mediante la elaboración de un marco teórico referencial, que fue estructurado en función a categorías: a) Textos teóricos, b) Textos específicos, c) Textos de Alcance Intermedio y, d) Textos Comparativos.
3. Diseño de la investigación, a través del método cualitativo, se estableció un caso y se desarrolló una relación entre los datos recopilados.
4. Los instrumentos empleados para la investigación se basan en entrevistas a profundidad, historias de vida, documentos personales y la transcripción del evento.
5. Trabajo de campo:
 - Estrategias de investigación documentaria: Si bien cualquier diseño de investigación, requiere información documental y estadística, en el presente caso, por tratarse de una investigación cualitativa, se optó por sistematizar la
 - Estrategias de estudios de caso: La utilización de diversas técnicas cualitativas para estudiar casos etnográficos: observación participante. Igualmente, para el estudio de casos biográficos: entrevistas, historias de vida y análisis de contenido cualitativo.
6. Análisis de datos, caracterizado por tres fases que son el procesamiento de datos, el análisis descriptivo y la interpretación.

1.6.2 Técnicas e instrumentos

Al tratarse de un estudio que pretende analizar un evento académico suscitado décadas atrás, motivo por el cual es inevitablemente de corte cualitativo, es así que las técnicas de investigación que se llevaron a cabo son: a) Observación documental y b) entrevistas al grupo de estudio. En tanto que el instrumento se basa en la confiabilidad de las entrevistas, tras una minuciosa sistematización de la información recopilada. En los siguientes párrafos se desarrollarán aún más este tema.

A) Observación de fenómenos o hechos:

En esta oportunidad resulta preciso ceñirse a la *observación documental*, pues la única evidencia formal de lo hecho o dicho por cada uno de los participantes de la Mesa Redonda sobre Todas las sangres se encuentra en dos manuscritos, que fueron elaborados como una copia fiel de dicho evento por el Instituto de Estudios Peruanos (IEP). La edición del primer manuscrito estuvo a cargo de Alberto Escobar, versión que fue publicada en 1985 bajo el nombre de *¿He vivido en vano? Mesa Redonda sobre Todas las sangres. 23 de junio de 1965* publicado en 1985. Mientras que el segundo manuscrito fue editado por Guillermo Rochabrún en el año 2000, donde se pueden tomar lectura de algunos artículos adicionales.

Así, para el *análisis de los documentos*, se requirió del método clásico que enfoca su atención en dos tipos de evaluación. De acuerdo con Pardinas (2005), “el análisis interno estudia todos los datos que pueden extraerse del documento mismo (...). En cambio, el análisis externo trata de situar el documento en su medio cultural, pero a base de fuentes distintas del mismo documento” (p.100). Por esa razón, si bien los dos manuscritos previamente señalados sirvieron para el análisis documental, también fueron de gran utilidad para un análisis de carácter sociológico que se centra sustancialmente en la teoría de la colonialidad del poder en los marcos discursivos de los partícipes de la Mesa puesta en estudio.

B) Entrevistas:

Con la intención de indagar en más fuentes bibliográficas y recopilar información confiable, resultó imprescindible elaborar un cuestionario con un determinado grado de estructuración, pues como toda investigación, el objetivo es que las respuestas ofrezcan información necesaria. Por tratarse del análisis de

intervenciones y marcos discursivos de los participantes de la Mesa fue necesario entrevistar a científicos sociales y literatos, estudiosos del tema de investigación.

Por ello, el diseño de la guía de entrevista fue no estructurada (ver anexo N° 2); es decir, con preguntas abiertas, lo que proporcionó una mirada panorámica de lo acontecido. De esta forma, se pudo conocer sus diversas opiniones referentes a la influencia de la colonialidad del poder y la colonialidad del saber sobre los marcos discursivos en el ámbito académico de la Mesa Redonda sobre Todas las sangres. En la tabla N° 1, se identifican a las y los especialistas que fueron entrevistados, entre los que se encuentran: 5 sociólogos/as, 1 antropólogo y 1 literato, quienes fueron seleccionados para la presente investigación en función de su trayectoria académica, parte de la cual se enfoca en el análisis de la Mesa Redonda sobre Todas las sangres, a partir de su formación disciplinar.

Tabla N°1: Trayectoria Académica de las/ los especialistas entrevistados

RELACIÓN DE ENTREVISTADOS	TRAYECTORIA ACADÉMICA	FECHA DE ENTREVISTA
TIRSO ANÍBAL MOLINARI MORALES	Licenciado en Sociología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Es magister en Sociología e Historia por la PUCP. Doctor en Ciencias Sociales en la especialidad de Historia – UNMSM. Se especializa en Teoría Sociológica.	4/03/2022
RODRIGO MONTOYA ROJAS	En 1960, estudió Antropología en la UNMSM y se doctoró en 1970. Enfocó sus estudios en los temas sobre la sociedad y economía capitalista del Perú, la reforma agraria, la cuestión de la tierra y la alimentación, el rol de los pueblos indígenas y en el desarrollo del país.	17/03/2022
NICOLÁS JAVIER LYNCH GAMERO	Es un sociólogo sanmarquino y político peruano. Fue ministro de Educación durante el gobierno de Toledo y Embajador del Perú en Argentina durante el 2011-2012. Es especialista en reforma del estado e instituciones representativas.	15/04/2022
CARMEN MARÍA PINILLA	Socióloga y Magíster en Estudios Teóricos del Psicoanálisis por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Realizó sus primeros estudios de Sociología en la Universidad de París, que completó en la PUCP. Puso gran dedicación en la recopilación de obras de Arguedas.	16/05/2022
RUBÉN DORÍAN ESPEZÚA SALMÓN	Doctor en Literatura Peruana y Latinoamericana por la UNMSM con una segunda especialidad en Lingüística Hispánica. Miembro del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar (CELACP). Sus investigaciones relacionan disciplinariamente la literatura con la lingüística y las ciencias sociales en el área andina.	24/05/2022

MARTÍN GUERRA (JORGE BACACORZO)	Sociólogo y magister en Gestión del Territorio. Miembro del Gremio de Escritores del Perú y en la Universidad Socialista José Carlos Mariátegui. Postuló a contiendas electorales por Frente Amplio, muestra de democracia interna y de renovación de la política.	25/05/2022
CAROLINA ORTIZ FERNANDEZ	Socióloga, escritora indisciplinaria, docente principal de la UNMSM. Sus áreas de investigación son: género y poder, movimientos e imaginarios sociales, literatura escrita por mujeres indígenas y teoría social latinoamericana.	17/06/2022

Fuente: Elaboración propia.

En esta tabla se pone énfasis en la trayectoria académica, puesto que es el principal motivo por el que fueron cuidadosamente seleccionados los intelectuales. Asimismo, se identifican las fechas en las que fueron entrevistados durante el año 2022, cada uno de correspondiente a la disponibilidad. Es preciso acotar que en el Anexo N°1 se señala las vías de contacto previas al día de la entrevista.

Por otro lado, la información recopilada por videoconferencia y/o grabaciones de audio en vivo durante las entrevistas fue respectivamente transcrita, para posteriormente atravesar por una sistematización, que permitió recoger una síntesis de cada una de las respuestas, las mismas que a lo largo de los próximos capítulos se irán acoplando conforme el desarrollo de la tesis.

C) Análisis Crítico del discurso:

Por último, se desarrollará el *Análisis crítico del discurso (ACD)*, que se basa en una metodología de la investigación cualitativa, que es empleada como una herramienta de investigación analítica indispensable para el estudio de los marcos discursivos (Van Dijk, 1999), con el propósito de demostrar la razón de por qué el discurso eurocéntrico mantiene un papel predominante respecto a los discursos no-eurocéntricos. Tomando en cuenta que el discurso-poder hegemónico implica que los grupos que controlan los discursos más influyentes tienen también más posibilidades de controlar las mentes y las acciones de los subordinados.

2. La colonialidad del poder y su engranaje con la colonialidad del saber

Durante el S. XV se llevaron a cabo una serie de eventos que trastocaron la forma de percibir la realidad en el mundo, la brutalidad con que la empresa colonizadora española invadió el Tahuantinsuyo alcanzó su máximo esplendor tras instaurada la modernidad en el continente actualmente denominado América Latina. Es necesario acotar que, sin la existencia de esta última, Europa no tendría razón de ser, ya que mediante la concentración de todas las formas de explotación de trabajo (especialmente, a través de la esclavitud), se proporcionó las condiciones necesarias para el desarrollo de la colonialidad del poder, entendida como el patrón mundial de poder del sistema moderno / capitalista (Quijano, 2021, pp. 870-871), sin la cual Europa no podría ser considerada la máquina de desterritorialización de la identidad cultural y, por ende, no gozaría de ser titular del predominio cultural mundial.

Sumado al dominio colonizador que le otorgó irrisorias ganancias económicas, que iban de la mano con la extirpación de idolatrías y el despojo territorial de las poblaciones, el rostro oscuro de la modernidad se caracterizó por eliminar cualquier rastro de la historia existente de aquellas poblaciones colonizadas, así como su idioma, costumbres y conocimientos, muchos de los cuales fueron empleados por los colonizadores como propios de Europa. Este fue el punto crucial que indica que la colonialidad del poder inevitablemente está vinculada con la colonialidad del saber mediante las vías anteriormente señaladas, las cuales se alimentan una de otra y refuerzan su condición parasitaria. Habiendo mencionado ello, podemos mencionar en palabras de Aníbal Quijano (2010, citado en Juan Gómez-Quintero, p. 89) lo siguiente:

La «colonialidad» se refiere a un 'patrón de poder' que opera a través de la naturalización de jerarquías raciales y sociales que posibilitan la re-producción de relaciones de dominación territoriales y epistémicas que no sólo garantizan la explotación por el capital de unos seres humanos por otros a escala mundial, sino que también subalternizan y obliteran los conocimientos, experiencias y formas de vida de quienes son así dominados y explotados.

En medio de dicha revuelta por el predominio cultural-cognoscitivo, los marcos discursivos juegan un rol elemental en las sociedades anteriormente colonizadas, ya que son moldeados conforme a las circunstancias y reforzados al momento de emitir un discurso. El conocimiento predominante transformado en discurso mediante los procesos

de socialización han empleado desde antaño a los actores sociales para que apuesten inconscientemente por la perennización del patrón mundial del poder, sirviendo como agentes de socialización con una identidad cultural subordinada al mercado global, caracterizada por entablar nuevas formas de esclavitud moderna, que a su vez crean una historia de victorias con antecedentes nefastos necesarios elaborados por la modernidad y sostenidos actualmente por la globalización.

Por tal motivo, la tesis sobre la descolonización de la historia resulta necesaria de ser abordada, ella nos indica que no existe una entidad única denominada historia, ya que debemos tomar en cuenta que todo aquel relato que nos invite a conocer el pasado, la que dice ser nuestra historia, no se encuentra dotado de elementos totalmente fidedignos, son solo una porción de la realidad, son una ilusión, donde coexisten fuerzas sociales rivales que luchan por el poder. Así que, si bien el pasado es de los ganadores, aún queda un atisbo de esperanza debido a la existencia de un pasado-presente, el de aquellos para quienes la lucha continúa y parecen existir posibilidades de resistencia (De Sousa, 2022).

Es en ese punto donde las ciencias sociales son merecedoras de asumir una función develadora del conocimiento, que invite a criticar los patrones culturales colonizadores mediante el análisis constante de las problemáticas de las sociedades que fueron colonizadas, que se quiera o no, aún son aquejadas por la colonialidad del poder, la misma que está presente en todas aquellas formas de pensar, sentir y vivir del individuo en sociedad, incluyendo las prácticas discursivas. Sin embargo, aunque parezca sencillo delegar funciones, todavía es necesario preguntarnos lo siguiente: ¿qué ocurre si las ciencias sociales son portadoras inconscientemente de dicha colonialidad del saber? Las respuestas serán muchas, que reafirmarán tanto posturas críticas constructivas como destructivas de la presente tesis y nos invitará al análisis reflexivo. En los próximos subtemas, se abordará cómo las ciencias sociales fueron constituyéndose y asumiendo un papel predominantemente influyente en el Perú.

2.1. Contexto político, económico y social en la década del 1960 en el Perú

En la presente subsección se empleará fragmentos de entrevistas no estructuradas realizadas por mi persona a sociólogos/as, críticos literarios, que han sido estudiosos parcial o totalmente de las obras de José María Arguedas, la Mesa Redonda sobre Todas las sangres, y que a la vez fueron protagonistas de primera mano de lo acarreado en la

sociedad peruana en épocas de sublevación de las grandes masas, resurgimiento y reconstitución de las jerarquías de poder tanto en el Perú como en la universidad a mediados del S. XX. Estas son pistas argumentativas sin las cuales este trabajo de investigación carecería de relevancia.

Habiendo señalado lo anterior, se iniciará afirmando que la Generación del 60 en el Perú se encontró inmersa en un fuerte ambiente de tensión y de cambios ideológicos, sociales, políticos y económicos que serán determinantes para el desarrollo de sus futuros planteamientos que busquen soluciones eficaces a dicha situación. En el ámbito económico, se identificó que al final de la década de 1950 la demanda mundial y los precios de las exportaciones peruanas mejoraron independientemente de las políticas ortodoxas del FMI, para comenzar un importante período de expansión con una tasa promedio anual de 6.4% durante 1960-1965 (CISEPA, 2010, p.34).

Así, el Perú, en términos socioeconómicos, tenía a comienzos de la década de 1960, tal vez la peor distribución del ingreso y la más alta concentración de la riqueza de todos los países de América del Sur (...). A pesar de contar con un gobierno relativamente estable [con Fernando Belaunde Terry], una tasa de inflación baja, pero en vías de aceleración, y un flujo sustancial de inversión extranjera, el boom de las exportaciones de las últimas dos décadas que había alcanzado su punto máximo en 1962, comenzó a descender en adelante, trayendo consigo que la deuda nacional aumentara 10 veces más (Klarén, 2004, p.393). Por ese motivo, las grandes poblaciones desfavorecidas inician sus movilizaciones a lo largo y ancho del país, en búsqueda de un gobierno que restablezca la estabilidad económica y, así progresivamente, sucumba el sistema gamonalista que los despojaba de sus derechos, en una sociedad que gritaba libertad.

Durante esta década en el país, ocurren diversos hechos como los movimientos guerrilleros liderados por Hugo Blanco que estaban llevando a cabo acciones insurgentes en el valle de La Concepción en Cuzco. De esta manera, en el ámbito político, las frustradas elecciones condujeron al golpe de Estado del general Ricardo Pérez Godoy contra el presidente Manuel Prado, el 18 de julio de 1962. Un año más tarde, Fernando Belaunde Terry, del partido Acción Popular, gana las elecciones, quien gobernará hasta 1968 cuando será depuesto por el golpe militar del general Juan Velasco Alvarado que instaura un gobierno militar con una fuerte tendencia revolucionaria popular.

El contexto político peruano en la década del 60 estuvo cargado de muchos conflictos a nivel ideológico y económico que emanaban a flor de piel debido a la efervescencia ocasionada por las pugnas internacionales, que inicia en América Latina con el estallido de la revolución mexicana (1910-1917), la Primera y Segunda Guerra Mundial (1914-1918 y 1939-1945, respectivamente), seguida de la Guerra Fría (1947-1991) e irrumpe paralelamente con la revolución cubana (1953-1959). Dichos acontecimientos históricos trastocaron la hegemonía euronorteamericana, dando paso a las posteriores movilizaciones anti feudales de las poblaciones sometidas por el imperialismo norteamericano a fines de la década de 1950 e inicios de la década de 1960.

En los 60, América Latina está expresando un cambio producto de la Revolución cubana, que había llegado al triunfo el 1 de enero de 1959 con Fidel Castro, Che Guevara, que impacta en diversos países de nuestro continente (...). El tema fundamental era que se venía una dictadura larga y cruenta, que había asolado al Perú, los 50. [en] un intento populista de derecha por impulsar cierto desarrollismo económico en el país a expensas de los más humildes para satisfacer a la clase media. Eso había generado, los regímenes de feudalidad, de tenencia de la tierra, gamonalismo, etc. (M. Guerra, comunicación personal, 25 de mayo de 2022).

En términos generales, la situación crítica de los países colindantes al Perú, reforzaron las rivalidades entre la derecha e izquierda durante los gobiernos de Manuel Odría (1948 - 1950 / 1950 - 1956) y Fernando Belaunde (1963 -1968), cada uno de los cuales empleó sus funciones para desempeñar reformas y contrarreformas que, si bien intentaron favorecer a las grandes masas, se pretendía otorgar mayor control del aparato estatal a una pequeña minoría clasemediera. En consecuencia, Nicolás Lynch (2014) comenta que:

En la crisis de la dictadura de Manuel Odría aparecen nuevos partidos reformistas, [tales como] Acción Popular, la Democracia Cristiana y el Social Progresismo, que captan el surgimiento de las demandas de la nueva clase media perdida para el APRA. Al mismo tiempo resurge la izquierda marxista, lo que se plasmará en la década de 1960 en la formación de Vanguardia Revolucionaria y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (pp.152-153).

Aquellas asperezas ocasionadas por los sucesivos golpes de estado militares o de facto, impedían el desarrollo natural de la política y económica, que, sumado a los distintos bandos, resquebrajaron aún más la identidad cultural del Perú debido a las injusticias de un sistema opresor desencadenante de relaciones de poder que se asemejaba

a la subyugación de muchos sobre unos pocos; es decir, de campesinos a terratenientes-latifundistas. Ello inevitablemente acarreó en una progresiva reforma político-económica surgida ante la indignación de las poblaciones desfavorecidas, que fomentan los movimientos campesinos antifeudales entre 1956 y 1964 en el interior del país y los movimientos urbanos de pobladores y obreros en la capital, por eso el contexto que atravesó el Perú consistió en:

Un proceso de tránsito, de expansión capitalista y solución de formas precapitalistas. Es el inicio de la reforma agraria de Belaunde, (...) la extrema derecha siempre ha sido retrógrada, muy propensa a objetivar [de “comunistas” a sus oponentes], bajo una lógica de guerra fría. En los años 60, ello retumbó con la Reforma Agraria, por eso el poder oligárquico peruano entra en crisis. Y Arguedas se ve involucrado en ese proceso al ser nombrado por Belaunde como director del Instituto Nacional de Cultura (A. T. Molinari, comunicación personal, 04 de marzo de 2022).

En ese sentido, se puede evidenciar el calor político como una respuesta a los eventos predecesores al conflicto armado interno en el Perú, tema que no abordaremos en esta investigación; sin embargo, es curioso cómo se fueron desarrollando estos escenarios, que pretendían evitar otros a futuro por el bien del país. Se debe tomar en cuenta que asumir un cargo como el que fue asignado para Arguedas, en aquel entonces guarda mucha relación con desempeñar facultades similares en la actualidad como ministro de Cultura. Es así que se recurrieron a los especialistas más destacados para poder brindar auxilio a una nación que cada vez más se fragmentaba debido al conflicto internacional, pero especialmente por las disputas entre los partidos políticos de derecha e izquierda.

La segunda importante intervención del Fondo Monetario Internacional (FMI) ocurrió al final del primer gobierno de Belaunde, 1967-1968. La crisis emergió como un resultado del efecto «negativo» del creciente gasto público sobre la balanza de pagos. El financiamiento de este gasto mediante los préstamos externos incrementó el servicio de la deuda del 6% del total de las exportaciones en 1963 a 13% en 1968; mientras que el efecto positivo del déficit público sobre el mercado interno fue debilitado por su impacto «negativo» en la balanza de comercio: las importaciones crecieron a una tasa promedio de 12.52% durante 1963-1967. Con la intervención del FMI el déficit público tuvo que ser drásticamente reducido, el sol tuvo que ser devaluado y políticas ad-hoc tuvieron que ser adoptadas para garantizar el «libre» funcionamiento del sistema de precios.

En otras palabras, la crisis económica y política ocasionó otra más agravante a nivel social, razón por la cual los científicos sociales se vieron ante la necesidad de emplear sus recursos teóricos para intentar comprender esta nueva realidad cambiante. Inclusive, los literatos demostraban que la vida cotidiana peruana se caracterizaba por:

Una crisis del Perú oligárquico en las décadas del 50 y 70, que era dominado social y políticamente de manera excluyente por un pequeño grupo, y que esta dominación excluyente era abierta [a nivel ideológico]. Si tú analizas Todas las sangres, [esta novela] expresa toda esta forma de vida excluyente dentro de una familia con dos hermanos, uno que quiere seguir con ese Perú feudal, Bruno, y otro que es Fermín (N. Lynch, comunicación personal, 15 de abril de 2022).

Esta novela publicada en 1964 inevitablemente dejaba a entrever que el Perú se encontraba fragmentada, con personajes que desempeñaban papeles cada vez más dinámicos debido a lo crítico de la situación política, las poblaciones enajenadas no eran ajenas a las cuestiones ocurridas en otros países. Desde Lima y el interior del país se vociferaba una pronta reacción contra quienes ostentaban el poder, era tanta la efervescencia que inicia con:

[Una] juventud revolucionaria, como explica Julio Cotler, esta juventud fundamentalmente provinciana, de un sector medio que invaden las universidades, (...) están descontentos con el gobierno [de Prado] y antes de Odría, fue indignante cómo se había favorecido a los grupos hegemónicos en detrimento de los migrantes y de los indígenas (C. M. Pinilla, comunicación personal, 16 de mayo de 2022).

Claramente, era un problema que acongojaba a las grandes masas y debía ser solucionado con prontitud, aún si ello implicara enfrentarse con los poderes fácticos. Los gobiernos de izquierda intentaron otorgarles a los más desfavorecidos, tierras féculas para el cultivo, “la tierra es para quien la trabaja”. Si bien se tenía como referente a José Carlos Mariátegui, con quien se iniciaba una etapa diferente en el Perú, solo algunos pocos aprendieron que no se podía realizar “ni calco, ni copia”, mientras que la mayoría buscaba soluciones irrealistas aplicadas en países desarrollados. Sin embargo, estas eran incongruentes con nuestra realidad, por lo que el discurso emitido por las masas y, especialmente, por los intelectuales era un reflejo de las soluciones desenvueltas por los países potencias, olvidando la dependencia económica existente, factor que impedía respuestas concretas a un contexto desalentador.

2.2. Corriente sociológica influyente en los grupos académicos de discusión

En otras palabras, la vida no fue tan sencilla, y aunque era un gran alivio encontrar herramientas científicas para comprender la inestabilidad estructural de la sociedad peruana, ello no era suficiente, el futuro deparaba un camino tormentoso debido a la crisis sistémica peruana y con los golpes de Estado dirigidos a los gobiernos de turno, la situación política estaba llena de incertidumbre. Como era de esperarse, las poblaciones no se quedaron con las manos cruzadas, incluso la forma tradicional de pensar, que las caracterizaba sufrió una metamorfosis progresiva. En medio de dicho caos, se instauran tenazmente las CC.SS. en el Perú, particularmente la sociología, la cual buscaba reafirmar hasta cierto punto su validez científica, pero ya no para ser aplicada en Europa y EE. UU., sino ahora en América Latina.

En ese sentido, la sociología surge como una disciplina reflexiva, que busca explicar las transformaciones sociales que estaba atravesando la sociedad peruana a medios del siglo XX, debido a las consecuencias de las decisiones políticas y económicas tomadas por las potencias mundiales por tratarse de una economía dependiente, que por efecto rebote ocasionaban cambios drásticos en la realidad nacional, así como en sus procesos de conocimiento y explicación. Cabe resaltar que, según Julio Mejía (2005):

La sociología se institucionaliza como carrera profesional en el Perú cuando en 1956 se funda el Instituto de Sociología en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Asimismo, en la década del sesenta se crean casi simultáneamente las principales escuelas en el país, etapa que se caracteriza por la tensión constitutiva entre dos modelos de hacer sociología: son los reflejos iniciales de algún estructural-funcionalismo y marxismo que, por otro lado, es el rasgo esencial que define la sociología del siglo XX. Este momento se cierra con la instauración del gobierno militar de Velasco Alvarado en 1968 (p. 310).

Por ese motivo, las ciencias sociales se plantearon la tarea de estudiar aquel cambio del pensamiento social peruano, que venía cargado de diversos paradigmas y perspectivas metodológicas, que buscaban dar distintas interpretaciones de la realidad peruana. Aunque estas perspectivas provenían de realidades sociales ajenas a la nuestra, fueron a partir de estas que se desarrollaron conocimientos de índole científica dentro de América Latina, permitiendo marcar un antes y un después en la historia de las CC.SS.

En otros términos, aquel estallido político en la década del 50 y 60 en el Perú debido a la descarada repartija durante el gobierno de Belaunde en medio de la crisis de la inflación económica y la deficiente administración del aparato estatal, tras el golpe de estado militar de Velasco, le proporcionó a la sociología camino libre para su desarrollo académico en la UNMSM y, posteriormente, en la PUCP, puesto que tenía el sustento práctico necesario para que la teoría sociológica cobrara vida y sea considerada como fuente fidedigna de conocimiento. Ello indica que:

[Hubo una] perennización de las ciencias sociales. Guillermo Rochabrún, en su libro *Socialidad e Individualidad: Materiales para una sociología*, dice de qué manera surgen las CC.SS. y la sociología en San Marcos, tras una serie de conferencias [dadas por François Bourricaud] en 1959. El modelo con el que se academiza la sociología fue el positivista, hay una fuerte carga sobre el cientificismo (C. M. Pinilla, comunicación personal, 16 de mayo de 2022).

Habiendo señalado la importancia del contexto político, económico y la participación elemental de algunos personajes ilustres, se puede comprender con mayor rigor lo ocurrido en las mesas redondas sobre literatura peruana y sociología, poniendo énfasis en la segunda Mesa, que es de nuestro mayor interés. La descripción hecha en el subcapítulo anteriormente denota el grado de aspereza entre partidos políticos de derecha e izquierda de la década del 60, las cuales supusieron perspectivas críticas que, en el campo intelectual, inevitablemente estuvieron vinculadas con lo político-ideológico. Las soluciones ante la crisis peruana que plasmaron los científicos sociales, economistas e incluso literatos fueron de diversa índole, razón por la cual era de urgencia nacional comprender los cambios estructurales atravesados a nivel internacional que estaban causando graves estragos en la clasificación social del Perú predilecta.

Fue impactante el tránsito de la democracia a la dictadura en el caso peruano, ello influyó en la formación universitaria. es decir, la censura, la represión, la migración (...) [en la década del 60] es impresionante porque es masiva (...) la industrialización es parte del crecimiento de la ciudad. Allí aparece un actor nuevo que es el obrero, el empleado, que es generalmente un migrante, que viene de las provincias a Lima (R.D. Espezúa, comunicación personal, 24 de mayo de 2022).

Ello invocaba de una u otra manera, que los intelectuales más capacitados se vieran en la necesidad de emplear su ingenio para proyectar dicha situación en sus trabajos y/o investigaciones, así como también poner en mesas de discusión las posibles soluciones. En medio de dicho tumulto, se fundó en 1964 el Instituto de Estudios

Peruanos (IEP), círculo académico que iniciaría con sus labores cruciales al inaugurar las famosas mesas redondas, eventos en los que se colocaron bajo la lupa a los mejores trabajos de carácter social a nivel científico y literario.

Por tal motivo, fueron cuidadosamente seleccionadas para su respectivo análisis los siguientes cuatro libros: *La ciudad y los Perros* (1963), *Lima, la horrible* (1964), *Todas las sangres* (1964) y el tratado sociológico «La emergencia del grupo cholo y sus implicancias en la sociedad peruana» (1964). Sin embargo, la obra que aborda la problemática en gran medida desde distintos ángulos fue la penúltima, una novela fascinante que presenta el desarrollo de las estructuras de poder en la sociedad peruana cambiante, la cual llegó a instancia de un debate académico recordado por la historia como uno de los más polémicos.

Todas las sangres expresa, en el ámbito sociológico, esa crisis, la contradicción de estos dos hermanos. (...) se expresa en todos los ámbitos, de la academia, política. Se desarrollan los grandes movimientos universitarios anti oligárquicos entre el 56 y el 64. [Así como también] grandes movimientos campesinos anti feudales en el centro, en Junín, Cerro de Pasco y La Convención en Cuzco. Es decir, se suceden tanto movimientos sociales como movimientos intelectuales. De fondo, se empieza a estudiar marxismo en la universidad. En fin, la universidad se democratiza (N. Lynch, comunicación personal, 15 de abril de 2022).

El rol que desempeñaba el área de Humanidades dentro de la universidad se convirtió, por un lado, en un arma de contrachoque y/o de sostén para los gobiernos de facto, dependiendo de las circunstancias, puesto que la ideología de izquierda muy ligada a la que fue desarrollada en la Unión Soviética incitaba a la revolución de los trabajadores y campesinos, en contra de los terratenientes o gamonales que, en otras palabras, fomentaban la desestabilización de la estructura social, desde el ámbito más pragmático del asunto. Desde lo intelectual, los científicos sociales se posicionaron como elementos importantes para la búsqueda de soluciones a la crisis política, económica y social.

Ahora bien, como todo conocimiento, la sociología también tuvo sus respectivos altibajos, ya se decía en la justificación de la presente tesis de licenciatura que el saber es un arma de doble filo, pues oculta el verdadero rostro del poder. Dentro de los primeros estudios sociológicos realizados por Quijano entre 1962-1966 referentes al poder, totalidad social y heterogeneidad como base a su posterior teoría de la colonilidad, el autor afirma que “la perspectiva hegemónica en la sociología, el estructural-funcionalismo, era denunciada en tanto sus pretensiones de objetividad plena y su

comprensión armónica y ahistórica de lo social participaban de los mecanismos de camuflaje de los conflictos sociales requerido por las élites” (Assis y Yuri, 2019, p.42).

La lectura de este fragmento puede resultar sorprendente como también ocasionar un análisis crítico, a manera de introspección, sobre el quehacer de la misma disciplina. Bajo este panorama caótico, caracterizado por el desprestigio institucional debido a la volatilidad política y económica, es donde se lleva la «Mesa Redonda sobre Todas las sangres» (1965). En dicho evento, no solo se pondrá en debate las distintas interpretaciones de la realidad social peruana de los sesenta, sino también como esta última se complejiza a través de los marcos discursivos que cada intelectual emplea en función de su línea de estudio y procedencia.

Previamente a conectar el presente apartado con el tercer capítulo, resulta imprescindible hacer una salvedad. Tras fundado el Instituto de Estudios Peruanos (IEP) en 1964, este círculo intelectual surge como un campo académico óptimo para el debate, puesto que en ese intento por encontrar respuestas a las problemáticas estructurales abordadas previamente, decidieron colocar en mesa de discusión cuatro importantísimas obras que a partir de sus autores presentaban diversas interpretaciones de la realidad peruana, entre ellas se encuentran: a) «*La ciudad y los perros*», escrito por Vargas Llosa en 1963; b) «*Todas las sangres*», novela escrita por José María Arguedas en 1964; c) «*Lima, la horrible*», escrita por Sebastián Salazar Bondy en 1964; y d) «*La emergencia del grupo cholo y sus implicancias en la sociedad peruana*», tesis sociológica escrita por Aníbal Quijano en 1964.

Con el objetivo de entablar diálogo sobre estos trabajos, percibo se pretendía desarrollar cinco mesas redondas sobre literatura peruana y sociología. La primera mesa redonda se inauguró el 26 de mayo de 1965, teniendo como principal función presentar las pautas a seguir por cada uno de los participantes para sostener un debate adecuado en las subsecuentes reuniones, considerando las diversas interpretaciones de la realidad social enarboladas desde sus propias disciplinas. Asimismo, la *Segunda mesa redonda sobre literatura peruana y sociología*, o más conocida como la «Mesa redonda sobre Todas las sangres» se llevó a cabo el 23 de junio de 1965, tema que se analizará en el próximo capítulo, pero a partir de la cual se cancelaron los debates de las otras novelas en cuestión.

3. ¿Qué ocurrió en la Mesa Redonda sobre Todas las sangres?

A diferencia de lo que se plantea sobre el evento materia de análisis, es necesario acotar que el debate que surgió en la *Segunda Mesa Redonda sobre literatura y sociología (23 de junio de 1965)*, calificado como uno de los más polémicos académicamente hablando debido a la irrupción del discurso sociológico respecto a la literatura, fue también uno que estuvo cargado de emociones vinculadas a lo fraternal, lo experimental y donde el diálogo cursaba ambivalentemente desde lo intelectual a lo amical. Por tal motivo, si se revisan las grabaciones realizadas por el Instituto de Estudios Peruanos (IEP) notaremos que, así como se desarrollaron discursos sustanciales y apasionantes, hay circunstancias donde salen a relucir naturalmente comentarios con tono sarcástico / divertido de parte de los críticos literarios y/o científicos sociales, que ocasionan las risas ante el público en general, de manera poco convencional para un debate.

Evidentemente, ello no exime que la novela *Todas las sangres* haya estado bajo la lupa, ya que la propuesta de realizar mesas redondas surgió ante la necesidad de ofrecer una postura crítica, desde la perspectiva literaria y sociológica, a causa de una importante ráfaga de creación literaria y científica peruana con amplia consigna social y política, que abrió el camino a un análisis crucial de los conflictos sociales que atravesaba el Perú en la década del 60, complejizando las relaciones sociales existentes y la jerarquía de poderes. En todo caso, los círculos intelectuales de la época consideraron el análisis estructural de la sociedad peruana como la piedra angular, que podría explicar la dinámica de los procesos productivos tanto a nivel económico como político, la cual progresivamente fue fragmentando la identidad cultural, tal como denota la novela. Aquello se abordará con mayor cautela en los próximos apartados que vincularán la problemática subyacente a la novela (mirada microsocial), que deja en evidencia las relaciones de poder en la academia a partir del discurso crítico (mirada macrosocial).

3.1. Postura crítica: «Mesas redondas de literatura peruana y sociología» en debate

Brindar una apreciación desde las ciencias sociales referente a la creación literaria, es realmente digno de ser leído, en tanto se encuentre dentro de los parámetros conceptuales e imaginario-simbólicos adecuados. Por lo general, al realizar una lectura minuciosa de las publicaciones sociológicas respecto a lo acontecido, podremos notar que

se reconfirma incansablemente que, en 1965, el Instituto de Estudios Peruanos (IEP) presenció un evento interesante, en el cual los científicos sociales impusieron los criterios analítico-literarios para comprender la estructura social de la novela, de la cual curiosamente se sostuvieron los críticos literarios para presentar sus posturas sociológicas del asunto. Debemos recordar que la novela *Todas las sangres*, contempla abiertamente matices socioeconómicos como un llamado de protesta por parte de aquellas voces olvidadas, de las cuales José María Arguedas sentía pertenecer, y que solo podían ser escuchadas desde el ámbito académico.



Fuente: Andina (miércoles 19 de enero de 2016). José María Arguedas: a 105 años del nacimiento de un peruanista.

A pesar del sofocante contexto político de los años 60, desde la universidad se intentó proporcionar una mirada amplia de los conflictos sociopolíticos-militares a nivel internacional, que ocasionaba graves estragos a nivel nacional. Es en ese levantamiento cruzado, que el 07 de febrero de 1964 se funda el Instituto de Estudios Peruanos (IEP) de la mano de José María Arguedas, Jorge Bravo Bresani, Alberto Escobar, John Murra, Augusto Salazar Bondy, Sebastián Salazar Bondy, Luis E. Valcárcel, María

Rostworowski y José Matos Mar, en el cual sucesivamente se convocó eventos académicos de vital importancia, tal es el caso de:

Las Mesas Redondas de literatura peruana y sociología, que se realizaron en el Instituto de Estudios Peruanos en los meses de mayo y junio de 1965, [las mismas que] representaron, por un lado, el deseo de convergencia de novelistas y científicos sociales para entender las profundas complejidades de un país como el Perú, y reflejaron, por otro, la vehemencia de los intelectuales del momento, para enrumbar el proceso de cambio por las vías que ellos juzgaron en ese momento, las correctas (Pinilla, 2003).

En otras palabras, se encontraban en la búsqueda de soluciones a problemas estructurales atravesados en el país en dicha época, pero que se venían arrastrando desde antaño. Sin embargo, tal parece dicha situación era imperceptible para las personas en su cotidianidad, pero más sorprendente aún, también lo era a los ojos de los científicos sociales. Con el propósito de mostrar un panorama más amplio, considero necesario recurrir a evaluar superficialmente dichos eventos en un pequeño cuadro comparativo (*Tabla 1*), el cual proporcionará las características principales con la que se desarrollaron ambos sucesos. Entender brevemente lo ocurrido durante la Primera Mesa Redonda, es fuente sustancial para comprender por qué la Segunda Mesa Redonda no es un debate alturado y carece de marcos discursivos similares, que imposibilitan tanto llegar a consensos, así como el análisis idóneo de la coyuntura política.

	TABLA 2: MESAS REDONDAS SOBRE LITERATURA PERUANA Y SOCIOLOGÍA	
	1º MESA REDONDA	2º MESA REDONDA
FECHA	26 de mayo de 1965	23 de junio de 1965
PARTICIPAN	- Jorge Bravo Bresani - Enrique Solari Swayne - Sebastián Salazar Bondy - Mario Vargas Llosa - Alberto Escobar - José Miguel Oviedo - José Matos Mar	- José María Arguedas - Jorge Bravo Bresani - Alberto Escobar - Henri Favre - José Matos Mar - José Miguel Oviedo - Aníbal Quijano - Sebastián Salazar Bondy

PRIMERA INTERVENCIÓN (Moderador)	Jorge Bravo Bresani	Alberto Escobar
RAZÓN CONVOCADA	1° La falta de debate congela la cultura. 2° La literatura concreta toca temas centrales a nuestra problemática referente a los países subdesarrollados en dos puntos: a) Interpretación de la realidad social. b) Proposición de símbolos y mitos como motores del esfuerzo del desarrollo. 3° Una crítica científica –no literaria- de estos temas puede enriquecer a la ciencia propiamente dicha, pues manifestará lo acertado de la visión, descartando o situando sus deformaciones afectivas de tipo emocional o implícitas sugerencias normativas de tipo doctrinario.	
OBRAS ANALIZADAS	- La ciudad y los perros (MVL) - Todas las sangres (JMA) - Lima, la horrible (SSB) - La cholificación (AQ)	- Todas las sangres (JMA)

Fuente: Elaboración propia

Asimismo, es imprescindible recurrir a fragmentos cruciales de las intervenciones de los críticos literarios y científicos sociales de la Primera Mesa Redonda, ya que proporcionan las bases teóricas en las que se sostienen, así como las debilidades técnico-conceptuales e imaginario-simbólicas sobre cómo abordar el análisis de obras literarias, las cuales fueron resquebrajando sus argumentos a lo largo del debate. Lastimosamente, la Segunda Mesa Redonda, sufrió el aparatoso desliz de confundir una novela con un documento de carácter sociológico, a pesar de los criterios previamente mencionados por Alberto Escobar durante la Primera Mesa Redonda sobre la cual se debían desarrollar las posteriores mesas, poniendo de manifiesto la posibilidad de confundir la lógica cognitiva de ambos marcos discursivos, procedentes de la literatura y la sociología.

Obviando los malentendidos surgidos respecto a la novela *Todas las sangres*, ello no desmerita que haya existido una visión conjunta en cuanto “forma” al momento de analizar la perspectiva del autor, así como la realidad social que desarrolla su obra y el carácter social/político/económico/imaginario bajo el cual sustenta. Por tal motivo, procedo a acotar dichas posturas convergentes, presenciada en la *Primera Mesa Redonda de literatura peruana y sociología del 26 de mayo de 1965*, un mes previo a la mesa que está en estudio, en la cual se menciona lo siguiente:

SÍNTESIS DE LA PRIMERA MESA REDONDA SOBRE LITERATURA PERUANA Y SOCIOLOGÍA: Del 26 de mayo de 1965

Jorge Bravo Bresani: Todo artista o literato es un hombre condicionado por su época, cuyo trabajo se relaciona con toda realidad social y constituye un testimonio de su tiempo (...). la esencia del quehacer humano está en esto. En someter al control riguroso de la ciencia el fruto creador de la imaginación. Debatir estos temas -y los que implican- son el motivo de esta Mesa Redonda.

Alberto Escobar: El mayor beneficio de [esta] reunión será (...) poder fijar las bases transitorias, provisionales, que posibiliten diálogos constantes, (...) [evitando] el riesgo de malentendidos tan solo por partir de definiciones y preconceptos (...) que no son exactamente iguales en una u otra disciplina. (...) La obra literaria es una realidad sacada de la realidad, autónoma, independiente y que [debe ser] estudiada desde el punto de vista literario.

José Miguel Oviedo: La creación es una actividad misteriosa, demoníaca, profundamente subjetiva (...) esta realidad creada por el escritor aspira a confundirse con la realidad social. [Su] alcance va más allá del mundo interior del escritor y amenaza con derribar los límites de la misma realidad, de transfigurarla o transgredirla. Una obra literaria no es un simple reflejo de la realidad, sino una interpretación de ella.

Sebastián Salazar Bondy: La obra literaria se independiza de su autor, [aunque no es un divorcio total] (...) influye en la realidad, la modifica, la plasma (...) [Ello] objeta la imposibilidad del diálogo entre sociólogos y literatos que, si bien tienen modos distintos de concebir la obra literaria y verla, pueden intercambiar ideas y enriquecerse mutuamente uno al otro con su intuición y el otro al uno con su conocimiento racional y objetivo.

Mario Vargas Llosa: Es la problemática, independientemente de la obra suya, la que creo que escapa al autor; no a todos, creo que hay creadores que a la vez son excelentes críticos de su propia obra, pero desde luego que sí de las ajenas. En ese sentido del diálogo entre los escritores y los sociólogos puede ser fecundo, pero sobre todo dudo que puede ser muy eficaz en lo que se refiere a la obra del propio autor.

José Matos Mar: La diferencia entre la creación literaria y una creación en el campo de las ciencias sociales [es que] uno tiene que pensarlo, meditarlo y replantearlo cuidadosamente, mientras que otro intuye rápidamente y plasma una obra. (...) han intentado presentar un cuadro del Perú. Uno de los motivos para esta Mesa Redonda es [conocer] (...) hasta qué punto el testimonio de la literatura se convierte en un testimonio social, científico, verídico.

(Instituto de Estudios Peruanos, 2003, pp. 21-53)

Es sencillo comprender la idea principal sostenida por los participantes de la presente Mesa. Habiendo señalado ello, recién podemos realizar el respectivo análisis del evento que nos convoca, puesto que un suceso no guarda sentido crítico sin el otro que lo precede, para lo cual es sustancial emplear el material bibliográfico anterior, necesario para entretelar los argumentos plasmados *a posteriori*. Por tal motivo, fueron seleccionadas/os críticos literarios y científicos sociales nacionales e internacionales, que se dedican al estudio de José María Arguedas, la sociología de la literatura y las relaciones de poder.

Cabe resaltar que fue indispensable dinamizar la información recopilada en un tablón o cuadro comparativo para una lectura y análisis sencillo desde la mirada del lector, la cual resalta la perspectiva del investigador, así como sus aportes críticos respecto a la Segunda Mesa Redonda. Ahora bien, se ha priorizado las perspectivas de las y los críticos literarios por la profundidad de sus investigaciones sobre este suceso, más aún porque desde las ciencias sociales, si bien existe diversos análisis de la Mesa Redonda sobre Todas las sangres como evento canónico, que marca un antes y un después en el quehacer literario; por contraparte, no son vastas las fuentes sobre el análisis crítico del discurso dentro del ámbito académico, particularmente desde la sociología. En ese sentido, la *Tabla 2* presenta toda una cronología de las posturas críticas realizadas respecto a este importante suceso histórico, dentro de las cuales podemos encontrar a:

TABLA 3: POSTURAS EN SAGA REFERENTE A LA SEGUNDA MESA REDONDA

	Alberto Escobar (1985)	Melissa Moore (2003)	Matthew Bush (2010)	Marisol de la Cadena (2010)	Nelly A. Murray (2011)	Dorian Espezúa (2011)
VISIÓN CRÍTICA	Los investigadores de la literatura creativa-crítica y de las ciencias sociales estaban interesados en la perspectiva que los creadores y críticos ofrecían en un espacio compartido de reflexión, diálogo y debate. Este documento ejemplifica los cambios en personas e ideas relacionadas con la creación e investigación en el Perú.	El Primer Encuentro de Narradores Peruanos tuvo una importancia particular al reunir a dos generaciones de escritores y críticos literarios para discutir el papel del escritor en la sociedad. La Mesa Redonda sobre "Todas las Sangres" fue presidida por la infortunada circunstancia que destacó la brecha de incomunicación que separaba a Arguedas de sus interlocutores.	"Todas las Sangres" es una novela que ha sido elogiada y cuestionada por su esfuerzo por ofrecer una visión completa de la existencia comunal y las jerarquías sociales en los Andes peruanos. Intenta abordar las complejidades del contacto intercultural que caracterizaba al Perú en el siglo XX, con el fin de señalar posibles caminos futuros para las formas de convivencia que integrarían la diversidad étnica y temporal de la modernidad peruana.	Tras un acalorado debate, llegaron a la conclusión de que la novela planteaba un proyecto político que no era viable e incluso podía resultar perjudicial para el país. Esta reunión se ha convertido en un evento legendario en la mitología académica peruana, marcando un momento fundacional y un rechazo científico de "lo andino".	El desenlace de la novela es caótico e impredecible, reflejando la visión de Arguedas sobre la situación del indio. Sin embargo, plantea la necesidad de establecer un nuevo orden. En la obra, se percibe el rumor de un río subterráneo que crece, y aquellos que lo escuchan son más sensibles al problema socioeconómico del indio, mientras que quienes no lo hacen seguirán utilizando sus ganancias para perturbar la tradicional serranía del Perú.	En el debate sobre "Todas las Sangres", Alberto Escobar fue quien estableció la agenda y las reglas del debate basándose en lo discutido en la Primera Mesa Redonda sobre Literatura Peruana y Sociología. En la segunda parte del debate, el moderador desapareció y se produjo un intercambio libre de opiniones, en el cual los críticos literarios apenas participaron. Esto rompió con la disposición original de la mesa redonda.
APORTE CRÍTICO	Desde una perspectiva literaria, también se enfrentan limitaciones al evaluar tanto el empleo de términos y conceptos como al buscar una teoría que respalde la visión que surge de la novela, considerada como un reflejo de la realidad.	El evento reveló la capacidad que tiene el lenguaje literario para generar malentendidos. Escobar intentó calmar a los participantes argumentando con acierto que la combinación de la "realidad de las palabras" (SSB) y la "realidad-realidad" (JMA) constituyen la "realidad total" con la que trabaja el escritor.	Para lograr esta ambiciosa meta, Arguedas utiliza una serie de convenciones literarias que, por un lado, ayudan a estructurar los términos del conflicto social representado en el texto, pero al mismo tiempo desafían las polaridades de las crisis que enfrenta la sociedad representada.	Las relaciones de dominación y subordinación a nivel nacional de diversas formas de conocimiento local, que incluyen formas no occidentales de conocimiento, son parte de las condiciones que permiten la hegemonía intelectual de las estructuras económico-académicas euroamericanas.	Además de la función social y cultural que se le atribuye a la obra, parece que en sus páginas nos presenta la idea del mestizaje como una solución de índole política e ideológica. Esta idea sugiere que el mestizaje es el único camino para construir una sociedad sólida, libre, justa y homogénea, sin privilegios ni jerarquías de clase y poder, ni divisiones voraces en el Perú profundo.	Un debate o una mesa redonda no son lo mismo que un diálogo o una conversación. En un verdadero diálogo, se permite la libre intervención en igualdad de condiciones de todos los participantes. No se puede considerar totalmente un diálogo a un intercambio verbal en el que se impide la participación libre y equitativa de todos los interlocutores. El diálogo no acepta relaciones jerárquicas, las cuales sí son posibles en otros tipos de procesos comunicativos.

Fuente: Elaboración Propia

Tras haber dado una lectura a las posturas en saga sobre el evento académico, materia de análisis en la presente investigación, es oportuno acotar que los estudiosos en mención no fueron los únicos que abordaron el análisis de la Segunda Mesa sobre literatura peruana y sociología, a partir de sus disciplinas. Sin embargo, fueron seleccionados dentro de la Tabla N°3, por los tres siguientes motivos:

a) A nivel disciplinar, es preciso recordar que Arguedas, Escobar, Salazar, Bravo, Quijano, Oviedo, Matos y Favre ofrecieron sus posturas respecto a Todas las sangres en función de su campo de estudio, entre científico sociales y literatos. Por esa razón, el análisis de las y los autores señalados dentro de la tabla en cuestión fue seleccionados en función de un campo disciplinar similar a sus predecesores, ya que se busca brindar una impresión posterior sobre el contexto, en contenido y forma de las intervenciones realizadas en aquella Mesa.

b) A nivel bibliográfico, desde la revisión de fuentes realizada para esta investigación, se consideró a los intelectuales más citados entorno a la Mesa Redonda sobre Todas las sangres, dentro del campo sociológico y literario.

c) A nivel de la segmentación geográfica, fue necesario proporcionar posturas críticas de científicos sociales y literarios nacionales e internacionales sobre el evento en investigación. Esto último, no solo ofrece una mirada más actualizada del estudio, sino que deja en evidencia cuán trascendental ha sido dicha Mesa en el ámbito académico.

Habiendo señalado lo anterior, recién se puede ofrecen una mirada breve, pero concisa sobre las y los autores seleccionados, así como las fuentes bibliográficas de donde provienen las posturas mencionadas y el porqué de estas respecto a la Mesa en cuestión. A continuación, serán mencionados según el orden cronológico de la publicación de sus artículos, a partir de los cuales se extrajo la información requerida.

Los fragmentos críticos obtenidos de la primera sección de la presente tabla corresponden al manuscrito *¿He vivido en vano? Mesa redonda sobre Todas las sangres, 23 de junio de 1965*, que fue editado por el literato peruano Alberto Escobar veinte años después. Allí, se sostiene una serie de pautas técnico-conceptuales, que tenían el objetivo de proporcionar y clarificar las bases sobre las cuales se sostendrían las posteriores Mesas

redondas sobre literatura peruana y sociología. Asimismo, en el mismo título otorgado a estos eventos, da la impresión de que existe una prioridad por analizar la literatura peruana y solo después se podría abordar el asunto desde el campo sociológico.

La segunda sección fue extraída del libro, ***En la encrucijada: las ciencias sociales y la novela en el Perú: lecturas paralelas de "Todas las sangres" (2003)***, escrito por la literata británica Melissa Moore; donde emplea el término “abismo de incomprensión” entre los interlocutores para referirse a que no existió una correcta negociación / consenso de discursos, que condujo a contraponer la realidad literaria y la realidad social.

A continuación, la sección tercera aborda ***Cohesión y contradicción: Los excesos narrativos de Todas las sangres (2010)***, redactado por el literato estadounidense Matthew Bush, quien enfatiza en el objetivo de Arguedas por buscar una visión totalizadora de la realidad peruana, en función de las jerarquías de poder en la sociedad, que dejaría en evidencia la polaridad entre el mundo limeño occidentalizado y el mundo andino.

Desde el panorama nacional, es la literata peruana Nelly Aliaga Murray, quien ofrece un análisis sobre ***Todas las sangres. La narrativa indigenista de José María Arguedas a cien años de su nacimiento (1911-2011)***. Allí comenta que, en la novela, La intensidad lírica y los recursos épicos se desplazan para dar paso al tema de la estructura social y económica, así como a los conflictos interculturales. Este cambio de enfoque está dirigido a establecer pautas para el diseño de un proyecto cultural nacional (p.150), que tenía la meta de reconducir la ruta identitaria y política, visible tras la crisis sistémica vivida en la década del 60. Por tal motivo, resulta innegable afirmar que la novela sí presentó una postura crítica desde las ciencias sociales; sin embargo, en cuanto a “forma” no deja de caracterizarse por su amplia connotación literaria.

Asimismo, en ***La producción de otros conocimientos y sus tensiones: ¿de la antropología andinista a la interculturalidad? (2011)***, por la antropóloga peruana Marisol de la Cadena, se menciona que a lo largo del tiempo, las sucesivas relaciones de poder entre diversas y estratificadas formas de conocimiento local, tanto occidentales como no occidentales, han configurado las condiciones que permitieron la hegemonía intelectual de un núcleo académico-económico, usualmente situado en el hemisferio norte y visto como el epicentro del conocimiento universal. Desde la presente investigación,

las ciencias sociales sintonizan con dichas características planteadas, a fin de mantener distancia de la literatura, pues esta emplea métodos en base a lo empírico (lo vívido).

En la última sección de la Tabla 3, se aborda **Todas las sangres en debate. Científicos sociales versus críticos literarios (2011)**, pues en esta obra se realiza un análisis por parte del literato peruano Dorian Espezúa Salmón. Allí concluye que, tomando en cuenta a López (2005), no se puede sostener que en la novela existan contradicciones, sino una integración de elementos mágicos y racionales (entre los cuales está la racionalidad mítica, referencial, técnica y mítico-referencial procedente del mestizo), que aporta profundidad a nivel artístico en la novela arguediana y mayor coherencia con la realidad peruana. Ello responde a que sí existió una interpretación incorrecta de parte de los científicos sociales y críticos literario referente a la complejidad identitaria de los personajes dentro de Todas las sangres.

Como se puede percibir, la revisión bibliográfica permitió recopilar fuentes con mayor connotación literaria, no con la intención de no dar cabida a estudios desde la lupa de otras disciplinas, sino buscando ofrecer al lector de la presente tesis aquella mirada desde el campo literario que tanto se necesitó en dicha Mesa Redonda sobre Todas las sangres; es decir, para la cual fue convocada en un inicio por tratarse de una novela, seguida de una exhaustiva evaluación a partir de las ciencias sociales.

Por tal motivo, las posturas en saga presentadas se encuentran cargadas de una gran percepción, desde el campo antropológico, enfocada en el análisis social de la realidad peruana en aquella época, pues ofrece una mirada panorámica del contexto en el que aconteció el suceso. Sin embargo, al poner atención a la perspectiva de los literatos y críticos literarios, se observa que también analizan “lo social” y cómo esta se vincula con lo artístico, acorde al espacio-tiempo en estudio. En resumidas cuentas, es un panorama de intercambio de ideas y/o nociones, que brinda una profunda riqueza intelectual proveniente de la literatura, posicionándola como una fuente empírica del saber.

Antes de finalizar esta subsección, resulta crucial recurrir al análisis propuesto por el filósofo peruano, Segundo Montoya Huamaní (no contemplado en la Tabla N°3 por los motivos previamente señalados), quien en su libro *Aníbal Quijano. Reconstrucción de su vida y obra (1948-1968) – Tomo I*, hace mención sobre lo acontecido en la Mesa Redonda

sobre Todas las sangres, donde si bien Quijano no era partícipe, fue invitado a intervenir a la misma por Bravo Bresani, dando fin al intercambio de ideas.

Así, en esta subsección del libro, el filósofo comenta que el motivo principal de los malentendidos entre los partícipes de la Mesa se basa en que Arguedas no comprende el uso de las categorías y/o el lenguaje técnico sociológico con el cual era analizada su novela, sumado al hecho de que el autor precisó que se trataría sobre “una novela social de corte realista”, lo que trajo consigo dejar a un lado la crítica literaria que se pudo desarrollar durante el debate, para abrir camino al manto de críticas sociológicas entorno a las percepciones de los partícipes sobre la estructura social de la realidad peruana de la década de 1960.

Por esa razón, Segundo Montoya (2021) afirma que, en líneas generales, tanto la novela como su autor recibieron críticas intensas, principalmente desde una perspectiva sociológica. Curiosamente, no se plantearon críticas estrictamente literarias o estéticas que guiaran la discusión. Es sorprendente notar que los problemas y cuestionamientos planteados por los críticos literarios se centraron en aspectos sociológicos, políticos o extraliterarios (p. 168).

Esta última cita conduce hacia un campo de estudio completamente, no solo por la compleja tarea de analizar una realidad social cambiante que, en última instancia, deja a relucir la transversalidad entre disciplinas, sino también que algunas pueden ejercer mayor poder respecto a otras. En el presente caso, la superposición de la sociología sobre la literatura; es decir, entre la ciencia social y lo empírico. En ese sentido, si bien mucho se habla sobre la Mesa Redonda sobre Todas las sangres como un evento que marca un antes y un después entre los debates académicos, poco se habla sobre el análisis discursivo del mismo, donde es posible que la colonialidad del poder y del saber entran en juego en el ámbito académico y en el desarrollo evolutivo de la estructura social.

3.2. Análisis crítico del discurso en la novela Todas las sangres: Científicos sociales vs. Críticos literarios

La segunda Mesa Redonda se caracterizó por reforzar aún más el papel de las ciencias sociales respecto al de la crítica literaria. Ahora bien, debemos recordar que

después de haberse puesto sobre la mesa las reglas de juego del correcto análisis a realizar (es decir, las pautas técnico-conceptuales que fueron cautelosamente prevenidas por el literato Alberto Escobar en la primera Mesa Redonda, debido a la posible fricción de perspectivas debido a la diversidad de disciplinas presentes), estas fueron hechas caso omiso en la mesa materia en cuestión. Por tal motivo, en esta sección se desarrollará un breve *Análisis crítico del discurso* (o CDA, por sus siglas en inglés) de las más impactantes intervenciones de los intelectuales sobre la novela *Todas las sangres*, a fin de brindar un panorama sociológico del evento.

Antes de ello, es necesario recordar que aun cuando la literatura y la sociología hayan estado en disputa, y exista un predominio de la lógica discursiva de esta última, no debe ser descabellado sostener que ambas disciplinas se desenvuelven dentro de la academia como si se tratará de dos hermanas, quienes toman como fuente de estudio e inspiración a la “realidad social”, la cual no es estática, sino dinámica. Por tal motivo, la sociología y la literatura no son unas hermanas normales y corrientes, sino que interactúan como siamesas (Baumann, 2016). En ese sentido, suelen estar en luchas de rivalidad pues, aunque se dirijan hacia caminos separados por la particularidad disciplinaria, ellas están condenadas a compartir las mismas tareas y a coordinar sus movimientos entre sí, lo que conduce a pensar que una no podría sobrevivir sin la otra. Aquello que acabamos de relatar describe sucintamente lo que ocurrió en la polémica Segunda Mesa Redonda.

ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO EN LA SEGUNDA MESA REDONDA SOBRE LITERATURA PERUANA Y SOCIOLOGÍA: 23 de junio de 1965

A lo largo de la historia, realizar estudios científicos, a partir del área de las humanidades, ha sido una tarea realmente compleja por tratarse de un conjunto de disciplinas que, bajo los parámetros del método científico, carecen de los preceptos teórico-metodológicos que, por el contrario, gozan las ciencias naturales. Por esa razón, las ciencias sociales atravesaron un camino engorroso y tenaz para ser aceptada como ciencia, con la única condición de siempre demostrar la validez de dicho título, es así que sobre sus hombros lleva la pesada carga de ser una “ciencia”. Aun cuando ello implique ser partícipe de contiendas o debates académicos, simposios, ponencias, foros, mesas

redondas que refuercen su vigencia e, inclusive, donde se posicione como una ciencia social imponente por sobre otras disciplinas.

Ante un panorama como ese, se vuelven necesarios realizar estudios sobre la evolución académica de las disciplinas, tomando en cuenta los contextos sociopolíticos o económicos a los que responden, así como las formas de pensamiento o marcos discursivos adoptados por sus principales precursores. De tal manera que el Análisis crítico del discurso (ACD) surge como una metodología de investigación cualitativa, que nace ante la necesidad de develar no solo el dominio simbólico que ejercen los discursos hegemónicos por sobre los discursos dominados u “Otros”, sino también pretenden dejar en evidencia que el discurso es un instrumento, a partir del cual se refuerza el monopolio del conocimiento y, por ende, de los diversos ámbitos de la sociedad, donde se encuentran la ciencia al servicio del mercado; es decir, al sistema mundo-occidental.

Pocos aceptan dicha verdad que sucumbe inevitablemente la identidad del hombre. Inclusive, el mismo intelectual, quien a través de sus estudios tiene un acercamiento mayor de la “realidad”, no siempre es capaz de reconocer que su forma de pensar o razonar se circunscriben a las necesidades del entorno social, político o económico que lo rodea, determinando sus formas de actuar en el marco de su disciplina.

Sin embargo, muchos científicos y no científicos, desde sus disciplinas o de sus posturas críticas, buscan cambiar el curso de un sistema económico opresor preexistente y que absorbe la subjetividad del individuo. Aquí es donde entra en juego Arguedas, quien haciendo lectura de José Carlos Mariátegui y siendo partidario teórico del materialismo histórico en su juventud, concibe una formación académica, política e ideológica particular presente en sus trabajos literarios y antropológicos mediante la cual expone su propia forma de entender la realidad vivida, por haber vivido ambivalentemente entre el mundo limeño y el mundo andino, permitiéndole atravesar aquella línea abisal entre lo visible e invisible, entre el Norte global y el Sur Global; es decir, entre los conocimientos válidos y los conocimientos ancestrales, que solo fue posible cuando empleó el castellano como un medio de expresión para las voces quechuas silenciadas por la historia peruana.

El ideal utópico de las expresiones literarias latinoamericanas por liberarse del predominio del discurso occidental en las manifestaciones artísticas, particularmente en la literatura, mediante un enfoque regional específico, ha moldeado la formación cultural

de ciertos escritores. Estos autores han cultivado un pensamiento alternativo en su búsqueda constante a través del arte, con el objetivo de proponer un discurso que defienda una manera de entender el mundo que refleje la autenticidad y relevancia del contexto latinoamericano (Caicedo, 2016, p.91).

De esta manera, Arguedas nos presenta en su novela *Todas las sangres* una lectura compleja y totalizadora sobre la realidad andina a través de sus personajes, determinada por el gamonalismo y el creciente imperialismo presente en la década de 1960 en el Perú, que responde al bagaje histórico colonizador ocasionado por la transición del *feudalismo* al *capitalismo* que impactaban tenazmente en diversos ámbitos de la sociedad peruana. Asimismo, mediante sus protagonistas menciona las causas y posibles consecuencias del trastocado desarrollo económico debido a las maniobras sociopolíticas que ejercía la compañía minera internacional Wisther and Bozart para obtener el control total de la mina de plata “Aparcora” en San Pedro de Lahuaymarca (un pueblo ficticio de la sierra central), que se encuentra supeditado al dominio de los hermanos Aragón de Peralta, luego que despojarán de sus propiedades a su padre, Don Andrés, quien antes de cometer suicidio los maldice, marcando así el final del sistema feudalista predominante en la región andina.

Así, por un lado, Don Fermín (arquetipo de «capitalista nacional») desea explotar la mina, ya que se encuentra en sus tierras, para enriquecerse con el pretexto de traer el progreso a la región, pero con la verdadera intención de concentrar el poder territorial, aunque al final tenga que vender la mina al consorcio minero transnacional debido a no contar con la maquinaria necesaria, ni mucho menos con el influencia política y económica necesaria desde la capital. Por otro lado, Don Bruno (arquetipo de «latifundista nacional o gamonalista»), está apegado a la religión católica, pero es un pecador con remordimiento de conciencia, habla quechua, guarda cariño paternal por sus siervos que trabajan sus tierras; sin embargo, está en contra de los planes de su hermano por miedo a que las ideas de modernidad corrompan a los indios y lo despojen de su dominio.

Es allí donde surge, como contraparte indígena de todos aquellos temores de ambos hermanos, la personificación de Rendón Willka pues, tras regresar de la capital a su pueblo, trajo consigo ideas revolucionarias para que su comunidad junto a él como líder se levanten en una sola voz exigiendo justicia contra tantos abusos cometidos. Bajo la perspectiva del autor, *Todas las sangres* sería la representación de las estructuras de poder cambiantes del Perú en dicha época. En ese sentido, la novela recrea de manera

figurativa diversos escenarios donde estos dos hermanos son la representación de cómo el sistema feudal decadente se aferra al nacionalismo en un país que progresivamente se moderniza. Fundamentalmente, se trataría del peligro de la penetración imperialista en el Perú, que tendría como problema central el temor de que el mundo indígena se contamine de la modernidad, cautivados por ideas de emancipación y resignificación de la identidad cultural andina, de los cuales habían sido despojados desde la colonización.

Habiendo explicado aquello, esta sección es crucial, puesto que se empleará fragmentos importantes del manuscrito editado por Guillermo Rochabrún (2000), para comprender el inicio, desarrollo y desenlace de la Segunda Mesa Redonda sobre literatura peruana y sociología (23 de junio de 1965), donde participaron los críticos literarios: Sebastián Salazar Bondy, Jorge Bravo Bresani, Alberto Escobar, José Miguel Oviedo y los científicos sociales, Henry Favre, José Matos Mar, Aníbal Quijano y José María Arguedas. En la presente Mesa, se desarrolló el análisis de la novela *Todas las sangres*, y allí estos intelectuales sostuvieron distintas posturas críticas, que divergían y convergían debido a las discrepancias surgidas por el choque de marcos discursivos, que en este apartado se estudiarán desde el Análisis crítico del discurso (ACD). Siguiendo esta indicación, en aquella ocasión, quien inició el intercambio discursivo fue:

Alberto Escobar: “En crítica literaria, el sentido del mensaje, como un desprendimiento simbólico, como un metalenguaje que emana de la obra literaria, está dado para el crítico no por la suma de los valores semánticos, de los valores de contenido, sino por un proceso de sublimación o de decantación” (p.21).

En dicho apartado, Escobar reafirma que la literatura proporciona un mensaje subliminal cargado de imaginario-simbólico y valores intrínsecos que el autor le otorga a la novela, pero que a la vez presenta la crisis sistémica y la fragmentación de la identidad cultural en el Perú, donde el personaje Demetrio Rendón Willka trasciende las líneas de segregación cultural e imponen un sujeto emancipador, que se presenta como solución al problema estructural. Aunque exista una mirada literaria del asunto, es indudable que lo ficticio y lo real están en juego. En una entrevista a Martín Guerra, comenta que en TLS:

Hay una visión extraordinaria de Arguedas, al plantear que en nuestra latitud el capitalismo y el feudalismo pueden no ser enemigos, sino tener alianzas temporales. Por eso es que Fermín, el capitalista, es hermano de Bruno, el feudal. ¿Por qué los hace hermanos? ¿por qué no los hizo dos tipos que vivían en distintos pueblos o desconocidos? ¿Por qué los hace hermanos? ¡Son metáforas, son

hermanos de un padre que se suicida! Es decir, quien provocó esa situación está en una crisis tal que se ha desmoronado y surgió un capitalismo deformado y un feudalismo perverso porque Bruno ama a sus indios, les dice “mis indios”, pero a la vez los odia, los viola, los tortura. Ese era el Perú de esa época. ¡No lo entendieron! (M. Guerra, comunicación personal, 25 de mayo del 2022).

Esto último clarifica todas las ideas plasmadas con anterioridad. Definitivamente, realizar una lectura y análisis posterior de la situación político-económica del asunto, permite tener un panorama más objetivo. En medio del estallido de la crisis política en la década de 1960 en el Perú, las posturas políticas eran la fuente de alimentación para garantizar la continuidad del país rumbo al orden social. Por tal motivo, la presente investigación le brinda importancia al estudio de los marcos discursivos sostenidos, puesto que son el cimiento para comprender el debate sociopolítico y económico en el campo académico, que inevitablemente repercuten en las decisiones que se toman para reorganizar el aparato político, neutralizar la crisis económica y la crisis identitaria. En la Mesa Redonda sobre Todas las sangres, hubo un intelectual que estuvo cerca de interpretar la intención literaria de Arguedas, hagamos una lectura del siguiente apartado.

José Miguel Oviedo: Pienso que, dentro de la obra novelística de Arguedas, ésta es la primera novela que puede llevar el incómodo, pero inevitable rótulo de novela social, (...). El enfoque social es la raíz misma de la novela, (...) que configuran la imaginación, la realidad misma, y la adhesión espiritual a ese medio. Yo veo la novela como un retrato muy cabal, muy complejo, por momentos inasible y misterioso, no totalmente claro, pero un retrato suficiente de uno de los aspectos fundamentales de la configuración sociológica peruana. La novela de Arguedas [es] un retrato del Perú feudal (...) en un momento crítico, en el cual la configuración feudal del mundo andino se articula dramáticamente (...) con un contexto capitalista burgués. (...) los dos personajes, simbolizan estas dos actitudes: Fermín y don Bruno quieren decirnos, que hay dos modos de encarar la realidad, el problema alrededor del cual gira toda la novela (p.23).

La postura previamente señalada sobre Todas las sangres proviene de un joven crítico literario, quien ofrece una visión dual sobre la novela pues, en primer lugar, reconoce la expresión artística del autor y, en segundo lugar, se encuentra perplejo de tener ante sus ojos una novela de corte “social”, por la profundidad de sus personajes, por lo que percibe una gran responsabilidad al emitir una opinión crítica sobre la misma. Oviedo es consciente de la complejidad de todo el entramado desarrollado por Arguedas, motivo por el cual siente la necesidad de realizar abiertamente un análisis técnico literario

y, a la vez, un análisis social, menos elaborado por no ser su rama de estudio, a diferencia de sus compañeros científicos sociales presentes en la Mesa. Empero, olvida que a pesar del tono social que desprende la novela, esta sigue siendo ficticia. En respuesta a las aportaciones ofrecidas por Escobar y Oviedo, Arguedas responde afirmando lo siguiente:

José María Arguedas: Quisiera decir que, esta advertencia vale únicamente para los que no me conocen como amigos, que no soy un erudito. Mi formación universitaria es débil, en tal sentido la fuerza de la solución. . . cuando yo viví en la niñez, los valores que se me contagiaron en la infancia siguen influyendo de manera muy poderosa, en cuanto pienso, y todo lo que siento como miembro de la sociedad. Digo esto porque, esta tendencia de fraternidad, de la posibilidad de crear un mundo mejor al que todos aspiramos (...) esta concepción no la he tomado efectivamente de los libros, sino que primero la sentí, incluso la expuse, cuando no tenía noción ni de lo que eran ciencias sociales, ni de lo que era la antropología, ni de la política (pp.25-26).

En la actualidad, podemos afirmar que los estudios realizados por José María son realmente bastos, pues abarcan investigaciones desde el campo literario, filosóficos, antropológicos, sociológico, político y psicológico, por lo que fue una muestra clara de su modestia no reconocer la imponente magnitud de su formación universitaria, la cual se devela en el fragmento citado. Lo cierto es que fue consciente de que las nociones y deseos como autor sobre la realidad peruana que percibió y posteriormente desarrolló en su novela es la muestra clara de cómo influyeron sus libros, pero también la formación vivencial que parte desde su lugar de nacimiento en Andahuaylas, su infancia en San Juan de Lucanas, Puquio-Ayacucho, lugar donde convivió con sus criados indígenas de su hacienda, aprendiendo de su estilo de vida, idioma quechua y aprendió del calor familiar, del cual fue alejado por su madrastra y hermanastro tras el viaje de trabajo de su padre. Posteriormente, sus estudios secundarios los desarrolló en Huancayo, Ica y Lima, siendo esta última la ciudad capital donde realizaría sus estudios universitarios en la UNMSM.

Tal como será desarrollado en el capítulo 4, existen tres motivos por los que es indispensable otorgarle importancia al estudio de los marcos discursivos, entre ellos se encuentran: a) el posicionamiento en algún estrato socioeconómico al nacer, b) el contexto político y económico, y c) la formación universitaria. Estos aspectos son cruciales porque conforman la base teórico-práctica que rigen las interpretaciones que se realizan de la realidad social vivida, por lo que resulta difícil afirmar que no carece de objetividad. Bajo esa lógica, si las ciencias sociales buscan presentar una visión objetiva

cercana a la realidad, en definitiva, resulta complejo realizar una lectura de una novela, pues la literatura está cargada de percepciones, posturas personales; es decir, está más ligada a lo subjetivo. Así, es preciso prestar atención al siguiente participante de la Segunda Mesa Redonda, quien reitera que:

Sebastián Salazar Bondy: Yo me pregunto si, recientemente, Arguedas postula en su novela, algo concreto sobre la realidad peruana (...), de principios ideológicos, que la novela ilustre a través de lo que es, a través de una narración. Encuentro que tal ilustración no existe, (...) [sino que] tiene una doble visión con respecto al Perú, (...) que resulta en cierto modo contradictoria, aunque él conscientemente no lo crea así. Esa doble visión es la siguiente: por una parte, la novela presenta una concepción mágica de la naturaleza, una concepción indígena, (...) viene creo yo, de su formación quechua (...). Pero, por otro lado, Arguedas tiene una formación universitaria, occidental, una formación científica, de la cual no puede prescindir. Al mismo tiempo que plantea esa visión mágica del mundo en la que está incluida también la sociedad, puesto que [está presente en] la visión de don Bruno, el feudal. (...) [También] está su concepción racional, científica, de la sociedad. Y entonces se plantea la dicotomía de la lucha entre la burguesía nacional y el imperialismo (...). Entonces, encuentro una contradicción, porque hay dos concepciones del mundo. Y veo que sociológicamente la novela no sirve como documento, salvo que se establezca muy prolijamente, la línea de separación de estos dos mundos, que es una tarea imposible de realizar (pp.26-27).

Desde el momento que se planteó que la novela era social y de corte realista, se confundió el análisis literario, para el cual fue primeramente convocada la Segunda Mesa Redonda, para dar paso al análisis sociológico de *Todas las sangres*, peor aún por parte de los críticos literarios, sobre la cual los científicos sociales de la Mesa se sostendrán para proporcionar sus veredictos sobre la novela. Por esa razón, la última parte de este fragmento ha sido muy criticado por los intelectuales, motivo por el que se han realizado toda una serie de estudios, entre ellos tesis y artículos, que plantean las carencias de la sociología en el marco epistémico. Evidentemente, dicha novela no guardaba relación con ningún tratado sociológico, puesto que no se sustenta en un marco teórico, ni mucho menos en modelos científicos. Sin embargo, desde la particularidad de los hechos que despliega cada personaje, sí podía ser un elemento de análisis, a partir de la complejidad estética que se configura en la visión andina.

Se dice que la literatura desarrollada por Arguedas se encontraba muy adelantada a su época, por cómo cautiva al lector con sus análisis de la realidad social plasmada en

aquel mundo ambivalente que vivió, ceñidos a las pautas diseñadas por el mundo limeño y el mundo andino, desde los cuales adopta el conocimiento occidental (universidad) y el conocimiento ancestral (recopilación etnográfica), que empíricamente recoge en su niñez, a partir del quechua para exponerlo al mundo entero, como fuente de conocimiento que fue olvidado por la historia peruana, pero que en calidad de antropólogo y ser humano que vivió ambas realidades se ve ante la necesidad de resignificar la cultura indígena en el Perú, basada en sus costumbre: arte, música, poesía, entre otros, presentes en sus investigaciones antropológicas (etnológicas) y en sus novelas, especialmente, en *Todas las sangres*. Algunos estudiosos afirman que sus obras literarias se encuentran cargadas de un “indigenismo arguediano, [pues] configurado desde la «heterogeneidad», nos muestra un proceso de transculturación, cuyo fin último radica en conseguir la convivencia textual de la «totalidad» de los discursos que se están dando en la múltiple y contradictoria sociedad andina” (Morales, 1999, p.194).

En ese sentido, retomando el análisis del comentario de Salazar Bondy, nos centraremos en el hecho de que, en la novela *Todas las sangres*, este crítico encuentra dos mundos contrapuestos: lo mágico y lo racional - científico, que a su vez se expresa en una lucha entre la burguesía nacional y el imperialismo, pero que rechaza porque considera que tal ilustración no expresa la realidad peruana. Entonces, dice el crítico literario que, en esta dicotomía, encuentra una contradicción insalvable; sin embargo, la percepción de esta tesis es que, lo de Salazar Bondy es un auto desenmascaramiento, una demostración clara de su concepción ideológica capitalista; concepción que no permite entender ni ver, que el análisis de “la contradicción” para Arguedas (como Tercera Ley de la dialéctica es la ley universal que rige todo lo existente, conforme a la concepción materialista del cual recibe influencia), es inherente a la naturaleza (lo físico-biológico), a las sociedades y al pensamiento. Esta situación es expresada incluso por el mismo José María Arguedas, en lo señalado líneas arriba. Ello quiere decir que la realidad peruana estaba atravesando una heterogeneidad de realidades debido al impacto de la modernización en un país que, en última instancia, reflejaba la identidad cultural fragmentada del Perú profundo.

Aunque Salazar Bondy observa dicha contradicción sobre la realidad peruana en *Todas las sangres*, no considera que esta (que sí está siendo develada por sus otros compañeros de Mesa, tras realizar un análisis cabal de la novela) se esté desarrollando en el Perú. En otras palabras, si bien en la ficción observa mundos contrapuestos, percibe

que tal ficción no se asemeja en lo absoluto a la realidad. Esto se debe a que Arguedas no expuso en su novela una visión dicotómica totalizadora, por el contrario, presentó una visión heterogénea caracterizada por las estructuras de poder cambiantes, donde las dicotomías son porosas que, incluso a él mismo, le resultaban confusas, pero que había observado tras un arduo recojo de información a lo largo de su vida.

De manera que la diversidad de estudios y novelas arguedianas se basan en sus estudios etnográficos (estudio descriptivo de las costumbres y tradiciones de una sociedad) y etnológicos (ciencia que estudia las causas y razones de las costumbres y tradiciones de un pueblo), a partir de la antropología. Así, *Todas las sangres*, si bien no es un tratado sociológico, si es una fuente de conocimientos expresada a través de un medio de expresión artística. En todo caso, si las etnografías pueden ser interpretadas como textos, entonces los archivos también deben ser susceptibles de análisis como "rituales de posesión", donde se exploran ruinas y reliquias, y se convierten en lugares de disputa por el poder cultural (Stoler, 2008, p.32). Esto último deja entrever que este tipo de estudios son una fuente válida para extraer información y desde la cual se presentan jerarquías de poder preexistentes dentro de las sociedades, que se basan en contradicciones, pero que no siempre son perceptibles a vista de los demás, peor aún, cuando existen marcos discursivos en disputa; es decir, en el presente caso, distintas disciplinas con formas de conocimientos completamente diferentes para un análisis.

Reforzamos esta percepción con lo que Vallejo (1973) dice en "*el duelo entre dos literaturas*" en su libro *El arte y la revolución*: "Nadie comprende a nadie. El interés de uno habla un lenguaje, que el interés del otro ignora y no entiende" (pp. 94-95). En mi intento por hilvanar esas ideas, reforzaré el fragmento contrapuesto dentro de esta Mesa, pues en respuesta a Salazar Bondy, Arguedas procede a defender la postura crítica literaria de su novela, afirmando lo siguiente:

José María Arguedas: No hay contradicciones; es decir, las contradicciones son las que naturalmente existen entre las diferentes gentes que hay en nuestro país, entre diferentes modos de ver el mundo. La gran ambición del libro fue precisamente mostrar esa multiplicidad de concepciones, según los grados de aproximación de un mundo populoso (...) Hay más elementos -entre ellos- idénticos. Y no podríamos quizás considerar esto como una contradicción, sino como fases de una realidad (pp.30-32).

Tras volver a escuchar la postura crítica de Sebastián Salazar Bondy, donde menciona abiertamente que la novela no presenta valores trascendentales como la presencia de la iglesia y los militares en el pueblo de San Pedro de Lahuaymarca, da la impresión de que no se realizó una correcta lectura de esta, inclusive continúa sosteniendo que no puede considerarse un documento de lectura sociológica debido a las contradicciones u omisiones presentes en los personajes. Sin embargo, al no ser compartida esta postura por todos los intelectuales, este comentario sale a relucir.

Alberto Escobar: La novela es un testimonio de dos niveles de conflicto. Hay un nivel de conflicto socioeconómico, [donde existe una] pugna entre una visión de un feudalismo decadente, que trata de renovarse, defenderse, o reconcentrarse en una visión paternalista-mágica, [dicho conflicto hace referencia al] funcionamiento o no de una estructura de poder entre el punto de vista occidental y el aborigen (...). Esos dos conflictos no aparecen linealmente [en la novela], sino mezclados, confundidos, resquebrajados. Entonces, se dan patrones aindiados, indios amestizados, racionalistas con sentido religioso, mágicos con sentido racionalista. Es este mundo desarticulado y desintegrado, el que para mí es testimonio de la confusión mental, real y social, que es el Perú de hoy día. Ósea, lo que ustedes ven como defectos, yo veo como excelente (p.35).

Al realizar la lectura de este fragmento, podemos concluir que Alberto Escobar comprendía cabalmente la intención del autor. Si bien ofrece un análisis social de la novela, su primera intervención también deja en evidencia la importancia de los criterios conceptuales, lingüísticos y estéticos que observó como crítico literario respecto al desarrollo evolutivo del novelista en cada detalle de su obra artística, tanto al ofrecer vitalidad a los seres inanimados de la naturaleza (plantas, río, viento, lluvia, rocas, etc) como también al construir una personalidad particular en cada uno de sus personajes, que permite al lector familiarizarse con los mismos.

En medio de este intercambio de ideas, una postura contraria a la de Arguedas y Escobar es la perspectiva del sociólogo francés, quien toma como referencia cuando vivió en Huancavelica durante un año y medio para ofrecer un veredicto sobre la veracidad o no sobre si la novela es una representación de la realidad peruana, más si bien también es una fuente empírica o de conocimiento vivencial, está solo se centra en una porción de la realidad peruana, más no ofrece una mirada sociológica de la misma, sino que su postura se basa en la generalización de un escenario particular como si se tratara de la totalidad del Perú, basada en la coyuntura socioeconómica de la década de 1960 en el Perú.

Claramente, deja en evidencia un trasfondo no lineal de la historia, pero si una evolución del indígena hacia la idea de cholo, que se visualiza con la migración de la zona andina hacia la capital, el siguiente comentario es pertinente.

Henri Favre: El autor sostiene una posición absolutamente indigenista. El caso típico es que todos los indios son buenos; [mientras que] los mestizos, blancos, (...) por lo general son malos. Rendón Willka, que al principio de la novela es un indio en proceso de cholificación, encuentra al final la salvación y pureza volviéndose indio. No sé si una actitud así puede ser políticamente sostenible y científicamente válida en 1965 en el Perú. He vivido 18 meses en Huancavelica (...), y no encontré indios, sino campesinos explotados (...) Me parece que hay una magnificación de un instinto biológico que hace que los indios se dirijan siempre hacia el bien. A ese instinto se opone el pensamiento lógico, racional de los empresarios, que casi siempre desemboca sobre el caos. [Respecto] a la praxis de la novela tengo muchas dudas (...) sobre el impacto positivo de la novela. A mi parecer tendría un impacto más bien negativo (pp. 39- 40).

El impacto negativo al que hace referencia Henri Favre está ligado a que la novela no es objetiva con la realidad peruana por el carácter indígena magnificado por el autor. Sin embargo, el bagaje histórico del Perú procedente desde la invasión al Tahuantinsuyo muestra que el capitalismo y sus variantes han presentado su rostro más hostil respecto al indígena, por lo que siempre se los ha caracterizado por obedecer, pero no necesariamente es coherente con los hechos que los novelistas romantizan la idea de que el indio “siempre hace el bien”, pero la historia ha dejado claro que al ser siervos de un amo, siempre fueron tratados como inferiores, por lo que la representación de los terratenientes capitalistas generalmente tiene una connotación negativa a comparación del indígena.

Analizar una sociedad latinoamericana bajo parámetros diferentes a la realidad vivida, hizo que la postura del sociólogo francés interprete la realidad peruana desde un enfoque científico acorde a su percepción. Así, retomando la idea de que la colonialidad del saber a través de la línea abisal genera “falsos universalismos” que buscan reproducir y justificar el dualismo normativo metrópoli/colonia, se puede denotar que una pequeña muestra de la realidad que había estudiado el científico social cuando se asentó en Huancavelica, no explica la complejidad estructural peruana de la década de 1960.

Ahora bien, la siguiente intervención ofrece un análisis parecido, pero desde aquella línea abisal difusa pues, aunque Bresani es un literato y es consciente de que ante sus ojos se encuentra una novela y no una tesis (afirmación que sirve como una llamada

de atención a sus compañeros de Mesa), retoma la idea del análisis social de la obra literaria, al mencionar:

Jorge Bravo Bresani: Otro aspecto que me parece deficitario en la visión del Perú, es una simplificación, una cierta abstracción en los mecanismos del poder nacional e internacional. Por supuesto, una obra literaria no es un análisis ni una tesis, pero da la impresión - al plantearse tal como se plantea-, que en realidad el fenómeno capitalista fuera por un lado sumamente impersonal - a un grado que no lo es-, y por otro lado tuviera los rostros de la isla con caras sumamente feas y simplificadas. Y, además, los agentes secundarios de este capitalismo tienen una lucidez y un maquiavelismo, que francamente en mi experiencia personal no he encontrado nunca (p.44).

En ese sentido, al tomar lectura de las intervenciones de Favre y Bravo se deja en evidencia que se tiende a cualificar comportamientos o formas de pensar en funciones a patrones normativos, pero que no necesariamente son el reflejo de la realidad estudiada, sino que por el hecho de realizar un estudio objetivo de lo que, en definitiva, responde al estudio de las subjetividades del individuo en un país donde las estructuras del poder son cambiantes, se debió realizar una Mesa Redonda que plantee el análisis desde la heterogeneidad de la realidad peruana como totalidad (y no desde la dicotomía de la misma), tomando en consideración las pautas técnicas y estéticas literarias presente en una novela como Todas las sangres. Así, después de varias intervenciones, entre preguntas, aclaraciones y respuestas por parte de los críticos literarios y científicos sociales hacia el novelista, el siguiente comentario resulta oportuno:

José Matos Mar: Aparentemente da la impresión de que estamos debatiendo dentro de un pequeño desajuste, o de un pequeño caos; sin embargo, ha surgido esta situación debido a que no hemos separado desde el comienzo la parte estilística, literaria, que planteó Escobar, y después la parte del aporte sociológico que tiene la novela de Arguedas. Se ha confundido y se ha pasado a debatir de frente la segunda parte, y entonces en este problema nos hemos metido. Yo creo que tendríamos que seguir por el camino segundo; ya no es posible volver al primero, y como un intento de sistematizar un poco la discusión, quiero decir solamente [que] (...) José María en Todas las Sangres se inclina más por dar preferencia de acuerdo a su experiencia personal y a su simpatía, por un aspecto de la realidad, por un aspecto del proceso que ocurre actualmente (pp.53-55).

En definitiva, a lo largo de este breve Análisis Crítico del Discurso de la novela Todas las sangres se pudo observar la predominación de las ciencias sociales respecto a

la literatura. Asimismo, cómo los mismos críticos literarios se circunscriben a las pautas teórico-metodológicas de la sociología para analizar una obra literaria, lo que es realmente sorprende. De manera que existen disciplinas que se subordinan ante otras para realizar un análisis concreto sobre la realidad. Planteado en otros términos, Arguedas a lo largo de su novela desarrolló argumentos completamente diferentes a los propuestos por sus compañeros de Mesa sobre la realidad peruana que vivió y estudió, pero que estos últimos se vieron imposibilitados de develar por razonar en función de las pautas provenientes de sus propios marcos discursivos, por lo que “estar en el otro lado de la línea abisal, el colonial, implica estar imposibilitados por el conocimiento dominante de representar al mundo como propio y en nuestros propios términos” (Santos, 2018, p.34).

Antes de cerrar la sesión, Jorge Bravo Bresani invitó al sociólogo Aníbal Quijano a iluminar la Mesa Redonda con sus conocimientos y su postura crítica sobre la novela en cuestión. En definitiva, es preciso mencionar que la formación académica de Quijano de esa época no se corresponde con la última como parte de su evolución intelectual basada en su propuesta teórica sobre la *colonialidad del poder*, motivo por el cual la postura crítica ofrecida en aquel evento es a partir de la visión de un Aníbal más joven o del «Primer Quijano»¹, que aún se encuentra descubriendo la idea de “heterogeneidad estructural”, pero que centra su atención en la crítica al estructural-funcionalismo, presente en su tesis doctoral *La emergencia del grupo cholo y sus implicancias en la sociedad peruana* (1964). Por esa razón, reiteradamente respaldó la postura científica de Henri Favre, lo que en última instancia hace que las ciencias sociales cobren mayor importancia respecto a la crítica literaria en esa Mesa.

Aníbal Quijano: La novela es realmente un franco progreso por la estructura novelística nueva [de Arguedas] y la riqueza del material (...). Sin embargo, el problema de ver desde el punto de vista de las ciencias sociales una obra literaria,

¹ Según Segundo Montoya (2021), la hipótesis de la periodización temático-cronológica del "primer Quijano" se basa en tres sub-etapas que detallan el complejo y poco reconocido "movimiento de su reflexión":

a) La sub-etapa del pensamiento "no escrito" (1948-1962) revela los inicios de su vocación literaria impregnada de emoción y activismo político, donde se adentra en el marxismo y las ciencias sociales sin abandonar su pasión por la literatura.

b) La sub-etapa de la "sociología de la sospecha" (1962-1965) evidencia su empleo de la noción marxista de "ideología" como instrumento para criticar la orientación colonial e imperialista de las ciencias sociales, en el contexto de la institucionalización de la sociología en los países del "Tercer Mundo".

c) La sub-etapa de la "sociología culturalista" (1964-1968) revela su intento de realizar una "lectura culturalista del problema de la lucha de clases en el Perú", a través del surgimiento del "grupo cholo" como fenómeno antropológico, social y político, así como una categoría de análisis en medio del proceso de modernización de la sociedad.

implica una especie de sociología del conocimiento. La literatura es un modo de conocimiento y comunicación; en consecuencia, (...) [la novela contiene] una determinada percepción de la realidad de parte del novelista. Lo que nos interesa es ver de qué elementos está hecha esta percepción y hasta qué punto se ajusta o no a la realidad. A mí me parece que hay: a) toda una concepción del mundo, b) una teoría del cambio, y c) una posición política, implicadas en la novela. Esta percepción de la realidad social del Perú (...) [no es muy clara] porque no existe un coherente manejo de los diferentes tiempos históricos dentro de los cuales se desarrolla la novela (...) buena parte de la situación social que se intenta describir, ya no es históricamente válida (pp. 55-56).

Tras haber realizado una síntesis de la Mesa Redonda sobre Todas las sangres, se puede evidenciar que existe un choque de marcos discursivos entre científicos sociales y críticos literarios. La predisposición por sostener un discurso sobre otro nace ante la poca credibilidad que se le otorga a la literatura como fuente de conocimiento científico. Mientras los intelectuales de la Mesa en cuestión, en ocasiones, convergen con el hecho de que la literatura es una materia rica para el análisis social y, otras veces, se someten a las pautas teóricas provenientes de los marcos de otras disciplinas, lo cierto es que, como afirmó Bauman, tanto la literatura como la sociología son hermanas siamesas, que se alimentan una de la otra, por lo que son necesarias para el análisis de una novela. A pesar de las posturas divergentes, los intelectuales de dicha Mesa sí estuvieron de acuerdo en que una novela u obra literaria se presenta ante los ojos del lector como una percepción del autor, que fue extraída de la realidad social.

La línea abisal que progresivamente se fue descomponiendo para el entendimiento del lector, se volvió más evidente a través del análisis crítico del discurso de la Segunda Mesa Redonda, pues tal parece que cualquier observador puede percibir la *línea invisible* que se va desarrollando en dos ámbitos diferentes, pero interconectados:

A) Dentro de la misma novela, porque el contexto social, político y económico es difuso, tanto que incluso la representación de sus protagonistas es compleja, puesto que rompen en su totalidad con los parámetros que caracterizan al señor capitalista, gamonalista e indio, presentando sus particularidades. Por lo que, en síntesis, Martínez (2013) afirma que Todas las sangres" introduce una importante novedad al confrontar el mundo rural heterogéneo, donde coexisten una organización semifeudal de origen hispánico y el pensamiento mágico indígena, con el mundo moderno del sistema capitalista (p.49).

B) Dentro de la Mesa Redonda sobre la novela, se observa una línea abisal entre dos tipos de marcos discursivos; es decir, el conocimiento científico personificado por las ciencias sociales, en tanto el conocimiento empírico y artístico es representado por la literatura, donde el predominio del análisis de “lo social” se concentró en el primero respecto al segundo.

A lo largo de la presente investigación, se ha desarrollado el análisis del segundo ámbito; es decir, referente a la influencia de la colonialidad del poder sobre los marcos discursivos dentro del ámbito académico, donde la colonialidad del saber es empleada como un medio para reforzar el discurso occidental hegemónico respecto a los discursos del Sur global. Así, se llega a la conclusión de que la universidad no solo es una institución formativa superior, sino que tiene la capacidad de monopolizar las fuentes de conocimiento, las mismas que trabajan para el sistema-mundo moderno capitalista. Este subcapítulo se cierra con el objetivo de descubrir lo que realmente se encuentra en juego sobre la Segunda Mesa sobre literatura peruana y sociología.

3.3. ¿El poder de la mesa o la mesa del poder?

Habiendo transcurrido un poco más de cinco décadas de acontecida la Mesa Redonda sobre Todas las sangres (TLS), se puede percibir que en el Perú es poca o casi nula una perspectiva sociológica crítica que se centre en el *análisis discursivo* de sucesos polémicos dentro de la universidad o la academia, la cual bien podría explicar paulatinamente la razón de la condición subalterna de un país en subdesarrollo y las relaciones de “dependencia neocolonial” instaurada, vinculadas a la pérdida de identidad cultural y a la subordinación del conocimiento ancestral respecto al occidental.

Este aparato abordará brevemente dos aspectos importantes que merecen ser materia de investigación en posteriores estudios y que son evidentes en la Segunda Mesa Redonda sobre literatura peruana y sociología, que son las siguientes: a) la colonialidad del saber dentro del discurso sociológico como un factor determinante en las relaciones de poder en el ámbito académico, y b) el discurso hegemónico patriarcal. Ambos temas serán abordados en los siguientes párrafos.

Considerando que el contexto intelectual de la década de 1960, caracterizado por la predominancia de la teoría del desarrollo y la antropología aplicada, es plausible imaginar, como señala el testimonio de Ortiz Rescaniere (1996, citado en Cortez, párr. 38), que en un entorno donde Matos Mar era una figura destacada, las ideas heterodoxas de Arguedas fueran relegadas al margen. El fracaso de Arguedas al intentar entablar un diálogo con sus colegas fue particularmente evidente durante la famosa mesa redonda sobre Todas las sangres, donde los científicos sociales de la época desestimaron al escritor por su supuesta incapacidad para analizar obras literarias. A pesar de los contratiempos que Arguedas enfrentó en el ámbito del pensamiento sobre la cultura peruana, sus ideas no carecieron de validez. Su concepto de mestizaje, que concebía una modernidad alternativa, se refleja en la realidad cotidiana del Perú actual.

Si bien la intervención de Arguedas en el campo del pensamiento sobre la cultura peruana ha sido accidentada, no por ello ha carecido de razón. Su idea de mestizaje, que imaginaba una modernidad alternativa, es realidad cotidiana en el Perú actual.

Curiosamente, al extrapolar dicha situación al ámbito académico ocurre una cuestión similar, puesto que ocasiona un sentimiento de alienación cognitiva en las y los científicos sociales, que se ven ante la compleja necesidad de subordinarse a las pautas teórico- metodológicas procedentes del Norte-global.

Es preciso recordar que la sociología en el Perú surge como una disciplina en el año 1896, a partir de algunas cátedras realizadas por Mariano H. Cornejo en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Sin embargo, era reciente su establecimiento, por lo que el pensamiento social clásico se sistematiza acorde a las pautas desarrolladas por el pensamiento sociológico europeo, que inicia con el positivismo, recorre el estructural-funcionalismo debido a los cursos y seminarios realizados por François Bourricaud (1956), trayendo consigo la institucionalización de la sociología en el Perú. Inclusive, durante la época de grandes cambios estructurales con el gobierno militar de Velasco, adopta una postura revolucionaria que orientada al marxismo (1968-1980). Esta síntesis de la evolución científica de la sociología se centrará en este período por ser el campo de nuestro interés el evento académico estudiado durante 1965.

En este contexto, Mejía (2005) la sociología adopta un enfoque eurocéntrico, donde lo moderno en el Perú se asocia con lo extranjero. La predominancia de la innovación y el

conocimiento nuevo se origina principalmente en la producción bibliográfica europea, a partir de la cual se establece una perspectiva que percibe el desarrollo de manera lineal, siguiendo un modelo occidental de etapas ascendentes. El eurocentrismo implica interpretar la realidad de América Latina según las características y el desarrollo específico de Europa; se explica la realidad de nuestro continente utilizando categorías que fueron concebidas para comprender el mundo europeo (p.309). Esta concepción se convierte en una visión de validez y alcance universal.

De tal manera que la evolución sociológica en el Perú responde a aquella necesidad de buscar soluciones a las problemáticas sociales, de la realidad social, adoptando teorías, formas de analizar, investigar y tecnicismos particulares que permiten diferenciarse por sobre las otras disciplinas, pero que rehúyen a emplear conocimientos originarios o procedentes del Sur global (conocidos como “saberes”) por no cumplir con los estándares científicistas internacionales. De allí que interceptan a otras disciplinas para que se mantengan bajo los mismos parámetros del quehacer científico.

En segundo lugar, otro aspecto que no ha sido considerado se centra en: ¿Por qué los círculos intelectuales se encuentran mayoritariamente conformados por varones? ¿Es acaso que el papel de las mujeres como científicas, capaces de generar o construir fuentes de conocimiento son inexistente o poco sólidas? En definitiva, tales cuestionamientos, no pueden gozar de afirmaciones válidas en contra de la participación intelectual femenina.

Como es evidente, las Mesas Redondas sobre literatura peruana y sociología solo estuvieron conformadas por intelectuales varones. Tal parece que el panorama científico de dichas Mesas no solo merece una crítica por ser predominantemente masculina, sino que también porque rechaza las fuentes de conocimiento “otras” por no ser acordes a las pautas técnico-metodológicas de la ciencia social. Desde la postura feminista, las mujeres también han sido subalternizadas dentro de la ciencia, por lo que las críticas al respecto son pertinentes. Todo lo desarrollado responde a la pregunta planteada en la presente subsección, puesto que dentro de la academia existen jerarquías de poder, no solo en el ámbito de las disciplinas, sino también en la producción de la ciencia en cuanto género.

4. Choque de mundos: Mundo limeño/colonial vs. mundo andino/colonizado

La identidad cultural en el Perú se encuentra gravemente fracturada porque no existe una identidad histórica representativa de una nación. No es democrática y, por ende, desde hace poco más de medio siglo, aunque las jerarquías de poder han variado, dando paso a las clases medias a colocarse en un status más favorecedor, aquello ha sido un cambio superficial en beneficio de pocos, pero a expensas de muchos. En la actualidad, aún perviven barreras culturales creadas por ciertos grupos de poder, de manera consciente, que fueron aprendidos -inconscientemente y/o a través de la violencia- por diversos grupos que no tienen voz (metafóricamente hablando), todo eso con el propósito de distinguirse en función del estrato socioeconómico, que inhibe un sentir de hermandad patriótica.

Por tal motivo, no es extraño comparar el mundo limeño, caracterizado por buscar toda forma de diferenciarse de la zona andina particularmente, como un lugar moderno donde aún coexisten formas post- colonizador del mundo andino; es decir, que coloniza todo vestigio procedente de un mundo completamente diferente al suyo, opacando su cultura, su lengua y conocimientos, que son calificados como aquellos saberes de poblaciones indígenas, no civilizadas, mundo del cual aún los sigue despojando de su territorio mediante la explotación minera y de la mano de compañías extranjeras. Estamos hablando de una colonialidad del poder que se alimenta de la enajenación cultural-simbólica del pensar, vivir y sentir del “otro”.

4.1. Los marcos discursivos en la Mesa redonda sobre Todas las sangres

Aun cuando la lectura de los manuscritos sobre este suceso, editados por Alberto Escobar (1985) y Guillermo Rochabrún (2000) sean leídos de manera superficial, cualquier persona en su condición de sujeto ordinario percibiría que la formación profesional y las perspectivas de la estructura del Perú eran completamente diferentes en dicha Mesa redonda, lo que a fin de cuentas es constituido por sus marcos discursivos; es decir, por formas de organización del conocimiento convencionalmente establecido, sin el cual es imposible la interpretación discursiva. En el presente caso, se puede afirmar que, sin las diversas interpretaciones de la realidad peruana expuestas en la Mesa Redonda

sobre Todas las sangres, no se hubiera conocido el trasfondo social, político y económico del discurso sostenido por los científicos sociales y críticos literarios. Ahora bien, ¿por qué es necesario priorizar el análisis de los “marcos discursivos”? Existen tres respuestas cruciales para comprender esta pregunta, cada una de las cuales constituye el 33,3% de nuestra identidad, simbólicamente hablando.

En primer lugar, porque el estrato socioeconómico con el que una persona nace define la percepción de su condición de vida y, a partir de ella, suele asumir una postura neutral o crítica positiva / negativa sobre la condición de los demás, ya sea para recibir el reconocimiento de un grupo social compatible con sus intereses o para distinguirse de quienes no los comparten. Ello constituye el capital cultural en una sociedad, la cual representa el capital cultural en una sociedad que engloba bienes simbólicos especialmente aquellos percibidos como símbolos de excelencia, los cuales se convierten en herramientas ideales en las estrategias para destacarse y diferenciarse (Bourdieu, 1984, p. 66). Tras realizar un modesto análisis, querámoslo o no, dichos atributos están determinados por los intereses de la clase dominante. En otras palabras, el predominio del capital cultural está íntimamente ligado con las diferencias de clases (estratificación social).

En segundo lugar, porque el contexto político y económico mediante el cual se desarrolla socialmente desde que adopta patrones culturales forja el carácter de una persona, así como su identidad simbólica a nivel político, especialmente si dicho contexto se encuentra cargado de conflictos, ya sea internos (en el Perú) o externos (en el marco internacional), pero que afectan directamente a otros países, lo que refuerza o resquebraja la identidad colectiva, debido a las relaciones de dependencia económica (Cardoso y Falleto, 1969). En ese sentido, ello denota que, si bien desde una mirada macro social, existen relaciones de dependencia interestatales, las cuales resignifican o restructuran el orden social de uno o varios países. Desde la mirada micro social, ocurre un suceso similar en la identidad individual y colectiva, que afecta directa o indirectamente en las formas de ser, vivir y sentir como persona. Estas precisamente a mediano o largo plazo imposibilitan o no, el ejercicio óptimo de los DD.HH. o la toma de decisiones en el marco de la participación ciudadana, tal como se puede percibir en América Latina, lo que condujo a movilizaciones, levantamientos y revoluciones en busca de la emancipación de procesos de colonización en la época moderna.

Finalmente, porque la formación educativa recibida tanto a nivel escolar y universitaria es sustancial para comprender la perspectiva que una persona o conjunto de personas sostienen basado en nociones estructuradas debido al conocimiento especializado / científico suministrado por una malla curricular que emplea bases cognitivas de acuerdo a lo que se requiere por el Estado, que puede asumir una postura nacionalista o de importación de modelos teóricos acorde a las expectativas del contexto nacional y/o del mercado.

Estas tres razones son de fundamental interés para comprender la importancia de un discurso, ya que de trasfondo existen marcos discursivos que construyen una identidad simbólica, las cuales interceptan y condicionan las decisiones tanto individuales como colectivas en una sociedad. Esto último permite comprender la pervivencia de la colonialidad del poder en América Latina, que juega un rol preponderante por medio de la colonialidad del saber debido a los tres motivos anteriormente mencionado e inducen a subordinarse a patrones culturales noreurocéntricos caracterizados por la hegemonía cultural, cognitiva y económica mundial.

4.2. Análisis de los marcos discursivos de científicos sociales y críticos literarios

Habiendo comprendido lo anterior, se dará paso a entablar diálogo entre el trasfondo discursivo y el mismo discurso académico, que son fuente sustancial para comprender la influencia inevitable de la colonialidad del poder producto de su coexistencia con la colonialidad del saber en el ámbito académico. Este último se caracteriza por ser un espacio que reproduce una jerarquía de poderes entre disciplinas, que invita a sobreponer un discurso crítico sobre otro con el propósito de dejar en claro su grado de científicidad dentro de la academia (lo teórico) y, por ende, su relevancia en la sociedad (lo práctico). Lógicamente, ello cobra mayor ímpetu cuando aquel discurso es suministrado directa o indirectamente como una noción preconcebida, que no necesariamente debiera ser válida u ostentar de predominio cognitivo, como suele ocurrir dentro de la universidad.

Ahora bien, con la intención de realizar una suerte de analogía con lo propuesto, es crucial recordar que en el capítulo 3 se realizó una importante aclaración respecto al motivo por el que las CC.SS., particularmente la sociología se encuentra en disputa con

la literatura. Baumann (2016) deja en claro que al tratarse de hermanas siamesas y, metafóricamente, sobrevivir a través de los mismos conductos de irrigación; es decir, compartir las mismas tareas y coordinar sus movimientos, las coloca en una posición de confrontación porque el mismo hecho de seguir caminos diferentes que las delimiten, a su vez una busca diferenciarse como ciencia social respecto a otra, lo que ha ocasionado frecuentes rivalidades a lo largo del tiempo.

Aquella particularidad anatómica- fisiológica entre la sociología y la literatura, también es compartida por la colonialidad del poder y la colonialidad del saber, puesto que, sin la hegemonía cultural, la misma que oprime costumbres, conocimientos e identidades diferentes al establecido por el patrón cultural noreurocéntrico, que connota un bagaje histórico invisibilizado del Otro, la primera no podría sobrevivir a los embates de la realidad social. En otras palabras, sin la manipulación cognitiva y simbólica de la identidad del sujeto del Norte global, proyectada en la opresión de los discursos del Sur global (poblaciones colonizadas, pero siguen en busca de emancipación de su identidad cultural), la colonialidad del poder perecería, junto a la utopía creada por la modernidad.

Dicha modernidad funge como un arma de doble filo que, si bien surgió ante la necesidad de suministrar conocimientos científicos, los cuales permitirían emancipar a las sociedades “no civilizadas”, surtió un efecto contrario que, de la mano de la globalización, incita a un proceso de colonización moderno, amparado por la colonialidad del poder y saber. Esto mismo fue lo que ocurrió dentro de las Mesas redondas sobre literatura peruana y sociología, lo que hace que nos remontemos nuevamente al contexto histórico a travesado, puesto que:

En la década del 60's, hay un auge de las CC.SS. en América Latina, coparon las universidades peruanas. Es un fenómeno que copia modelos académicos de universidades norteamericanas y europeas. Fue un traslado de la metrópoli al Perú (ejm. estructuralismo), [estos modelos] empezaron a ser considerados superiores a los métodos de la literatura, la filosofía (...), [así como] tener una mirada científicista de la realidad social, que creían podía ser explicada objetivamente. (R.D. Espezúa, comunicación personal, 24 de mayo de 2022).

Tomando en cuenta ello, se puede afirmar que esa fue la razón principal por la que, a pesar de la presencia mayoritaria de críticos literatos, en la Mesa Redonda sobre Todas las sangres, se priorizó el discurso sociológico (ligado a las ciencias sociales) por sobre el literario. Ahora bien, recordemos que quienes constituyen el grupo mayoritario

son Alberto Escobar, Jorge Bravo Bresani, Sebastián Salazar Bondy, José Miguel Oviedo, y el grupo minoritario fue conformado por Henry Favre, José Matos Mar y Aníbal Quijano, mientras que José María Arguedas se encontraba en el limbo de ambas disciplinas, ya que este intelectual se desempeñaba en el marco antropológico y a la vez de literato. Por tal motivo, el discurso propuesto por Arguedas en su intento por sustentar la importancia de su novela deja entrever los estudios que estuvo realizando durante la década del 50.

Lienhard (2010), analiza la “evolución” contradictoria del campesinado indígena de la zona andina peruana. En su obra de 1953 distingue entre las áreas donde persiste el sistema “semi-feudal”, que nos remonta a la época colonial, tomando como ejemplo las localidades del Valle de Mantaro y Puquio, donde la influencia del capitalismo está provocando una transformación gradual y pacífica de “indios” y “mestizos”. A pesar de haber afirmado que la adopción de ciertos aspectos de la cultura occidental es un paso transcendental para el desarrollo económico peruano (pp.53-54).

Aquel Perú contradictorio o fragmentado, que no guardaba sentido con la realidad y era incongruente con el desarrollo de los indios, particularmente dirigido por Demetrio Rendón Willka, para Sebastián Salazar Bondy o Henry Favre (a excepción de Alberto Escobar, que sostuvo dicha propuesta crítica de la novela) tenía un trasfondo caracterizado por la hibridación cultural, que superficialmente resulta ser inaccesible a simple vista, pero que si está dándose, no solo en el Perú, sino como consecuencia de los cambios estructurales en toda América Latina, tras la irrupción de los movimientos sociales contraculturales o antiestatales, en búsqueda de la emancipación cultural y de las clases sociales opresoras.

A pesar del discurso crítico sostenido por Aníbal Quijano, que surge como un contraargumento tenaz contra el propuesto por José María Arguedas, este intelectual si percibe dicho proceso de evolución del indio convertido en cholo al llegar a la capital limeña. Sin embargo, desalienta la postura discursiva de Arguedas desarrolla en su novela por considerarla poco específica o constreñida a lo científico en el marco de este proceso evolutivo dentro de la zona andina, sin percibir que sus marcos discursivos vinculados a la sobreposición del discurso sociológico, no preveía que no se trataba de analizar una

obra literaria con una lupa desde las ciencias sociales. Dicha perspectiva que robustece el discurso de Quijano se puede analizar en la siguiente intervención realizada.

Quijano (2011) llega a la conclusión de que actualmente no existe un liderazgo indígena predominante en el movimiento campesino, puesto que este surge solo en casos excepcionales e, inclusive, de manera aislada. Afirma que el indígena está experimentando un proceso de asimilación a la cultura dominante y, por ende, no considera factible encontrar una solución exclusivamente indígena al problema del campesino como si se tratara de la única fuente del problema. Así, el autor no logró llegar a una conclusión coherente sobre el dilema, por el contrario, intenta proponer una solución que busca indigenizar el problema.

En “La cultura: un patrimonio difícil de colonizar” (1966), JMA afirma la necesidad de la lucha contra una “colonización cultural” destinada a consolidar el dominio económico y político de las grandes potencias occidentales. A sus ojos, la manera en que las masas serranas van conquistando Lima está demostrando que las “tradiciones antiguas” desempeñarán un papel decisivo en la lucha contra esa nueva colonización. (Lienhard, 2010, pp.56-57).

5. El poder de la Mesa. ¿Los marcos discursivos de las ciencias sociales en el Perú evidencian la colonialidad del poder en la academia?

5.1. Utopía de la modernidad: Colonialidad del saber en la universidad peruana

En el Perú, la universidad ha atravesado distintas etapas formativas a lo largo de su historia, que se encuentra íntimamente ligada a factores coyunturales procedentes del contexto social, político y económico, desde su creación en el S. XVI por la Corona española hasta la actualidad. Cabe precisar que, tras la fundación de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, el 12 de mayo de 1551, se reorientó el dominio europeo bajo pautas colonizadoras que organizaban las estructuras sociales del poder, a partir de la cual se plasma la superposición de un único paradigma del saber, que tiene como punto de inflexión a la modernidad.

De esta manera, se otorgó acceso al conocimiento a un fragmento de la sociedad (la aristocracia masculina), excluyendo no solo a las mujeres en sus diversos estratos sociales, sino también a las poblaciones indígenas, consideradas como incapaces de razonar. Dichas injusticias fueron avisoradas por las grandes masas, trayendo consigo movilizaciones sociales y una serie de reformas universitarias en los gobiernos de Belaunde y Velasco (1950 - 1970). Ciertamente, un buen análisis sociológico de este bagaje de subordinación cultural, unilineal de la historia, permitiría comprender que se trata de un problema estructural, donde persiste una cruenta lucha entre la racionalidad instrumental (visión noreurocéntrica) y la racionalidad histórica (visión holística de culturas subalternizadas), esta última en desventaja y resistencia. En la segunda Mesa Redonda sobre Todas las sangres, existe un intento por buscar una solución a dicha problemática estructural, pero las insostenibles bases teórico-conceptuales y la diversidad de marcos discursivos impidieron un correcto análisis, por lo que el siguiente fragmento de entrevista resume ese intento fallido por encontrar respuestas a la crisis sistémica.

El Perú de la época, decía Mariátegui, es el componente indígena del Perú, y eso es lo que tenemos que entender y aprender a entender. Las $\frac{3}{4}$ del Perú son poblaciones indígenas y de ahí tenemos que partir, los otros ignoraban por completo el problema indígena. Esa Mesa Redonda se convirtió en una especie de examen que Argueditas tenía que pasar para dar una prueba de que tenía una propuesta política sobre el Perú, que no había en ninguna parte. El propio Aníbal no la tenía, y todo el mundo la andaba buscando, pero no la tenían, los críticos

literarios tampoco (R. Montoya, comunicación personal, 17 de marzo de 2022).

Analizando aquel trasfondo, la socióloga Carolina Ortiz en su artículo científico *Universidad, Reforma Universitaria y Pluriversidad en el Perú (2017)* identifica las problemáticas actuales referentes a la educación, el territorio, las brechas de género, el poder de las instituciones gubernamentales y la participación ciudadana en el Estado peruano, poniendo énfasis en las poblaciones andinas y amazónicas, las cuales se encuentran en condiciones de subalternidad. Por dicha razón, pone en tela de juicio el quehacer de la universidad, especialmente de las ciencias sociales, ante las demandas de los pobladores en diversa índole y si ésta propone soluciones, o si por el contrario reproduce una mirada política monocultural y eurocentrista, favorecedora del sistema capitalista y del mercado mundial, perpetradas por el desarrollo de la modernidad con visión eurocéntrica en América. En cuyo caso, la autora propone una decolonialidad del poder y el saber en beneficio de un Perú democrático con autonomía universitaria basada en un enfoque intercultural y de género, para lo cual será necesario provincializar Europa desde la perspectiva arguediana, para así peruanizar al Perú y fomentar la pluriversidad del conocimiento en la universidad.

Al suscitarse el violento encuentro entre América y Europa, a fines del siglo XV, este último no solo resulta victorioso, sino que se instaura paralelamente la modernidad, trayendo consigo la hegemonía de la producción del conocimiento y el predominio político-económico que anteceden al sistema capitalista, hechos que a grandes rasgos fueron excluyentes con todas aquellas prácticas sociales y conocimientos procedentes de culturas tahuantinsuyanas, a fin de que prevaleciera la visión eurocéntrica. Inclusive, con el propósito de recurrir a pruebas fehacientes de los eventos históricos promovidos por el colonialismo, podemos referirnos a la recopilación de información dibujada y escrita por Felipe Huamán Poma de Ayala en su *Nueva Corónica y Buen Gobierno*, fuente documental que relata las modalidades a través de las cuales el dominio español deshumanizó a las poblaciones indígenas e incurrió en graves delitos, tales como la extirpación de idolatrías, expropiación de territorios, en el supuesto intento por evangelizarlos y otorgarle la claridad del porqué de su condición de inferioridad ante la Corona Española.

Sin embargo, es durante el siglo XVIII cuando dicha modernidad se consolida en América y de manera paralela en Europa mediante la supremacía de una razón

instrumental de carácter eurocéntrico. Aníbal Quijano, en su libro *Modernidad, Identidad y Utopía en América Latina* (1988), asumiendo aún la influencia de Max Horkheimer, la teoría de la dependencia y la visión marxista de José Carlos Mariátegui, comenta que esta modernidad ha trabajado de la mano con la modernización, empleado perversamente a la razón histórica para perpetrar sus nefastos propósitos. La modernidad se desarrolla con conciencia intelectual; sin embargo, no se arraiga como una experiencia cotidiana. [Ello] explica la trampa de la modernidad que sufre una generación del liberalismo en América Latina, que quedó atrapada en la ilusión de la modernidad sin una verdadera transformación revolucionaria a nivel intelectual, impidiendo su desarrollo en los hechos (p. 16). Lastimosamente, lo cierto es que aún se ha logrado salir de dicha trampa. De esta manera, el autor define esta situación como una forma ideológica legitimadora de prácticas políticas que se contraponen al discurso porque no cumplen su promesa de emancipar racionalmente a la poblaciones desfavorecidas, por lo que en pocas palabras se trata de una utopía.

Por tal motivo, el objetivo primordial es romper con estas ataduras epistémicas, que subalternizan no solo a las y los intelectuales, sino también a las grandes masas en América del Sur. Este tipo de análisis está íntimamente ligado a la teoría de la dependencia desarrollada por Cardoso y Falleto (1969), quienes proponen la tesis de que los países periféricos (América Latina y el Caribe) se subordinan a la economía de los países centrales (Europa y EE.UU.), como consecuencia de los procesos de colonización de antaño. Empero, al asumir la postura de Arguedas de “provincializar Europa”, a fin de desconcentrar el poder que ejerce Europa a nivel intelectual, que se traduce en el dominio social, político, económico y militar de América o el Sur Global, a decir de Boaventura de Sousa, se logrará una pluriversidad de los conocimientos. De esta manera, más allá de las funciones que pueda cumplir el Estado para peruanizar el Perú, debemos recordar la agencia social de la familia como núcleo de la sociedad, pues esta cumple funciones en la formación de los niños y las niñas, por lo que considero que es un vehículo elemental para descolonizar y despatriarcalizar el saber y el poder en cuanto a raza y género.

Maristella Svampa tiene claro que el neoliberalismo ha ocasionado una sociedad excluyente, caracterizada por una fuerte desregulación económica, que coloca a la mujer en el último eslabón de la economía y materializa su condición impuesta de subordinación, de la cual América Latina intenta despojarse. Tomando en cuenta los

estudios postcoloniales, podemos afirmar que la crítica al eurocentrismo no solo se centra en deconstruir aquel imaginario colonial que, desde la perspectiva de género, somete a las poblaciones andinas y a la mujer a una posición subalternizada, sino también recordar que estas tienen capacidad de agencia social a nivel político y económico, puesto que no se reducen a la actividad doméstica. En ese sentido, sí puede hablar el subalterno (Spivak, 2008), solo debemos aprender a escucharlo/as y escucharnos desde nuestras propias cosmovisiones, ello implicará una ruptura epistémica.

El entramado bajo el cual se administra la educación es mucho más diversa, ya que la universidad es una institución que en países desarrollados (centro) asume un rol trascendental en la toma de decisiones a nivel político y económico acorde a las necesidades de sus ciudadanos. Sin embargo, la situación es contraria en América Latina, África e India (países periféricos), ya que la idea de modernidad es un arma de doble filo, que si bien se ampara de la idea de “democracia”, en realidad es una *colonial modernidad* (Quijano, 1988) porque se instaura bajo nuevas formas de racialización y explotación, fuente de la acumulación originaria del capital, que transita por los pasillos de la universidad y subalterniza al estudiante, ya que el conocimiento recibido lo enceguece, pues lo educan para el mercado y no para asumir una posición crítica de la realidad social, tanto Guamán Poma, Mariátegui y Arguedas fueron contrarios a esa realidad distorsionada procedente del colonialismo.

Carolina Ortiz (2017) estudiosa de los tres intelectuales anteriormente señalados, afirma que una de las causas de la crisis en la universidad reside en su enfoque monolíticos y eurocéntricos, que se han perpetuado desde su establecimiento al educar a los profesionales principalmente bajo una perspectiva euronorteamericana (p. 166). La socióloga comenta que esta visión vincula la dominación patriarcal y el racismo como si se tratara de dos instancias que trabajan articuladamente para la economía mundo y la colonialidad del patrón global de poder.

En otras palabras, si se emplea el concepto de “Fetichismo de la mercancía” acuñado por Karl Marx en su obra maestra *El capital*, dicha mercancía oculta las formas de esclavitud y trabajo no remunerado. Realizando una metáfora de ello, podemos afirmar que el conocimiento también es empleado como mercancía, donde las ciencias sociales al no asumir una noción crítica de la realidad tanto en el ámbito teórico, pero

especialmente en el práctico, se vuelven cómplices de dicha situación engeguecedora, pues se sostiene de las prerrogativas del mercado.

Finalmente, me gustaría poner en diálogo estos conceptos con mi proyecto de tesis, el cual se titula *La influencia de la colonialidad del poder en los marcos discursivos de los científicos sociales y críticos literarios de la Mesa Redonda sobre Todas las sangres*. En este trabajo de investigación, pretendo analizar de qué manera la colonialidad del poder se introdujo en los marcos discursivos de la sociología en la década del 60 y se superpuso al de la literatura, que obviando la estructura estética, presentó una postura crítica donde se desacredita la novela de Arguedas como si fuera un tratado sociológico. Solo entonces, se podrá comprender a grandes rasgos la importancia e influencia de la colonialidad del poder, patrón mundial del poder que opera no solo en diversos ámbitos de la vida cotidiana, material y subjetivo (Quijano, 2020), sino también cómo se introduce en el discurso crítico de los científicos sociales mediante la construcción de marcos discursivos eurocéntricos en América Latina.

Ello me permite parafrasear al sociólogo indio J. P. S. Uberoi (1978, citado en De Sousa, p. 35), cuando afirma que aquel poder y saber imperante ha engendrado sentimientos como la alienación, el auto-extrañamiento y la subordinación intelectual, en quienes no son occidentales, incluso en el científico social, por lo que solo podrá despojarse de ese lastre, decolonizando su saber, mediante la pluriversidad de conocimientos, para lo cual es necesario dejar de asumir una postura científicista que lo enajena de la sociedad, en su intento por brindar un análisis crítico u objetivo de la misma, tal como lo menciono Norbert Elías en *Compromiso y Distanciamiento*.

Al caer en ese juego por intentar asumir una metodología instrumental similar de las ciencias naturales, las ciencias sociales actualmente siguen incurriendo en grandes errores, que limitan su visión y, por ende, impiden un análisis idóneo para resolver el problema estructural del poder y saber en el Perú y en América Latina. Esta visión es inevitablemente sesgada a las lógicas del mercado, las mismas que incitan a continuar enquistados en la utopía de la modernidad europea, cayendo una y otra vez en la lógica perversa de la trampa de la modernidad, que inhibe la revolución. Una revolución intelectual, procedente de la misma universidad peruana hacia la sociedad en sus diferentes estratos, que impuse a que el Estado trabaje para el pueblo y con el pueblo, y ya no más para el patrón mundial del poder capitalista.

5.2. Crítica al eurocentrismo. Decolonialidad del poder en *Todas las sangres*

En el afán por revalorar aquellos conocimientos provenientes de la cultura peruana que fueron olvidados y desechados en el basurero de la historia al sobreponer el conocimiento europeo, este apartado pretende desenvolver una crítica al eurocentrismo, en cuanto que base epistemológica del campo sociológico, poniendo énfasis en la colonialidad del poder y del saber, presente en diversos ámbitos, en este caso, será aplicado al evento suscitado el 23 de junio de 1965 en el Instituto de Estudios Peruanos respecto a la Mesa Redonda sobre Todas las sangres, donde se evidenciara como la novela de Arguedas fue calificada de inservible para un análisis sociológico, a pesar de su carácter literario. En síntesis, el propósito principal de la elección de dicho marco epistemológico radica en el hecho de decolonizar el poder y el saber imperante en el Perú. Esta idea puede immortalizarse con la siguiente cita:

Una vida para la descolonialidad del poder, del saber, ser y sentir. Queda una herencia de ruptura teórica, política, académica, activista, vital, personal, ética y estética, contra todo tipo de poder: el del capital, pero también el de las burocracias de todo tipo. Por todo ello, resulta imposible (y hasta incoherente) reducirlo simplemente al aporte académico o teórico, a pesar de la importancia que ello pueda tener (Espinoza, 2020, p. 13).

En ese sentido, el marco teórico abarca un artículo del libro compilatorio Cuestiones y Horizontes de Aníbal Quijano, que lleva como título “Colonialidad del poder y la Clasificación Social” (2000), en el cual plasma la noción de colonialidad como “uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial de poder capitalista, [que] se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población mundial” (p. 285), operando en el ámbito socio-cultural, político y económico, e imponiéndose en la subjetividad del individuo, a través de una racionalidad instrumental fundada en el capitalismo-colonialismo-patriarcalismo.

Por otro lado, tomando en cuenta el libro Epistemologías del Sur (2009), el autor Boaventura de Sousa Santos nos demuestra como la colonialidad del poder se ampara de la colonialidad del saber con el fin de otorgar la hegemonía cultural y sapiencia a Europa (o el Norte geográfico) mediante la creación de una línea abisal, la cual conduce a caer en falsos universalismos que se fundamentan en las vivencias sociales de las sociedades

metropolitanas, buscando mantener y justificar la dicotomía normativa entre metrópoli y colonia. Por lo tanto, encontrarse del otro extremo de la línea abisal; es decir, el denominado el “colonial” o el Sur global (en el caso de Perú, el mundo indígena), implica estar en el “reino de la ignorancia”.

De esa manera, al reproducir el capitalismo-colonialismo-patriarcalismo, se legitima el papel fundamental de las epistemologías de Norte, cimentado en el hecho de concebirse a sí mismas como la única fuente válida de conocimiento. Por dicha razón, parafraseando al sociólogo indio J. P. S. Uberoi (1978, citado en De Sousa, p. 35), aquel poder y saber imperante ha engendrado sentimientos como la alienación, el auto-extrañamiento y la subordinación intelectual, en quienes no son occidentales, incluso en el científico social.

Esto último es lo que precisamente se desenmascara en la Mesa Redonda referente a Todas las sangres, cuando S. S. Bondy, J. B. Bresani, H. Favre, J. M. Mar, J.M. Oviedo, e incluso, A. Quijano, realizaron diversas críticas y concluyeron que: 1) Las características que otorga el autor a los personajes es incongruente con la realidad, 2) Resulta contradictoria la visión de un Perú donde se fusiona el mundo indígena y el occidental, y 3) La novela no sirve como documento o material sociológico. Dichas apreciaciones marcaron duramente el trabajo y la vida de Arguedas, considerando que se trataba de una novela literaria y que, a diferencia de los demás estudiosos de la Mesa, él era el único que vivió tanto lo occidental como lo andino en su máximo esplendor.

En base a los conceptos propuestos, se puede evidenciar dicho imaginario dicotómico, no solo dentro de la misma novela de Arguedas, sino también en la discusión que se mantuvo en la Mesa Redonda, donde la mayoría de los intelectuales fue partidario por reafirmar el Norte epistemológico (S. S. Bondy, J. B. Bresani, H. Favre, J. M. Mar, J.M. Oviedo, A. Quijano) e invisibilizar la epistemología del Sur (J.M. Arguedas, A. Escobar), es decir, los conocimientos y costumbres que partían de los personajes que fue un reflejo de la realidad andina-peruana que vivió el autor de la obra, quien sostuvo un discurso novelístico con algunos rasgos etnográficos.

Ciertamente, el tipo de análisis que dichos intelectuales realizaban respecto a los personajes, en base a que, si era posible o no que un indio como Rendón Willka tenga aspiraciones de liderazgo; o que, si un personaje como Don Bruno tuviera cierto apego al

mundo netamente indígena, sintiera remordimiento por sus pecados y dejara libres a los indios en ultimo instancia. Por supuesto que sus perspectivas eran sesgadas considerando que nunca habían percibido un Perú tan “contradictorio”, como afirmó la mayoría respecto a Todas las sangres. En ese sentido, lo que imperó en dicha Mesa Redonda fue una rotunda clasificación social, la misma que tiene como eje articulador al colonialismo del poder. Posteriormente, A. Quijano (2000) afirmará que las clases sociales se articulan heterogénea, discontinua y conflictivamente, donde las relaciones de poder no pueden concebirse como estructurales predeterminadas, donde los individuos están asignados y adoptan conductas preestablecidas por la sociedad.

Aclarado ello, es preciso afirmar que, si el colonialismo había acabado hace más de 500 años, la colonialidad fue más profunda y duradera, ya que siguió presente en el ámbito intelectual a mediados de 1960 (y ello, hasta la actualidad), debido a la preponderancia de las técnicas de investigación, teorías y conocimientos importados de Europa que se desarrollaron en las universidades más prestigiosas del Perú. Al concluir la Mesa Redonda sobre Todas las sangres, algunos intelectuales participantes cambiaron sus perspectivas y marcaron sus vidas por completo, como fue el caso de J. M. Oviedo, quien develó su cambio de visión en una columna crítica Las Peras del Olmo (28 de junio de 1965); y posteriormente, A. Quijano, quien escribió un artículo sobre el escritor etnológico, Arguedas: la sonora banda de la sociedad (1984), que, aunque lo criticó en primera instancia, recibió cierta influencia que fue plasmada en sus obras que lo hicieron reconocido por toda América Latina. Por lo que se puede argüir que, el Perú requiere de hombres y mujeres con agallas para decolonizar su propia forma de razonar y su saber, fundado en una ecología de saberes impulsada por el Sur epistemológico.

6. Conclusiones

Tras haber culminado con el desarrollo de todos los capítulos del presente trabajo de investigación, se puede concluir lo siguiente:

1. La Mesa redonda sobre Todas las sangres es un suceso histórico que denota un choque de marcos discursivos, donde existe una superposición del discurso científico respecto al discurso empírico, donde tuvo predominio la sociología sobre la literatura debido la validez científica conferida a nivel internacional, en función a las pautas teórico-metodológicas de las ciencias sociales, que fue un paso clave para otorgarle legitimidad a nivel nacional y someterlo al análisis de la realidad social. Por tal motivo, las Mesas Redondas sobre literatura peruana y sociología se ampararon de la sociología con el objetivo de encontrar soluciones óptimas a la crisis sistémica acarreada en la década de 1960 en el Perú.
2. Habiendo tomado como punto de partida dicho evento, se puede afirmar que el discurso crítico es un medio sistemático que emplea la colonialidad del saber influenciada por la colonialidad del poder, convirtiéndose en un factor de las relaciones de poder existentes dentro del ámbito académico. De tal manera que, la Mesa Redonda sobre Todas las sangres, es el ejemplo vivo de cómo las ciencias sociales ejercen un posicionamiento intelectual superior respecto a la literatura debido a las pautas científicas, que la universidad peruana valida, sin ser consciente de que refuerza la hegemonía política, económica, cognitiva y cultural del Norte global respecto al Sur global, trayendo consigo la subalternización de conocimientos ancestrales, no científicos u “Otros”, tipificados como “saberes”, los cuales en la presente tesis se develaron a través de la metodología de investigación cualitativa conocida como Análisis Crítico del Discurso (ACD).
3. El contexto social, político y económico que en la década de 1960 estuvo caracterizado por la irrupción por parte del discurso subalterno (poblaciones marginadas en combate con un discurso decolonial) contra el discurso hegemónico o noreurocéntrico, deja en evidencia que la colonialidad del poder, al ampararse de la colonialidad del saber, no solo influyen en los marcos discursivos del Sur global, sino que los manipulan, redireccionan e invisibilizan, en ese afán por perennizar los marcos discursivos del Norte global. Es allí, donde la lógica del mercado juega un rol importante en el ámbito académico, ya que esta última al emplear métodos científicos acorde a las prerrogativas

de la primera, invisibilizan a la importancia de otras disciplinas, que buscan emancipar la razón y la identidad cultural, proponiendo posturas críticas o reorientando marcos discursivos que desestabilizan el *status quo*.

7. Recomendación

La universidad es la institución formativa e inculcadora de conocimientos, que fue instrumentalizada por la modernidad para perpetuar el dominio noreuropeo mediante la lógica del mercado, las mismas que han incitado, así como también normalizado la corrupción dentro y fuera de la sociedad peruana. En mi posición como estudiante universitaria y feminista, que intenta con dificultad desprenderse de los anteojos euronorteamericanos, propongo que destructuremos la mirada obstaculizadora de la modernidad, reforzando la razón histórica para un próximo combate con la razón instrumental. Si las poblaciones subalternizadas continúan empoderándose y asumiendo roles protagónicos en el gobierno peruano, no solo permitirán contar su versión de la historia (una descolonización de la historia), sino que promoverán salir de la trampa de la modernidad, que parecía imposible, estamos hablando de una revolución intelectual / cultural con el apoyo procedente de aquellos que antes los creían incapaces de razonar.

8. Bibliografía

- Aliaga, N. (2011). *Todas las sangres. La narrativa indigenista de José María Arguedas a cien años de su nacimiento (1911-2011)*. <http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/consensus/volumen16/nellyaliaga.pdf>
- Arguedas, J. M. (1987). *Todas las sangres*. Editorial Horizonte.
- Assis, D. y Gómez, Y. (2019). En el corazón mismo de la colonialidad. Poder, totalidad social y heterogeneidad en las primeras obras sociológicas de Aníbal Quijano (1962-1966). En *Discursos del Sur*, (3), 37-53. <http://dx.doi.org/10.15381/dds.v0i3.16317>
- Bauman, Z. (2016). *Elogio a la literatura*. <https://es.scribd.com/read/446028963/Elogio-de-la-literatura>
- Baquero, J.; Caicedo, J y Rico, S. (2015). *Colonialidad del saber y ciencias sociales: Una metodología para aprehender los imaginarios colonizados*. Análisis político, 85, pp. 76-92. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/56248/55284>
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación*. Colombia: Pearson.
- Bush, M. (2010). *Cohesión y contradicción: Los excesos narrativos de Todas las sangres*. https://www.jstor.org/stable/41407199#metadata_info_tab_contents
- Caicedo, J. (2016). *Todas las sangres de José María Arguedas, la Transculturación, la Representatividad y la Originalidad narrativa; una aproximación teórica* [Tesis de maestría, Universidad Santo Tomás]. Repositorio Institucional CRAIUSTA. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/2350/2016jonathancaicedo.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Camp, R. (1995). *Los intelectuales y el Estado en el México del siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Cardoso, F. y Falleto, E (1967). Dependencia y desarrollo en América Latina. https://repositorio.iep.org.pe/bitstream/handle/IEP/1027/Cardoso_Faletto_Dependencia-desarrollo-Am%C3%A9rica-Latina.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cortez, Enrique E. (2016). José María Arguedas, etnógrafo: campo cultural y mestizaje. *Letras (Lima)*, 87(125), 69-91. Recuperado en 30 de agosto de 2023, http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2071-50722016000100004&lng=es&tlng=es.
- De la Cadena, M. (2010). *La producción de otros conocimientos y sus tensiones: ¿de la antropología andinista a la interculturalidad?*. <https://books.openedition.org/ifea/6023?lang=es>
- Durkheim, E. (2012). El papel de las universidades en la educación social del país. En P. Nocera, *El estado y otros ensayos*. Buenos Aires: Eudeba.
- Elías, N. (1990). Compromiso y Distanciamiento: Ensayos de sociología de conocimiento <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cemi-uh/20120821032628/compro-1.pdf>
- Elguera, C. (2021). Estudio Introductorio. «Mañana allpaykuna, chakraykuna kanñachu»: Traducciones territoriales en la poesía quechua de José María Arguedas. En Red Literaria Peruana (Ed.), *José María Arguedas, poeta. Bibliografía esencial*. Lima, Perú: Vida Múltiple. <https://redlitperu.com/2021/12/17/jose-maria-arguedas-bibliografia-esencial/>
- Espezúa, D. (2011). *Todas las sangres en debate. Científicos sociales versus críticos literarios*. Lima, Perú: Alfaguara.
- Espinoza, R. (2020). Presentación. Aníbal Quijano: Vivir contra todo tipo de poder. En D. de Assis Clímaco (Ed.), *Por la imaginación política. De la socialización a la descolonialidad del poder*. Lima, Perú. Descolonialidad y autogobierno.
- Gómez-Quintero, J. (2010). La colonialidad del ser y del saber: la mitologización del desarrollo en América Latina. En *El Ágora USB*, 10(1), pp. 87-105. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3642109>

- González, P. (2006). Colonialismo interno. En Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Ed.), *La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas*. Buenos Aires, Argentina: Biblioteca Virtual CLACSO. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/16201>
- Guamán, F. (s.f.). Nueva Coronica y Buen Gobierno. http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191121014717/Nueva_coronica_y_buen_gobierno_1.pdf
- Instituto de Estudios Peruanos (1985). *¿He vivido en vano? Mesa redonda sobre Todas las sangres, 23 de junio de 1965*. En Alberto Escobar (Ed.). <https://repositorio.iep.org.pe/handle/IEP/632>
- Instituto de Estudios Peruanos (2000). *La Mesa Redonda sobre «Todas las Sangres» del 23 de junio de 1965*. En Guillermo Rochabrún (Ed.). <https://doi.org/10.18800/9789972510489>
- Klarén, P. F. (2004). El choque de imperios y la formación de la sociedad colonial, 1532-1600: El mundo hispano-peruano. En *Nación y sociedad en la historia del Perú* (4.ª ed., p. 83). Instituto de Estudios Peruanos.
- Lienhard, M. (2010). La antropología de J. M. Arguedas: Una Historia de Continuidades y Rupturas. En *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. Año 36, No. 72, pp. 43-60. https://www.jstor.org/stable/41407188?seq=3#metadata_info_tab_contents
- Lynch, N. (2014). *Cholificación, república y democracia. El destino negado del Perú*. Lima, Perú: Otra Mirada.
- Mariátegui, J. C. (1928). *Los 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima, Perú: Editorial Minerva.
- Martínez, J. (2013). “Vigencia literaria de Todas las sangres”. En Edgardo Rodríguez Gómez (Ed.), *Liberación y diálogo de todas las sangres. Homenaje a José María Arguedas*. Madrid: Dykinson, pp. 47-58.

- Martínez, M. (2006). Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa. *Paradigma*, 27(2), 07-33. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512006000200002&lng=es&tlng=es
- Marx, K. (1975). La mercancía: El carácter fetichista de la mercancía y su secreto. En P. Scaron (Trad.), *El Capital. Libro Primero. El proceso de producción del capital* (1.ª ed., Vº1, pp. 87-102). Siglo XXI editores. (Trabajo original publicado en 1867). <https://proletarios.org/books/El-Capital-Vol-1-Libro-I-Karl-Marx.pdf>
- Mejía, J. (2005). El desarrollo de la sociología en el Perú: notas introductorias. *SciELO*, 7(14), pp. 302-337. <https://doi.org/10.1590/S1517-45222005000200012>
- Montoya Suárez, O. (2009). Universidad y conocimiento en la sociedad moderna. *Scientia Et Technica*, 1(41). <https://doi.org/10.22517/23447214.2897>
- Moore, M. (2003). *En la encrucijada: las ciencias sociales y la novela en el Perú: lecturas paralelas de "Todas las sangres"*. <https://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/libros/literatura/encrucijada/contenido.htm>
- Morales, G. (1999). "Heterogeneidad" y "Totalidad": Dos conceptos teóricos de Cornejo Polar aplicados a los textos de Arguedas. En *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. Año XXV, No. 50, pp. 187-197. <https://doi.org/10.2307/4531069>
- Ortiz, C. (2017). Universidad, reforma universitaria y pluriversidad en el Perú. *Investigaciones Sociales*, 21(39), 165–178. <https://doi.org/10.15381/is.v21i39.14672>
- Ortiz Rescaniere, A. (editor) (1996). *José María Arguedas. Recuerdos de una amistad*. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Orvejo, A. y Pastor, J. (2001). La dialéctica saber/poder en Michel Foucault : un instrumento de reflexión crítica sobre la escuela. *Repositorio Institucional de la Universidad de Oviedo – Aula Abierta*, 77, pp. 99-109. <https://digibuo.uniovi.es/dspace/handle/10651/27469>
- Pardinas, F. (1989). *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores.

- Quijano, A. (1988). *Modernidad, Identidad y Utopía en América Latina*. Lima, Perú: Editorial Sociedad y Política. <http://www.reduii.org/cii/sites/default/files/field/doc/Modernidad%20Identidad%20y%20Utopia%20America%20Latina%20OCR-Anibal-Quijano.pdf>
- Quijano, A. (1992). "Colonialidad y modernidad/racionalidad". *Perú Indígena*. 13(29), pp. 11-20.
- Quijano, A. (2000). "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América latina" en E. LANDER (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires, CLACSO, pp.201-246.
- Quijano, A. (2020). Colonialidad del poder y Clasificación Social. En D. de Assis Clímaco (Ed.), *Cuestiones y Horizontes. De la Dependencia Histórico-Estructural a la Colonialidad /Descolonialidad del Poder* (1.ª ed., pp. 325–369). Buenos Aires, Argentina: Pablo Gentili. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140424014720/Cuestionesyhorizontes.pdf>
- Rojas Osorio, C. (2016). M. Foucault: el discurso del poder y el poder del discurso. *Universitas Philosophica*, 2(3), pp. 45-56. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vniphilosophica/article/view/16912>
- Ruiz, C. (2011). El fetichismo y la cosificación de las relaciones sociales en el sistema capitalista. *Praxis Filosófica*, (33), 191-206 <https://www.redalyc.org/pdf/2090/209022660009.pdf>
- Santos, B. de S. (2018). Introducción a las Epistemologías del sur. En *Epistemologías del Sur* (1.ª ed., pp. 34-35). Buenos Aires: Pablo Gentili. Biblioteca Virtual de CLACSO. https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/buscar_libro_detalle.php?id_libro=1487&campo=titulo&texto=
- Santos, B. de S. (2022). Tesis sobre la descolonización de la historia. Buenos Aires, Coimbra. Biblioteca Virtual de CLACSO. https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/buscar_libro_detalle.php?id_libro=2500&campo=titulo&texto=tesis

- Santos, B. de S. y Aguiló, A. (2019). *Aprendizajes globales. Descolonizar, desmercantilizar y despatriarcalizar desde las epistemologías del Sur*. Icaria editorial. Barcelona.
- Spivak, G. S. (1985). ¿Puede el subalterno hablar?, *Revista Colombiana de Antropología*, n° 39, n° especial de 2003, pp. 257-364; también en español en *Orbis Tertium* (Argentina), año III, n° 6, 1998.
- Stoler, A. (2008). *Along the archival grain. Epistemic anxieties and colonial common sense*. Princeton: Princeton University Press.
- Vallejo, C. (1973). El duelo entre dos literaturas. En C. Vallejo (Ed.), *El arte y la revolución* (pp. 94-99). Lima, Perú: Ediciones Vientos del Norte.
- Van Dijk, T. (1999). Análisis Crítico del Discurso, *Revista Antrophos*, 186, 23-36.
<http://www.discursos.org/oldarticles/El%20an%El%20cr%EDtico%20del%20discurso.pdf>
- Van Dijk, T. (2016). Análisis Crítico del Discurso, *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (30), 203-222. DOI: 10.4206/rev.austral.cienc.soc.2016.n30-10

9. Anexos.

ANEXO 1: TRAYECTORIA ACADÉMICA Y VÍAS DE CONTACTOS DE LAS/LOS DOCENTES ENTREVISTADOS

RELACIÓN DE ENTREVISTADOS	TRAYECTORIA ACADÉMICA	VÍAS DE CONTACTO	FECHA DE ENTREVISTA
TIRSO ANÍBAL MOLINARI MORALES	Licenciado en Sociología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Es magister en Sociología e Historia por la PUCP. Doctor en Ciencias Sociales en la especialidad de Historia – UNMSM. Se especializa en Teoría Sociológica.	E-mail: tmolinarim@unmsm.edu.pe	4/03/2022
RODRIGO MONTOYA ROJAS	En 1960, estudió Antropología en la UNMSM y se doctoró en 1970. Enfocó sus estudios en los temas sobre la sociedad y economía capitalista del Perú, la reforma agraria, la cuestión de la tierra y la alimentación, el rol de los pueblos indígenas y en el desarrollo del país.	E-mail: rmontoyarojas@gmail.com	17/03/2022
NICOLÁS JAVIER LYNCH GAMERO	Es un <u>sociólogo</u> sanmarquino y <u>político</u> peruano. Fue <u>Ministro de Educación</u> durante el gobierno de Toledo y <u>Embajador del Perú en Argentina</u> durante el 2011-2012. Es especialista en reforma del estado e instituciones representativas.	E-mail: nlynchg@unmsm.edu.pe	15/04/2022
CARMEN MARÍA PINILLA	Socióloga y Magíster en Estudios Teóricos del Psicoanálisis por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Realizó sus primeros estudios de Sociología en la Universidad de París, que completó en la PUCP. Puso gran dedicación en la recopilación de obras de Arguedas.	E-mail: cmpinilla@yahoo.com	16/05/2022
RUBÉN DORÍAN ESPEZÚA SALMÓN	Doctor en Literatura Peruana y Latinoamericana por la UNMSM con una segunda especialidad en Lingüística Hispánica. Miembro del Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar (CELACP). Sus investigaciones relacionan disciplinariamente la literatura con la lingüística y las ciencias sociales en el área andina.	E-mail: respezuas@unmsm.edu.pe	24/05/2022
MARTÍN GUERRA (JORGE BACACORZO)	Sociólogo y magister en Gestión del Territorio. Miembro del Gremio de Escritores del Perú y en la Universidad Socialista José Carlos Mariátegui. Postuló a contiendas electorales por Frente Amplio, muestra de democracia interna y de renovación de la política.	E-mail: ---- (OTRO)	25/05/2022
CAROLINA GLORIA ORTIZ FERNANDEZ	Socióloga, escritora indisciplinaria, docente principal de la UNMSM. Sus áreas de investigación son: género y poder, movimientos e imaginarios sociales, literatura escrita por mujeres indígenas y teoría social latinoamericana.	E-mail: cortizf@unmsm.edu.pe	17/06/2022

ANEXO 2: GUÍA DE ENTREVISTA PARA PROYECTO DE TESIS

Nombre de la entrevistadora: Káterin Flor Saravia Inocencio

Nombre del docente entrevistado:

Profesión y/o Especialidad:

Fecha de la entrevista al Prof. Tirso Molinari:	4/03/2022
Fecha de la entrevista al Prof. Rodrigo Montoya:	17/03/2022
Fecha de la entrevista al Prof. Nicolás Lynch:	15/04/2022
Fecha de la entrevista al Prof. Carmen Pinilla:	16/05/2022
Fecha de la entrevista al Prof. Rubén Espezúa:	24/05/2022
Fecha de la entrevista al Prof. Martín Guerra:	25/05/2022
Fecha de la entrevista al Prof. Carolina Ortiz:	Recepción de respuestas

LA INFLUENCIA DE LA COLONIALIDAD DEL PODER EN LOS MARCOS DISCURSIVOS DE LA MESA REDONDA SOBRE TODAS LAS SANGRES

EVENTO SUSCITADO:

El 26 de junio de 1965, con la presencia de Sebastián Salazar Bondy, Jorge Bravo Bresani, Henry Favre, José Matos Mar, José Miguel Oviedo, Aníbal Quijano y, evidentemente, el autor de la novela, José María Arguedas.

DESARROLLO DE LA ENTREVISTA

SECCIÓN 1:

Contexto histórico, político e ideológico de la década de 1950 - 1970 en el Perú

1. ¿Cuál era el contexto socio-político en la década de 1960 en el Perú?
2. En el ámbito ideológico, ¿de qué manera impactó dicha crisis en el conocimiento y discurso académico - científico; es decir, en la universidad?

SECCIÓN 2:

Vida y obra de José María Arguedas e importancia crítica de Todas las sangres

1. En la época de 1950 - 60, ¿Arguedas fue un literato destacado? ¿Sus críticas literarias eran atinadas?
2. ¿Cuál es el trasfondo o la importancia crítica de su obra magna Todas las sangres?
3. ¿Considera que las críticas recibidas en la Mesa fue un golpe mortal?

SECCIÓN 3:

La mesa redonda sobre Todas las Sangres: argumentos / contraargumentos y verdades / falacias ad hominem

1. ¿Fue consistente el argumento que sostuvo José María Arguedas en la Mesa redonda sobre Todas las sangres?
2. ¿Cuál considera fueron las diferencias argumentativas del discurso entre Sebastián Salazar Bondy y J.M. Arguedas?
3. ¿Con qué mirada social o ideológica conoció Henri Favre al Perú en su viaje a Huancavelica?
4. ¿El argumento crítico presentado por el primer Aníbal Quijano se contradice con el segundo Quijano? ¿A qué se debe este cambio brusco?

SECCIÓN 4:

El juego de los marcos discursivos: Superposición del discurso sociológico (lo científico) por el discurso literario (lo imaginario).

1. ¿Primó el discurso sociológico por sobre el literario?
2. ¿Por qué se sometió a partir de una visión sociológicamente crítica a la obra literaria Todas las sangres?
3. ¿Considera que la colonialidad del poder somete, configura, reestructura o traza el rumbo de los marcos discursivos?
4. ¿Influyó la colonialidad del poder en los marcos discursivos de los científicos sociales y críticos literarios que precedieron la Mesa redonda sobre TLS?

¡Muchas gracias por la entrevista proporcionada;

ANEXO 3: SISTEMATIZACIÓN DE LOS DATOS RECOPIADOS EN LAS ENTREVISTAS

MATRIZ DEL PROYECTO DE TESIS	
	<i>SECCIÓN 1: Contexto histórico, político e ideológico de la década de 1950 - 1970 en el Perú</i>
ENTREVISTA DO/A	1. ¿Cuál era el contexto socio-político en la década de 1960 en el Perú?
Tirso Molinari: 4/03/2022	Era un momento de tránsito, había una gran expectativa. Fue un proceso de tránsito de expansión de formas capitalistas y solución de formas pre capitalistas. Es el inicio de la reforma agraria de Belaunde, la cual en realidad no fue iniciada por Velasco, sino por Belaunde, Velasco las profundiza. A Belaunde incluso sus enemigos políticos lo tildaron de comunista, a él y a Francisco Miró Quesada Cantuarias, cuando estuvieron en el Ministerio de Educación. Terrible, osea acá la extrema derecha siempre ha sido bien retrógrada, y muy propensa a objetivar, bajo una lógica de guerra fría. Esta extrema derecha solía ser bien precaria, extremista, macartista, retrógrada, que viene de la década del 30 con el odio al APRA, como expresión de intolerancia. Estos sectores de poder fáctico tuvieron una gran intolerancia cuando se les ha querido mover el piso y en los años 60 ello retumbó con la Reforma Agraria, por eso el poder oligárquico peruana entra en crisis. Y Arguedas de alguna manera se ve involucrado en este proceso porque es nombrado por el propio Belaunde, como el director del Instituto Nacional de Cultura, era como decir ahora Ministro de cultura.
Rodrigo Montoya: 17/03/2022	La izquierda de 1965 era el PC, el Partido Comunista, que estaba perdido en la luna porque para el Partido Comunista lo principal era el apoyo del Partido Comunista Peruano a la Unión Soviética. Y los comunistas miraban al Perú con los ojos de la Unión Soviética, y Mariátegui nos enseñó a ver y leer al Perú con los ojos del Perú. Yo leí Mariátegui cuando estaba chiquito en la

	universidad, y eso es lo que aprendí: “El Perú tiene que ser visto desde dentro del Perú y el socialismo que todos queremos no será ni calco ni copia, sino una creación heroica
Nicolás Lynch: 15/04/2022	Digamos, de las dos décadas, 50 y 70. El primer elemento es que es una crisis del Perú oligárquico, (...). Y ¿qué significa el “Perú oligárquico”? Significa la crisis de este país que era dominada social y políticamente de manera excluyente por un pequeño grupo, y que esta dominación excluyente era abierta [a nivel ideológico]. Es la crisis de este Perú, que se basaba en un campo feudal en la zona andina, en las grandes algodóneras, azucareras de la costa. (...) tiene dos momentos clave de crisis. La crisis histórica es 1930, donde hay el último gran gobierno oligárquico entre 1919 y 1930, que es el gobierno de Leguía, un gobierno reformista dentro de esta concepción oligarquía de la política. Y después ya vienen los partidos modernos, el partido comunista, el APRA, que levantan una bandera que hoy sería normal, todos pueden hacer política. Ese es el gran mensaje de Haya De la Torre, todos pueden hacer política. Bueno, allí hay la crisis histórica, la oligarquía nunca puede volver a gobernar como lo había hecho antes de 1930, ya ni siquiera pueden volver a gobernar como lo habían hecho entre el 30, 50 y 60, que es con Velasco, pues él toma las primeras formas anti oligárquicas, hace la Reforma Agraria, reconoce el quechua, les da el voto a los analfabetos, después los [], la Reforma Constituyente. Entonces, el tiempo definitivo entre el 50 y 70 es esta crisis, es esta crisis de forma de dominación excluyente. Si tú analizas Todas las sangres, ¿qué cosa expresa TLS? <i>Todas las sangres</i> expresa toda esta forma de vida excluyente y une en la vida de una familia con dos hermanos, uno que quiere seguir con ese Perú feudal, Bruno, y otro que me parece que es Fermín.

Carmen Pinilla: 16/05/2022	Es este cambio que hay en la juventud revolucionaria, está que hay aparte de como bien explica Julio Cotler, esta juventud fundamentalmente provinciana de un sector medio que invaden las universidades, preparados, y no están a favor de las promesas que había hecho el gobierno de Prado, están descontentos con su gobierno y antes de Odría, era un asco, la forma de como se había favorecido a los grupos hegemónicos en detrimento de los migrantes y de los indígenas.
Rubén Espezúa: 24/05/2022	En la cuestión política, fue impactante el tránsito de la democracia a la dictadura en el caso peruano, ello influyó en la formación universitaria. es decir, la censura, la represión, la migración en el caso del Perú son importantes, las rebeliones, los levantamientos en la década del 60. La migración en esa época es impresionante porque es masiva. En esa misma época, empieza a modernizarse la sociedad. Entonces, la industrialización es parte del crecimiento de la ciudad, aumento de las fábricas. Y es allí, donde aparece un actor nuevo que es el obrero, el empleado, que es generalmente un migrante, que viene de las provincias a Lima.
Martín Guerra: 25/05/2022	En los 60, América Latina está expresando un cambio producto de la Revolución cubana, que había llegado al triunfo el 1 de enero de 1959 con Fidel Castro, del Che Guevara, etc., que impacta en diversos países de nuestro continente. No solo en la conformación posterior de guerrillas, sino también en un programa político que se renueva. En mayo del 68, la revolución cultural va a ser hitos importantes en la historia universal. Sin embargo, todavía la izquierda va a estar más pegada al discurso ruso con sus divisiones: el estalinismo, el trotskismo, etc. Y ahora venía la revolución cubana a renovar todo esto. El tema fundamental en el Perú, era que se venía una dictadura larga y cruenta, que había asolado al Perú en la década del 50 y que había significado un intento populista de derecha de desarrollar cierto desarrollismo, valga la redundancia, económico en el país a expensas de los más humildes para

	satisfacer a cierta clase media. Eso había generado, los regímenes de feudalidad de la tierra, de tenencia de la tierra, gamonalismo, etc.
Carolina Ortiz: 17/06/2022	(Material bibliográfico en su artículo de investigación titulado El arte y la heterogeneidad histórico estructural en la obra de Aníbal Quijano)

	2. En el ámbito ideológico, ¿de qué manera impactó dicha crisis en el conocimiento y discurso académico - científico (en la universidad)?
Tirso Molinari: 4/03/2022	El contexto en el que se lleva a cabo la Mesa Redonda sobre Todas las sangres, se caracteriza por una Lima muy pequeña en el sentido académico con una producción académica pequeña. Bajo ese concepto, la publicación de la novela Todas las sangres era un pobre acontecimiento. José María Arguedas quería expresar lo que había vivido, lo que sentía y el mundo andino es mucho más complejo que los esquemas teóricos, en donde ya la tendencia al capitalismo es que se imponga, pero no, no es así, es mucho más complejo. Arguedas entiende esta complejidad en relación a su propia vivencia. Entonces, allí vienen las contradicciones, su gran dilema, porque pensó que habría una mejor recepción probablemente, una mejor comprensión de lo que implicaba la obra con su vivencia y que además no estaba haciendo un tratado de sociología, sino hacía literatura.
Rodrigo Montoya: 17/03/2022	El Perú de la época, decía Mariátegui, es el componente indígena del Perú, y eso es lo que tenemos que entender y aprender a entender. Las $\frac{3}{4}$ del Perú son poblaciones indígenas y de ahí tenemos que partir, los otros ignoraban por completo el problema indígena. Entonces, esa Mesa Redonda se

	convirtió en una especie de examen que Argueditas tenía que pasar para dar una prueba de que tenía una propuesta política sobre el Perú, que no había en ninguna parte. El propio Aníbal no la tenía, y todo el mundo la andaba buscando, pero no la tenían, los críticos literarios, ni idea,
Nicolás Lynch: 15/04/2022	Todas las sangres, expresa más que en lo político, en el ámbito sociológico esa crisis, en la contradicción de estos dos hermanos. Esto no solo se expresa en la regla, esto se expresa en todos los ámbitos, de la academia, de la política. Se desarrollan los grandes movimientos universitarios anti oligárquicos, se da entre el 56 y el 64, los grandes movimientos campesinos, sobre todo en el centro, en Junín, Cerro de Pasco y la convención en el Cuzco, los grandes movimientos campesinos anti feudales, osea, se suceden tanto movimientos sociales como movimientos intelectuales, de fondo se empieza a estudiar marxismo en la universidad. En fin, la universidad se democratiza,
Carmen Pinilla: 16/05/2022	Entonces, es importantísimo tener en cuenta todo esto porque además de lo anterior que te estoy diciendo que es político, hay el surgimiento, osea la perennización de las ciencias sociales, desde que viene Francois Bourricaud en el año 1959 y da una serie de conferencia. Guillermo Rochabrún en su libro Socialidad (algo así) dice de qué manera surgen las ciencias sociales, cómo surge la sociología en San Marcos tras esta serie de conferencia sobre sociología en 1959. Entonces, el modelo con el que se academiza la sociología acá en San Marcos era el modelo (naturalmente) positivista, hay una fuerte carga sobre el cientificismo.
Rubén Espezúa: 24/05/2022	En la década de los 60's, hay un auge de las ciencias sociales, las ciencias sociales empiezan a copar las universidades en el Perú y en América Latina. Este es un fenómeno que viene obviamente de copiar los modelos que se hacían en las universidades norteamericanas y europeas, se trasladan los modelos académicos de la metrópoli al Perú, como el estructuralista. Dichos modelos traídos por las ciencias sociales empiezan a ser considerados superiores a los métodos de la literatura, la filosofía. Es así que se fundan las

	diversas facultades en las diferentes universidades de Lima y en el Perú. Las ciencias sociales empiezan a tener una mirada científicista, objetiva de la realidad y creen que pueden explicar esa realidad social de manera objetiva y científica.
Martín Guerra: 25/05/2022	El marxismo que ellos adhieren, pero que es un marxismo de la Unión Soviética, yo creo que ni siquiera lo estudiaron a profundidad porque también solo es adherir al esquema resultante, ¿no? Siempre se critica al marxismo soviético, ahí vamos por pinzas, ¿no? Algunas cosas fueron erradas, pero produjeron riqueza en el análisis y el desarrollo social. En todo caso, lo digo así. No es culpa de los marxistas soviéticos, que los marxistas latinoamericanos copien al pie de la letra, lo que ellos planteaban para Rusia, eso ya es culpa de los marxistas latinoamericanos.
Carolina Ortiz: 17/06/2022	 (Material bibliográfico en su artículo de investigación titulado El arte y la heterogeneidad histórico estructural en la obra de Aníbal Quijano)

	SECCIÓN 2: Vida y obra de José María Arguedas e importancia crítica de Todas las sangres
ENTREVISTAD O/A	1. En la época de 1950 - 60, ¿Arguedas fue un literato destacado? ¿Sus críticas literarias fueron atinadas?
Tirso Molinari: 4/03/2022	Era destacadísimo, eso es lo que para mí es confuso, Arguedas era muy destacado, pero en TLS creo que lo más grave fue que entró en contradicción con el discurso modernizante porque ya la tendencia modernizante múltiple,

	que empezaron a abordar la mayoría que estuvo en la Mesa Redonda, el discurso modernizante era el que prevalecía y Arguedas iba a contracorriente porque decía que la situación era más compleja, sumado a su vivencia y conocimientos era más compleja. Allí está el eje en la Mesa Redonda, él va a contracorriente de lo que ya se consideraba como un proceso ineluctable de modernización en todos los ámbitos socioculturales.
Rodrigo Montoya: 17/03/2022	Arguedas era una persona, casi diríamos una persona insegura de sí mismo, casi siempre pensaba que sabía menos de lo que debía saber, siempre decía “No he leído todo lo que debía leer” y tenía una visión un poco disminuida de sí mismo, y la gente que lo conocía, los que sabíamos cómo era él, sabíamos que él no era así, que él tenía lo mejor del conocimiento de su tiempo, pero no era un pedante.
Nicolás Lynch: 15/04/2022	Fue un literato destacado José María Arguedas, yo te diría que sí, pero siempre puesto en un rincón. Osea siempre sospechado, sospechado en el sentido de que su pensamiento su discurso podría ser (interrupción) un programa de reivindicación para la población andina, indígena. Entonces, sí fue en este sentido, de la discriminación, ya sea una discriminación abierta de este Perú oligárquico o la discriminación amable de los intelectuales blancos, de clase media, muchos de ellos que se consideraban sus amigos.
Carmen Pinilla: 16/05/2022	Allí la herramienta de la comprensión es la hermenéutica, las certezas posibles. Eso lo había leído Arguedas, lo había leído en Vida y Poesía, si en un texto que él cita en un artículo de 1953, lo cita, cita a Wilhelm Dilthey, en un artículo de 1953, mira, osea doce años antes de la Mesa Redonda. En ese artículo, él defiende y subraya el libro, porque yo encontré el libro en la biblioteca del Museo de la cultura peruana, el libro está subrayado cuando dice que “El conocimiento hermenéutico comprensivo, vivencial, la vivencia tiene mucha más hondura que aquel que posee cualquier cabeza científica. La verdad que alcanza el conocimiento artístico, poético, vivencial es superior que alcanza cualquier cabeza científica”.

Rubén Espezúa: 24/05/2022	Arguedas es un objeto de estudio para las ciencias sociales y para la literatura, pero no se le considera a un buen científico social, recuerda que ni siquiera era nombrado, era un profesor marginal, no pertenecía a la argolla de las ciencias sociales, y en el campo de la literatura tampoco tenía mucha aceptación, salvo como pedagogo, como pedagogo era estudiado, pero era un marginado de ambos campos. Hay que diferenciar dos cosas, ¿no? El Arguedas creador, novelista, era un escritor reconocido, pero cuando Arguedas opina sobre su novela, ya no opina como el creador, opina como el crítico de su propia novela.
Martín Guerra: 25/05/2022	Definitivamente era un literato destacado en América Latina, más allá del valor de su obra, ¿ya? Vamos a usar las herramientas de la oficialidad, era destacado y era aceptado en la literatura. En lo científico social también porque Arguedas adquiere mayor renombre como científico social en su época y cómo literato en principio, después esto va a virar, el literato va ir ocultando al científico social, más para los lectores, que para el mundo académico, para el mundo académico, lo tenían en especial estima sobre todo por su obra de investigación social y después por su obra literaria que termina superándola.
Carolina Ortiz: 17/06/2022	(Material bibliográfico en su artículo de investigación titulado El arte y la heterogeneidad histórico estructural en la obra de Aníbal Quijano)

ENTREVISTAD O/A	2. ¿Cuál es la importancia crítica de su obra magna Todas las sangres?
----------------------------------	---

Tirso Molinari: 4/03/2022	Para Arguedas era una de las obras más importantes, ya que mostraba toda esta complejidad del mundo andino, el mundo limeño, también como el sistema gamonal se encontraba en crisis. El gran trasfondo de la novela es la unidad de la diversidad, lo particular, lo que él llamaba como el <i>indio moderno</i>, esa mezcla, esos anclajes. No hubo una modernización que suprima, hubo anclajes enormes; es decir, al mantenerse el habla quechua, y de alguna manera, ciertas prácticas culturales andinas en Lima, se reprodujo el folklore, el curanderismo. El problema crucial fue que sus críticos no habían trabajado en la sierra pues, solo la conocían porque la había visitado en un corto tiempo, por ejemplo: Cotler habrá ido a algunas conferencias, Favre estuvo un tiempo investigando a la gente en Huancavelica con una beca, pero en el caso de Aníbal Quijano, Bravo Bresani, el mismo Salazar Bondi, ellos no lo han vivido. Entonces, surgió el debate sobre la base de la experiencia.
Rodrigo Montoya: 17/03/2022	Arguedas decía “Yo he imaginado personajes que se desprenden de la realidad, para enfrentar el grave problema de las minas en San Juan de Lucanas”. Entonces, él defiende un tema principal: El conocimiento viene con la vida, con la manera cómo uno siente y cómo se compromete con la realidad. Sobre eso escribió una tesis Carmen María Pinilla, ella muestra cómo esta tesis defendida por Arguedas era la tesis de un filósofo alemán, Dilthey. Arguedas había leído esa tesis y la conocía, pero no lo citó a Dilthey porque él estaba citando a sí mismo, yo hablo de los indios porque los conozco, porque he vivido con ellos, he sufrido con ellos, canto con ellos, me emociono con ellos, lloro con ellos, esa es la historia de Arguedas.
Nicolás Lynch: 15/04/2022	Yo creo que Arguedas expresa en el plano literario esa crisis de la oligarquía, sobre ese desarrollo de ideas de izquierda, progresista en el ámbito intelectual, y digamos que la Mesa Redonda es un ejemplo.

Carmen Pinilla: 16/05/2022	Entonces, tú dices bueno esta certeza viene porque acá hay una teoría científica fortísima, que nos está diciendo que la realidad es así. Ese concepto positivista de buscar certezas, de tener certezas, de querer diferenciar de lo que es impresionístico es lo que también me parece se dispara, y es asunto de mi tesis, es lo que se dispara en esa reunión, el modelo de ciencia hacen que se eliminen otros elementos del conocimiento, como el caso de Arguedas que hace que se elimine el conocimiento vivencial y que a la luz, él tenía la certeza de que eso era así, puesto que había leído a Dilthey, al fundador de las ciencias del espíritu, al que precisamente se opone al positivismo y dice: Muy bien, Comte y todos ustedes que estudian el positivismo repiten el modelos de las ciencias físicas, pero para las ciencias del espíritu no nos sirve ese modelo. Por supuesto, quisiéramos tener una certeza como de las ciencias físicas, pero no porque se trata de las ciencias del espíritu.
Rubén Espezuá: 24/05/2022	No respondió la pregunta, pero afirmó que: Se intentó hacer encajar la novela en los esquemas de los científicos sociales. “Si la novela no corresponde con mi experiencia como investigador, entonces la novela es mala”. Entonces, no se leía la novela, lo que se hacía era usar la novela para compararla con las investigaciones en las ciencias sociales. Leer la novela implica entrar en la lógica de la novela, pero eso no ocurrió. Ni siquiera se habló de la organización estructural de la novela, de la argumentación, de la construcción coherente, de los personajes, de las acciones, de este mundo que es la novela que no tiene que ver necesariamente con la realidad. No se habló de la diégesis, de los mundos posibles, nada. La terminología literaria estaba ausente en el debate.
Martín Guerra: 25/05/2022	En TLS hay una visión extraordinaria de Arguedas, al plantear que en nuestra latitud el capitalismo y el feudalismo pueden no ser enemigos como en otras

	latitudes, sino tener alianzas temporales. Por eso es que Fermín, el capitalista, es hermano de Bruno, el feudal, ¿por qué los hace hermanos? ¿por qué no los hizo dos tipos que vivían en determinados pueblos o desconocidos o primos, no sé? ¿Por qué los hace hermanos? ¡Son metáforas, son hermanos de un padre que se suicida! Es decir, quien provocó esta situación ha caído en una crisis tal que se ha desmoronado y lo que ha surgido es un capitalismo deformado y un feudalismo perverso porque Bruno ama a sus indios, así les dice “mis indios”, pero a la vez los odia al mismo tiempo, los viola, los tortura. Ese es el Perú de esa época, no lo entendieron, ¡NO LO ENTENDIERON! Creían que Arguedas le estaba dando fuerza a Don Bruno, hay que leer la obra muy bien, por momentos parece que hay una opinión positiva de Don Bruno, pero solo es por momentos.
Carolina Ortiz: 17/06/2022	-----

ENTREVISTAD O/A	3. ¿Considera que las críticas recibidas en la Mesa fue un golpe mortal?
Tirso Molinari: 4/03/2022	Se debe tomar en cuenta que la Mesa Redonda fue en el año 65 y se suicida en el 69; sin embargo, él ya quería suicidarse décadas atrás. Pudo haber sido un factor importante, porque después de TLS, la siguiente novela que publicó, en el ínterin de escribir Dioses de Huarochirí o el intermedio antropológico, me parece fue <i>El zorro de arriba y el zorro de abajo</i> y esta obra presenta sus últimos deseos y angustias. Fue muy fuerte eso, las críticas fueron muy excesivas también.

Rodrigo Montoya: 17/03/2022	Arguedas con su tesis de doctorado estaba muy cansado, por la novela estaba muerto y con <i>El zorro de arriba y el zorro de abajo</i> estaba ya al final de la vida, en uno de los capítulos dice “Ya he probado el arma con la que me voy a pegar un tiro”. Entonces, ya tenía la decisión de irse del mundo. El poema que escribió indignado porque tenía razón al decir que “esos doctores que no viven con la gente, que no conocen la realidad, que no están con la gente, esos son los doctores que hablan, yo no soy ese doctor”. Argueditas se pega un tiro no porque le fue mal en la polémica en el IEP, se mata en el 1969 y desde entonces pasaron 4 años,
Nicolás Lynch: 15/04/2022	Yo no creo que Arguedas se suicidara por lo que le dijeron en la Mesa Redonda, yo creo que es un golpe como todo aquel que es criticado, especialmente lo desconsiderado y sobre todo que recibe críticas como las que recibe, eso es lo que le pudo haber afectado, pero no creo que esta afectación haya sido definitiva. Eso te lo puede responder Carmen María Pinilla que me parece que ha tratado el tema. Digamos que no por gusto, no por gusto, ¡ojo!, Mario Vargas Llosa se ensaya tanto con Todas las sangres, en su texto La utopía arcaica.
Carmen Pinilla: 16/05/2022	Fueron muy duras las críticas, no recibió el apoyo de Aníbal Quijano, más si los ataques de los demás críticos de la Mesa, a excepto de Alberto Escobar, sin embargo, no fue un golpe mortal, que lo motivó al suicidio.
Rubén Espezúa: 24/05/2022	No se le realizó esta pregunta, por lo que no respondió esta pregunta.
Martín Guerra: 25/05/2022	Era un punto de vista un tanto extraño, analizar una novela desde lo social es válido, pero se debe tomar en cuenta que debe ser desde lo social y desde lo estético, no puede haber un divorcio cuando se está enfrentando a una obra de arte. Pero aún incluso desde el borde social que ello plantea venían con

	ideas pre construidas sobre la novela y en algunos casos me parece que ni siquiera la leyeron, en algunos casos, por gruesos errores que señalan sobre algunos temas argumentales que no son como ellos lo plantean. Creo que Arguedas fue muy bueno, pudo decirles “Se han equivocado acá y acá porque yo no digo eso”, pero la forma de ser de Arguedas era bastante comprensiva, pero yo no, si podemos decir las cosas que nos parecen, fundamentalmente en el caso literario.
Carolina Ortiz: 17/06/2022	No respondió esta pregunta.

	SECCIÓN 3: La mesa redonda sobre Todas las Sangres: argumentos / contraargumentos y verdades / falacias ad hominem
ENTREVISTAD O/A	¿Fue consistente el argumento que sostuvo José María Arguedas en la Mesa redonda sobre Todas las sangres?
Tirso Molinari: 4/03/2022	Arguedas al subestimarse no consideraba que tenía suficiente consistencia teórica, aunque considera era una exageración porque más que un analizar un dualismo estructural, procedente de una fractura moderno tradicional o tendencia modernizante o tradicional, él establece toda una correlación, que al parecer no es captado. Quiero aclarar que sí era un intelectual con una contundente base teórica, pero tengo la impresión que no tuvo la suficiente fuerza académica para dejarse entender, para explicar dicha complejidad, esta <i>simultaneidad</i>. Arguedas se adelanta a Morán con la simultaneidad, más intuitivamente, él tiene una enorme obra etnográfica que está sin trabajar. Lo

	que pasa, no obstante, su falta de autoestima, hizo cosas muy valiosas en el campo literario y antropológico, dentro de este enfoque de la complejidad, pero con la base de la vivencia.
Rodrigo Montoya: 17/03/2022	Alberto Escobar, el único que defiende a Arguedas y porque era un tipo inteligente y sabía quién era Arguedas y entonces dice: “Momento, momento, momento, aquí hay que poner las cosas en su sitio” y, por supuesto, Arguedas se sentía protegido por Alberto Escobar. Arguedas era una persona sensible, fina, Arguedas nunca tuvo la pretensión de ser un teórico, de ser un gran antropólogo.
Nicolás Lynch: 15/04/2022	—
Carmen Pinilla: 16/05/2022	Él comienza a dudar, diciendo: si, pero yo, pero yo, yo estuve en una reunión, pero yo vi al pongo, yo vi que lo trataban así”. “Pero no, eso ya está superado”, le dicen, “este Favre, no yo he hecho la investigación en Huancavelica”. Pero hay que ver qué clase de investigación hace el francés, ¿no? El francés fatuo, que se había atrevido a rebatir a Redfield y a Lewi y a un montón, osea era un altanero. Y bueno pues, José María queda en el fondo era uno es humilde, pero nada valioso, sintió la pegada. Además, que le habían dado sobre el motivo de su vida, que era levantar a las poblaciones aplastadas, sojuzgadas, a los indios, que había visto eran maltratados tanto como a él mismo. Este es el lazo que hace afectivo, idiosincrático con el indio, los indios concertados de San Juan de Lucanas, a servicio de la madrastra y Pablo Pacheco. Y entonces, él que ese su proyecto de escritor de levantarse y luchar con esa situación, ve que lo están criticando, le están diciendo que “no, eso no tiene sentido, ¿el indio para el futuro? No, no, no. La línea va por el obrero, el materialismo histórico dice que va por la línea del proletariado. No, no, no, indios ya no, campesinos será, obreros y

	campesinos”. Entonces, él mismo se sintió verdaderamente anonadado, como dice el mismo Alberto Escobar.
Rubén Espezúa: 24/05/2022	Arguedas tenía claro la visión disciplinaria de la etnología y la literatura, Todas las sangres era una novela, no era un trabajo antropológico. Su tesis sobre Las comunidades de España era un trabajo etnológico. Entonces, él sabía muy bien cuál era la diferencia genérica entre escribir un trabajo etnológico y un trabajo de creación literaria. Arguedas sabía que su trabajo no podía evaluarse como un trabajo de ciencias sociales, lo sabía perfectamente, pero cayó en la demanda de las ciencias sociales, sucumbió en la lógica del debate. Tal vez por el afán de defenderse, por el afán de validar su novela, pero el argumento debió ser [lo sugiere en alguna parte del debate] “ustedes están evaluando como si la ficción como si fuera realidad”.
Martín Guerra: 25/05/2022	Desde el borde social que ellos plantean venían con ideas pre construidas sobre la novela y en algunos casos me parece que ni siquiera la leyeron, en algunos casos, por gruesos errores que señalan sobre algunos temas argumentales que no son como ellos lo plantean. Creo que Arguedas fue muy bueno, pudo decirles “Se han equivocado acá y acá porque yo no digo eso”, pero la forma de ser de Arguedas era bastante comprensivo, pero yo no, si podemos decir las cosas que nos parecen, fundamentalmente en el caso literario,
Carolina Ortiz: 17/06/2022	La formación de Arguedas en las comunidades hace crisis con la formación eminentemente monocultural en los colegios y universidades.

ENTREVISTAD O/A	2. ¿Cuál considera fueron las diferencias argumentativas del discurso entre Sebastián Salazar Bondy y José María Arguedas?
----------------------------	---

Tirso Molinari: 4/03/2022	Porque Sebastián Salazar Bondy era un crítico literario de oficio, cosmopolita, que quiere romper con los basamentos del indigenismo, que todo lo que no estuviese dentro de su horizonte crítico, podría ser tipificado de indigenista. Desde su perspectiva, Arguedas era un indigenista con los prejuicios que suponía (sin ánimos de caricaturizar), pero él no lo era, porque era más complejo. Arguedas escribió El sexto, no solo escribió literatura andina, en Todas las sangres está la multiplicidad, la complejidad de la unidad y diversidad, de los puntos de encuentro entre lo tradicional y lo moderno, pero había el estereotipo del autor indigenista.
Rodrigo Montoya: 17/03/2022	No respondió esta pregunta.
Nicolás Lynch: 15/04/2022	Sebastián Salazar Bondy es un tipo valioso, pero es un intelectual de su época. Lastimosamente, se muere en ese año, al año por el 65 o 66 y tenía 52 o 54 años, y se muere relativamente joven, con una obra importante, pero pequeña no, él escribe un feroz libro, antioligárquico, con las limitaciones de la época que se llama <i>Lima, la horrible</i>, es una de las primeras críticas a la Lima oligárquica, a partir de su expresión urbana. Y era un literato, básicamente un poeta, tiene un poemario maravilloso, El sustrato de la araña, su poesía es muy fina, ¿no? Él era básicamente un limeño blanco, de clase media, muy cercano a Arguedas, personalmente, muy cercano. Pero digamos el discurso indigenista, indio o andino en el Perú de esa época todavía estaba compactándose. Todavía era un discurso acotado política, sociológica y económicamente. Es recién después del gobierno de Velasco, que ese discurso rompe diques. En este sentido, Velasco es muy importante. muy importante.
Carmen Pinilla: 16/05/2022	Él había criticado la novela de Federico Edyequiel como la falsedad de lo que allí se expresa, porque el concepto de la literatura en José María Arguedas era testimonial, él empezaba a dar un testimonio, no de falsedades

	como es la tesis de Vargas Llosa o de Sebastián Salazar Bondy, sino al revés, dar testimonio de la vida. Allí te recomiendo que veas unas conversaciones con Greid, en un libro que tengo que yo publiqué que se llama Celia y Alicia en la Vida de José María Arguedas, que son todos los documentos y las cartas del archivo de Celia Bustamante, su primera esposa. Entonces, allí, se ve que discute con amigos literatos, sobre la verdad, sobre la vida, el libre expresar de una novela, ahora a eso le llaman verosimilitud. Que tú, que se yo, bajo instrumentos literarios, técnicos tú puedes lograr verosimilitud, pero eso no significa que la verdad de la vida, sino parecerse a la verdad de la vida. Dar la impresión de que es verdad, para José maría no, para Arguedas no. la literatura era la verdad, era la vida, y lo dice así, lo defiende así.
Rubén Espezúa: 24/05/2022	No responde la pregunta, pero afirma que: Sebastián Salazar Bondy no era andino, más bien era gente muy culta, muy educada, muy perteneciente a las élites medias altas de Lima. Se puede decir que el debate era entre Alberto Escobar y Arguedas versus todos los demás. La participación de José Miguel Oviedo es una vergüenza porque él fue crítico de la época. Él era quien escribía las reseñas para El Comercio, el llamado a defender los fueros literarios de la novela, el llamado a evidenciar que no se podía evaluar la novela desde la óptica de las ciencias sociales, pero no lo hizo.
Martín Guerra: 25/05/2022	Se quería dejar de lado, las herramientas estéticas, que acabo de esbozarlas en este momento sin decirlo, por solamente el discurso político. Ellos fueron con su ideología, con el cual adherían en ese entonces, por tal o cual partido, por tal o cual academia, para decir “No veo al obrero” Demetrio Rendón Willka ha estado en Lima sabe lo que es ser obrero, “No veo al campesino” Estaba por todos lados, también están los mineros, están trabajando por un salario, no veían la diferenciación de las clases. Salazar Bondy dijo “No veo a la iglesia” Y la iglesia está. Sino que probablemente no leyó la obra, “no veo al ejército” ¿Por qué habría de estar el ejército, si se encarga de la guerra? La policía es la que cuida el orden interno

Carolina Ortiz: 17/06/2022	No responde esta pregunta.
--------------------------------------	----------------------------

ENTREVISTAD O/A	¿Con qué mirada social o ideológica conoció Henri Favre al Perú en su viaje a Huancavelica?
Tirso Molinari: 4/03/2022	La imagen eurocéntrica que tenía, eso le chocó a Favre, surgen allí unos entrecruzamientos bien extraños. Sin embargo, desde mi perspectiva, no fue tan enfático en sus intervenciones. Era una persona muy solvente, por algo quería estudiar la sierra sur del Perú.
Rodrigo Montoya: 17/03/2022	Favre lo fue a buscar a Arguedas porque este tiene palabra, Arguedas siempre se subestimó, él se movió mucho para que todos estos profesores que después fueron mis profesores puedan estudiar en Francia con Levi Strauss, porque él no pudo estudiar en Francia, entonces él se movió para que Rodrigo Montoya, Teodoro Nilla, su sobrino, entre otros para que estudien con Levi Strauss.
Nicolás Lynch: 15/04/2022	– De Henri Favre no conozco su texto sobre Huancavelica.
Carmen Pinilla: 16/05/2022	Por eso que terminado el evento, José María publica según sol, pobrecito, basado en la tesis, en el trabajo de Favre, que era precisamente donde se ve que el gamonal había decidido pagar jornal a los campesinos, a los indios.
Rubén Espezúa: 24/05/2022	Todas las sangres, no está ambientada en Huancavelica. Entonces, lo que querían hacer los científicos sociales era hacer encajar la novela dentro de sus esquemas teóricos, ver la novela de acuerdo a sus parámetros de investigación y entonces “Si la novela no encajaba con los parámetros de mi

	investigación o con mi experiencia de la realidad peruana, entonces, la novela no servía”.
Martín Guerra: 25/05/2022	Favre fue el más equivocado, porque viviendo poquitos días al interior del Perú, pretendía conocer la totalidad del Perú, cuando Arguedas había crecido y había viajado por todo el Perú, había conocido y seguía conociendo la realidad compleja de nuestro país. Favre, me imagino que la mejoría del Perú para él era que el Perú desarrollara un capitalismo humano y que fueran integrados a este capitalismo los diferentes sujetos sociales, En cambio para Arguedas no, Arguedas dice ahí que la comunidad primitiva pueda servir de base para la comunidad moderna. Él aspira a una transformación absoluta del Perú, en base a lo más comunal que todavía pervive a pesar de los terribles episodios que hemos vivido en toda nuestra historia.
Carolina Ortiz: 17/06/2022	No respondió esta pregunta.

ENTREVISTAD O/A	4. ¿El argumento crítico propuesto por el primer Quijano se contradice con el segundo Quijano? ¿A qué se debe este cambio brusco?
Tirso Molinari: 4/03/2022	El caso de Quijano es muy curioso porque en ese contexto, él aún se encontraba dentro de este Primer Quijano, con la teoría de la dependencia, que era una teoría muy ideologizada y que no permitía entender las especificidades culturales, porque tocaba temas como el centro-periferia. Era un personaje que trabajaba para la CEPAL, pero que también estaba comprometido políticamente y estaba ligado con algunos teóricos de la teoría de la dependencia. Hay un elemento ideológico fuerte, Sin embargo, luego

	del 60 al 70, esa visión se diluye cuando escribe su famoso libro sobre los procesos migratorios; es decir, la cultura de la cholificación. Es un momento de transición en Quijano, que a fines de los años 80, se concreta con el artículo sobre la investigación de América Latina que lo va a publicar en los años 90 en UNMSM.
Rodrigo Montoya: 17/03/2022	Aníbal no entendí lo que estaba pasando en el Perú en ese momento. Sin jamás insultar a nadie porque el pensamiento tiene que ser crítico, yo soy arguediano y a pesar de ello tanto a Arguedas como a Quijano le he dicho los errores que tenían, desde mi perspectiva existen un Aníbal 1, 2, 3, 4 y 5, así como un Arguedas 1, 2, 3, 4. Porque todas las personas que tienen ideas sobre el Perú, son personas que han ido procesando los cambios, han ido trabajando, repensando lo anterior. Y la vitalidad de ese proceso es lo que hay que descubrir en los autores. Mi segundo reproche es que Aníbal no supo reconocer el error que tuvo al no apoyar a Arguedas.
Nicolás Lynch: 15/04/2022	Me parece que no es que haya etapas en el pensamiento de Quijano, yo veo más como la colonialidad del poder es no solo producto de la obra de Quijano, sino que es producto de toda la reflexión dependentista en América Latina. Quijano no hubiera sido importante sin el influjo del estructuralismo mexicano con Prebisch a la cabeza, luego la teoría de la dependencia con dos influencias, Falleto y Cardoso, que escriben <i>Dependencia y desarrollo en América Latina</i> . Y Rimauro Marini que escribe <i>Dialéctica de la dependencia</i> , y <i>Colonialismo interno</i> de Gonzales Casanova. El elemento histórico en la magnitud y el elemento étnico-social de manera central que aborda Quijano, lo toma de Mariátegui.
Carmen Pinilla: 16/05/2022	Arguedas esperaba que Quijano lo defendiera, pero no lo hizo. Pero cuando le leí una carta escrita por José María a Duviols, en un congreso por su centenario en la Universidad Ricardo Palma, allí en la Av. Arequipa, que dice “me he encontrado con un joven Quijano, que me dice que Los ríos profundos, es la mejor posición política que evidencia, que le dice *yo, señor

	Arguedas, doctor Arguedas, yo que creí que estaba decepcionado de la izquierda, su libro me ha hecho renovar otra vez los ánimos que yo tengo*?” La amistad de José María con Quijano era especial, ellos se decían todo lo que se sentían, se amaban, se querían... Entonces, él pensó que lo iba a defender, pero no lo defendió, él más bien dió la razón a la tesis de Favre, de que ya se había superado el feudalismo, ya se había superado el pongaje, ya se había convertido el indio en campesino porque había salario,
Rubén Espezúa: 24/05/2022	En la década de los 60, Aníbal Quijano no había propuesto su teoría de la colonialidad del poder en el Perú, era perfectamente consciente de que había predominio de ciertos esquemas discursivos, marcos discursivos que se aprenden en las academias metropolitanas y luego se trasladan a las universidades peruanas. Aníbal Quijano debió por escrito disculparte frente a esa equivocación en el debate, pero no lo hizo hasta donde yo sé. Y luego plantea esta teoría de la colonialidad del poder, que es este reconocimiento de la dependencia intelectual de la comunidad, de los intelectuales en América Latina o en el tercer mundo, en general, y eso abarca todas las esferas.
Martín Guerra: 25/05/2022	Yo soy muy crítico al concepto de Quijano, con todo respeto, de colonialidad del poder, por eso no uso el concepto, si creo que hay un pensamiento colonial, que es otra cosa. ¿cuál es mi problema con el concepto “colonialidad del poder”? Creo que, y lo podemos ver en la edición que hace la editorial de Ayacucho que hace sobre los 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana de Mariátegui con el viejo prólogo de Quijano y el nuevo prólogo de Quijano, uno compara los dos textos y se nota el proceso de desarrollo del pensamiento de Quijano y creo que se alejó de un buen diagnóstico de la realidad, desde mi perspectiva. Eso es un problema político.

Carolina Ortiz: 17/06/2022	En el caso de Quijano, luego de una evidente crisis de paradigmas en los años 80 del siglo XX, vuelve sus ojos al mundo andino con la mirada más despejada en los 90, años en los que empieza a formular la perspectiva de la colonialidad del poder.
--	---

	<i>SECCIÓN 4: El juego de los marcos discursivos. Superposición del discurso sociológico (lo científico) por el discurso literario (lo imaginario)</i>
ENTREVISTAD O/A	1. ¿Primó el discurso sociológico por sobre el literario?
Tirso Molinari: 4/03/2022	No porque Bravo Bresani era economista. Sebastián Salazar Bondy era crítico literario. Favre recién tenía un año como becado. Alberto Escobar era un gran literato, mientras que José Miguel Oviedo, bueno era un reciente literato que estaba en el horizonte de Salazar Bondy. Alberto Escobar sí, tiene un libro importantísimo, que me parece se llama La utopía de la lengua. Arguedas era un antropólogo; sin embargo, el único sociólogo dentro de la Mesa Redonda sobre Todas las sangres era Aníbal Quijano.
Rodrigo Montoya: 17/03/2022	¿Por qué Aníbal no le dió a Arguedas el apoyo que le estaba pidiendo? Esa es la pregunta. Y habrán varias respuestas, lo que digo es que Aníbal no le dió a José María su apoyo porque no entendió lo que estaba pasando en la Mesa, lo que había en la Mesa era un ataque contra Arguedas y él no lo defendió porque estaba pensando en que de repente este sociólogo francés tenía razón, porque quizás ya los indios no son iguales que antes y la novela trae personajes que no corresponde a lo que era el Perú.

Nicolás Lynch: 15/04/2022	Si primó el discurso sociológico sobre el literario, bueno, esta es una polémica infinita cuando se discuten entre científicos sociales y críticos literarios, que nunca va a terminar, [...]. Los sociólogos somos muy celosos de la literatura, en otros países; sin embargo, esto se ha desarrollado mucho en Francia, España, Alemania, en EE.UU. y Europa, mucha sociología de la literatura. Yo creo que este era un momento, año 1965, en que este subtema de la reflexión sociológica era desconocido, sociología de la literatura, entonces, querían hacer de la literatura sociología.
Carmen Pinilla: 16/05/2022	La iban a criticar de todas maneras como un documento sociológico y eso me lo hizo saber Mario Vargas Llosa, y eso tú lo tienes en el libro. Por eso que, terminado el evento, José María, seguro eso ya tú lo sabes, que publica según sol, pobrecito, basado en la tesis, en el trabajo de Favre, que era precisamente donde se ve que el gamonal había decidido pagar jornal a los campesinos, a los indios.
Rubén Espezúa: 24/05/2022	Se intentó hacer encajar la novela en los esquemas de los científicos sociales. No se leía la novela, se usaba la novela para compararla con las investigaciones en las ciencias sociales. Leer la novela implica entrar en la lógica de la novela, pero eso no ocurrió. Ni siquiera se habló de la organización estructural de la novela, de la argumentación, de la construcción coherente, de los personajes, de las acciones, de este mundo que es la novela que no tiene que ver necesariamente con la realidad. No se habló de la diégesis, de los mundos posibles, nada. La terminología literaria estaba ausente en el debate. La terminología que se usa es la terminología de las ciencias sociales. El lenguaje que aparece en el debate, el lenguaje delata la jerga teórico-conceptual desde la que se está evaluando la novela, y allí hay un predominio de las ciencias sociales. El lenguaje de la crítica de los estudios literarios está ausente.

Martín Guerra: 25/05/2022	Sí, si primó el discurso de las ciencias sociales. Muchos de los críticos de la Mesa de <i>Todas las sangres</i> tenían el discurso oficial del marxismo soviético de la época; es decir, para que haya una revolución tiene que existir una clase obrera, una alianza con el campesinado, y en una alianza obrero- campesina insurgir contra el poder burgués. Ese más o menos es el esquema que se pretendía válido para el todo el lugar del mundo, no todos los marxistas pensaban, pero era un discurso de la oficialidad, la cual Mariátegui combatió, en unidad pero combatió.
Carolina Ortiz: 17/06/2022	Sí, esta formación eurocéntrica contribuyó a que muchos priorizaran exclusivamente el factor clase social y las consiguientes desigualdades socioeconómicas centradas en la clase obrera; las de género y el racismo etnicismo eran (y son aún en muchos casos) invisibilizados o mirados de soslayo. Y es lo que me parece ocurre en la mesa redonda.

ENTREVISTAD O/A	¿Por qué se sometió a partir de una visión sociológicamente crítica a la obra literaria Todas las sangres?
Tirso Molinari: 4/03/2022	---- No respondió la pregunta.
Rodrigo Montoya: 17/03/2022	1° Aníbal desaparece del mundo y se convierte en la persona que está pensando en el libro y no en Arguedas. Agrego, La novela es una historia de ficción y la juzgaron como si fuera un tratado de sociología y antropología para entender al Perú. 2° Arguedas tenía la misión de darle al Perú la receta de qué era lo que tenía que hacerse políticamente en ese momento. Y Argueditas no era una persona que tuviese un razonamiento político suficiente como para decir “Yo voy a

	marcar el horizonte teórico por donde va ir ...”, nunca se lo pretendió, nunca. Pero Arguedas tenía mucho sobre eso, muchísimo sobre eso, y entonces los críticos estaban pidiendo que los políticos de izquierda dijeran lo que debían decir sobre el Perú.
Nicolás Lynch: 15/04/2022	Yo creo que este era un momento, año 1965, en que este subtema de la reflexión sociológica era desconocido, sociología de la literatura, entonces, querían hacer de la literatura sociología, al revés. Entonces, claro, este era un primer momento, un primer momento de movimientos torpes, ¿no? Y es lícito hacer una crítica sociológica de una novela, quizás el discurso fue muy rudo en su momento.
Carmen Pinilla: 16/05/2022	La iban a criticar de todas maneras como un documento sociológico y eso me lo hizo saber Mario Vargas Llosa, y eso tú lo tienes en el libro.
Rubén Espezuá: 24/05/2022	Los críticos literarios, a excepción de Alberto Escobar y el propio Arguedas, se subordinan a la mirada de las ciencias sociales. Porque las ciencias sociales plantean la correlación de la literatura con la realidad. La literatura debe reflejar la realidad, debe mostrar la realidad más o menos de manera homogénea al mundo real. Y los literatos empiezan a entrar en la lógica de la argumentación de las ciencias sociales, lo que demuestra también que el campo en la crítica literaria en los años 60, era un campo muy débil, en formación, que estaba surgiendo, no tenía unos métodos, unos procedimientos rigurosos como para defenderse del embate de las ciencias sociales. El único crítico literario que estaba preparado académicamente era Escobar. Salazar Bondy y el propio Arguedas caen en la lógica de las ciencias sociales.
Martín Guerra: 25/05/2022	Fue un discurso sociológico cuadriculado y esquemático.

Carolina Ortiz: 17/06/2022	Si bien varios vivieron de cerca el mundo andino, la formación universitaria contribuyó a colocar en segundo plano a la cultura propia y a la población campesina. Esta formación eurocéntrica contribuyó a que muchos priorizaran exclusivamente el factor clase social y las consiguientes desigualdades socioeconómicas centradas en la clase obrera; las de género y el racismo etnicismo eran invisibilizados o mirados de soslayo. Y es lo que me parece ocurre en la mesa redonda.
--	---

ENTREVISTAD O/A	3. ¿Considera que la colonialidad del poder somete, configura, reestructura o traza el rumbo de los marcos discursivos?
Tirso Molinari: 4/03/2022	Es una propuesta teórica como otras propuestas teóricas, muy valiosa porque toma en cuenta la especificidad, la vivencia, por ejemplo, hay un trabajo del segundo Aníbal Quijano que publica San Marcos, que se llama Don Quijote y los molinos de viento en América Latina, que presenta una combinación entre conquista, capitalismo, relaciones de poder, mujer y etnocentrismo.
Rodrigo Montoya: 17/03/2022	No es un tema del cual quisiera abordar; sin embargo, el Perú es un país donde el pensamiento teórico es un pensamiento muy ausente, la gente está acostumbrada a la antropología, la sociología, la historia y trabaja con las herramientas que vienen de fuera, para hacer trabajos de campo y decir “Voy a trabajar lo que pasa ahora, voy a trabajar en este caso siguiendo al fulano de tal que tiene esta manera de ver el mundo y verifico que el profesor tiene razón, ese es un camino equivocado.
Nicolás Lynch: 15/04/2022	La colonialidad del poder, no existía como discurso en ese momento, tú puedes usar hoy para criticar lo que pasó, pero esa pregunta 3, no sé qué validez podría tener. Si la colonialidad del poder no existía, como relación teórica no existía. Entonces, tienes que darte cuenta del momento histórico

	de cada discurso teórico. Tú puedes usarlo desde ahora, esa es una cosa diferente, ten cuidado como esta fraseada esa pregunta, o digamos considera que con el marco teórico de la colonialidad del poder podríamos reestructurar los marcos discursivos de esta polémica.
Carmen Pinilla: 16/05/2022	La colonialidad del poder, sí y no. Las teorías que están manejando, vamos a hablar de las teorías que ellos están manejando. Bravo Bresani, era el principal difusor de la teoría del desarrollo y subdesarrollo, que a partir del marxismo están empezando a surgir para América Latina, la teoría de la dependencia, del subdesarrollo al desarrollo, allí está Cardoso y Faletto, allí están todos los científicos sociales de Monterrubio, todos los estudiosos de Estados Unidos, etc., Wallerstein y otros más.
Rubén Espezúa: 24/05/2022	Los marcos discursivos son importantes porque aluden a la formación del intelectual, entonces, los marcos discursivos tendrían que responder a ¿desde qué punto de enunciación habla un intelectual? ¿Cuál es la formación del intelectual? ¿Cuáles son los <i>habitus</i> en términos de Pierre Bourdieu? ¿Qué lo configura? ¿En qué medida está subordinado una agenda de investigación, que obedece intereses foráneos?
Martín Guerra: 25/05/2022	---- No responde la presente pregunta porque al encontrar conectada a la anterior, se deduce que el entrevistado no se encuentra de acuerdo.
Carolina Ortiz: 17/06/2022	Entendiendo que la colonialidad del poder supone racismo y eurocentrismo en las relaciones e instituciones sociales, el campo del saber poder no es una excepción, por lo tanto, éstos componentes no están ausentes en el mundo académico. SI observamos a los profesionales y funcionarios que usualmente gobiernan, apreciaremos que desconocen la heterogeneidad sociocultural, estructural y territorial de nuestro país; porque la formación recibida en los colegios y universidades es eminentemente eurocéntrica.

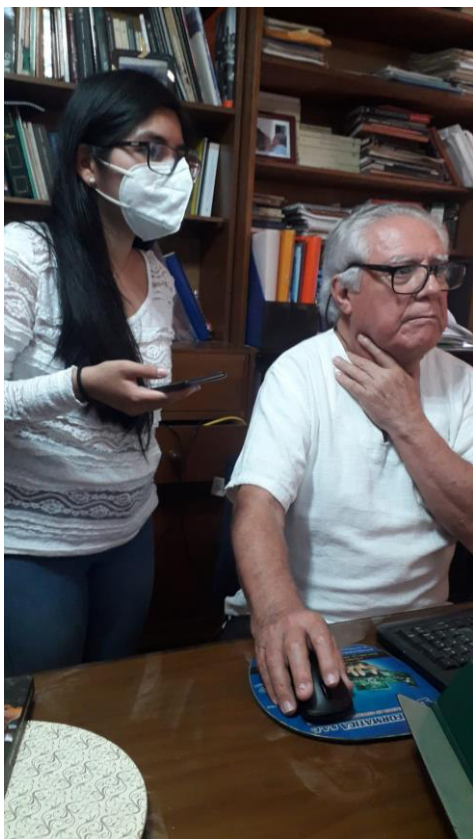
ENTREVISTAD O/A	4. ¿Influyó la colonialidad del poder en los marcos discursivos de los científicos sociales y críticos literarios que precedieron la Mesa redonda sobre TLS?
Tirso Molinari: 4/03/2022	Es que la colonialidad del poder ni siquiera aparecía de asomo en la Mesa Redonda, la colonialidad del poder es una propuesta teórica, básicamente de la década del 90, principalmente pero no totalmente de América Latina, pero sí tuvo antecedentes con Antenor Orrego, etc. Desde mi perspectiva, allí no se asoma, pero lo interesante sería que Arguedas de alguna manera tomó aspectos lo que ahora es la colonialidad del poder, intuitivamente sin que haya propuesta teórica concreta. SUGERENCIA: Más que exista un discurso dominante, pudo haber varios discursos que dominaron la Mesa Redonda sobre Todas las sangres. Si, hubo varios discursos, pero que se polarizan también y yo creo que por allí habría que rescatar, la manera desordenada de cómo Arguedas propone esa complejidad y da las bases a la propuesta de la colonialidad del poder, su análisis se presentaba como un rechazo al etnocentrismo, de manera sistemática. Y Quijano toma lo implícita, pero sin mencionar a Arguedas.
Rodrigo Montoya: 17/03/2022	Aníbal en 1964 y 1965, era mucho más historiador. que sociólogo, había estudiado Historia en San Marcos, se había graduado con una tesis de la cultura chola. Y la colonialidad del poder surge a partir de los 90's. En 1965, cuando se hizo la conferencia de Arguedas, Aníbal tenía 34 o 35 años y estaba en lo que podemos llamar en la ciudad de piedra; es decir, en sus comienzos. Entonces, no hay modo de pensar que esa Mesa Redonda pudiera ser entendida con esta categoría de la colonialidad del poder. SUGERENCIA:

	Siguiendo lo mismo que le interesa, que es: ¿cuál fue el papel de Aníbal en la Mesa Redonda? La pregunta así, sencillísima, porque no ha sido debatida a fondo por temor o por problemas del propio Aníbal, en fin, yo puedo comentarle eso con toda tranquilidad y con toda amplitud, porque yo estuve en esa Mesa Redonda,
Nicolás Lynch: 15/04/2022	No, se encuentra de acuerdo.
Carmen Pinilla: 16/05/2022	Considera que existe una racialidad del poder. Él explica precisamente cómo José María Arguedas explica toda esta cuestión de la racialidad del poder, ¿no? Que el tema crucial allí es la raza. Es como diría la racialidad es que se debe lavar el estómago para sacar de allí todos los rezagos del racismo característico de la colonialidad del poder en el Perú, en América Latina, claro. En esas teorías no están presentes porque de cierta manera, están tratando de seguir, están tratando de enfrentarse a la colonialidad del poder en esas teorías, pero para Quijano existe la racialidad del poder y en ese aspecto sí estuvo presente algo de eso (la colonialidad del poder)
Rubén Espezuá: 24/05/2022	Evidentemente, influyó mucho. A ver, ¿por qué Alberto Escobar tenía las cosas claras? Porque Alberto Escobar fue formado en Alemania en estudios literarios. tenía una formación disciplinaria que le permitía tener claro que es la ficción y que es la literatura. Oviedo, no. Salazar Bondy, no. Tenían una formación más filológica, más empírica en los conocimientos literarios. Y los otros, los de las ciencias sociales eran colonizados por sus estadías en Francia básicamente y en los EE.UU., por los conocimientos que venían desde EE.UU. Entonces, los participantes en el debate hablan desde su formación. Eso se evidencia formación y, por lo tanto, la colonización de su formación.
Martín Guerra: 25/05/2022	Considero que deberías utilizar un término diferente al de la teoría de la colonialidad del poder para no crear confusiones al momento de sustentar tu

	tesis, tal vez el de pensamiento colonial. Soy muy crítico al concepto de Quijano, con todo respeto, de colonialidad del poder, por eso no uso el concepto, si creo que hay un pensamiento colonial, que es otra cosa. ¿cuál es mi problema con el concepto “colonialidad del poder”? Creo que, y lo podemos ver en la edición que hace la editorial de Ayacucho que hace sobre los 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana de Mariátegui con el viejo prólogo de Quijano y el nuevo prólogo de Quijano, uno compara los dos textos y se nota el proceso de desarrollo del pensamiento de Quijano y creo que se alejó de un buen diagnóstico de la realidad, desde mi perspectiva. Yo creo que eso es un problema político.
Carolina Ortiz: 17/06/2022	Sí, existe. Si, con excepción de algunos participantes, por ejemplo, Alberto Escobar. ¿Cómo sentirse ante lo que llamas “marcos discursivos” dominantes en las instituciones educativas incluida la universidad, que le dicen que su cultura quechua no vale, que su lengua y sentir y sus prácticas culturales no sirven, que su propio ser no vale si continúa siendo quechua? En la primera etapa de su obra, podemos apreciar que él también es atravesado conflictivamente por la colonialidad del poder (como nos suele ocurrir a todos) hasta que se da cuenta de lo que implica. Su famoso discurso “No soy un aculturado” lo evidencia. Algo semejante parece acontecer con los científicos sociales y críticos de procedencia andina.

ANEXO 4: FOTOS DE ENTREVISTAS A ESPECIALISTAS

Entrevista a RODRIGO MONTOYA



ENTREVISTA A NICOLÁS LYNCH

GUÍA DE ENTREVISTA PARA PROYECTO DE TESIS

SECCIÓN 1:
Contexto histórico, político e ideológico de la década de 1950 - 1970 en el Perú

1. ¿Cuál era el contexto socio-político en la década de 1960 en el Perú?
2. En el ámbito ideológico, ¿de qué manera impactó dicha crisis en el conocimiento y discurso académico - científico, es decir, en la universidad?

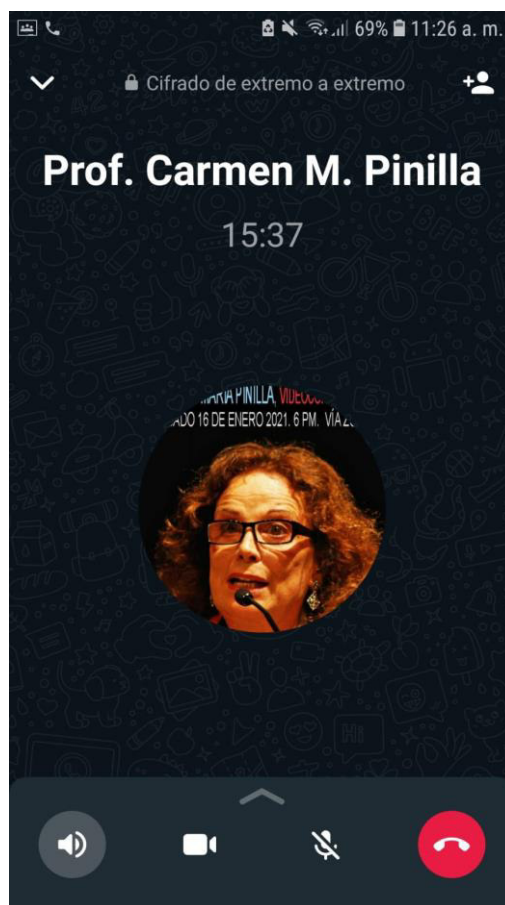
SECCIÓN 2:
Vida y obra de José María Arguedas e importancia crítica de Todas las sangres

1. En la época de 1950 - 60, ¿Arguedas fue un literato destacado? ¿Sus críticas literarias eran atinadas?
2. ¿Cuál es el trasfondo o la importancia crítica de su obra magna Todas las sangres?
3. ¿Considera que las críticas recibidas en la Mesa fue un golpe mortal?

ENTREVISTA A CAROLINA ORTIZ



ENTREVISTA A CARMEN MARÍA PINILLA



ENTREVISTA A RUBÉN ESPEZÚA



ENTREVISTA A MARTÍN GUERRA

